

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
ECUADOR FACULTAD DE ECONOMÍA**

Disertación Previa a la Obtención del Título de Economista

*Una Aproximación al Cálculo del Bienestar de la
Población Ecuatoriana en el Período de Pos Dolarización*

Mauricio Roberto Salem Benalcázar
robertosalem@yahoo.com

Director: Economista Raúl Daza Martínez
rodaza@puce.edu.ec

Quito, abril de 2013

Resumen

Los países latinoamericanos han experimentado diferentes crisis financieras y económicas y como resultado, los gobiernos han hecho una prioridad desarrollar políticas que puedan garantizar la estabilidad macroeconómica. En enero del 2000 la crisis financiera y económica del Ecuador llevó a adoptar un esquema de dolarización. La dolarización no fue una decisión tomada bajo condiciones controladas y podría decirse que su aplicación ha generado resultados macroeconómicos favorables. La dolarización ha cambiado el sistema económico del país afectando positivamente la inflación, las tasas de interés, los ingresos personales, la productividad, la rentabilidad, entre otros. La investigación de la dolarización se ha centrado en una evaluación macroeconómica sin revelar las realidades sociales. La mayoría de políticas se han centrado en promover el crecimiento económico, debido a que los economistas generalmente asumen que el desarrollo humano sigue automáticamente al crecimiento económico. El bienestar económico ha sido medido mediante el PIB per-cápita sin embargo, ha sido puesto cada vez más en tela de juicio con respecto a su capacidad de medir el bienestar. Este estudio evalúa si la dolarización ha sido capaz de alcanzar sus objetivos (crecimiento económico, estabilidad, baja inflación, pleno empleo, entre otros) y en última instancia conducir a mejoras en el bienestar social. Este estudio, utiliza dos índices de nivel internacional: el índice de desarrollo humano IDH y el índice de bienestar económico IEWB para medir el bienestar en el Ecuador como una alternativa al PIB per-cápita. Entre estos dos índices se evalúan siete categorías del bienestar económico: salud, educación, ingresos consumo, riqueza, distribución y seguridad.

Palabras clave: Bienestar, Dolarización, Índice de Desarrollo Humano, Índice de Bienestar Económico.

*Me gustaría expresar mi reconocimiento
y gratitud a las personas que marcaron
una diferencia en este viaje:
A mi director de tesis Economista Raúl Daza
por su conocimiento, guía, y especialmente
su motivación para cumplir esta meta,
a los lectores y miembros
de la Pontificia Universidad Católica
del Ecuador quienes me brindaron
su apoyo para cumplir con este trabajo.*

*Dedico este trabajo a Amelie
mi esposa, mi apoyo y mi amor,
A mi hija Paula quien es
mi más grande motivación,
A mis padres, quienes siempre
quisieron que realice este esfuerzo,
Y a Dios por darme las fuerzas
para seguir adelante.*

Una Aproximación al Cálculo del Bienestar de la Población Ecuatoriana en el Período de Pos Dolarización:

Introducción	7
Metodología del Trabajo	
Planteamiento del problema	7
Preguntas de Investigación	8
Delimitación	8
Justificación	8
Marco Teórico	9
Hipótesis de trabajo	13
Variables e Indicadores	13
Objetivos	13
Metodología	14
Método de Investigación	14
Fuentes de Información	15
Procedimiento Metodológico	15
Fundamentación Teórica	16
Dolarización	16
Definición de la Dolarización	18
Razones para que un país se dolarice	19
Recientes desarrollos empíricos de Dolarización	20
Bienestar económico	24
Definiciones de Bienestar	26
El enfoque de la Capacidad	26
Dolarización y Bienestar	30
Las razones de la dolarización en el Ecuador	30
Ecuador bajo Dolarización	32
Midiendo el Bienestar	37
Índices de Bienestar a nivel Internacional	38
La Comisión sobre la Evaluación del Desempeño y el Progreso Social	41
Discusión y Resultados	43
Estructura de los Índices de Bienestar	46
Discusión y Cálculo de los Índices	47
Índice de Bienestar Económico IEWB	59
Índice de Desarrollo Humano IDH	61

Conclusiones y Recomendaciones	68
Referencia Bibliográfica	73

Introducción

Los países latinoamericanos han experimentado diferentes crisis financieras y económicas a través del tiempo y en respuesta los gobiernos han realizado diferentes programas de estabilización, los cuales dieron diferentes resultados (i.e., Argentina (1985, 1991), Bolivia (1985), Brasil (1985, 1989), Chile (1973, 1978), México (1987), Perú (1986, 1990), Uruguay (1968, 1978)).

Durante la década de los noventas para enfrentar episodios extremos de inestabilidad monetaria, con altos índices de inflación, desempleo, fuga de capitales y el colapso de sus sistemas financieros, la mayoría de las economías latinoamericanas adoptaron políticas monetarias más flexibles. Estas reformas estaban encaminadas a disminuir la inflación, controlar la política fiscal, los desbalances externos y alcanzar la estabilidad económica. En términos generales estas políticas fueron efectivas pero permitieron apreciar la vulnerabilidad a la volatilidad internacional de los mercados financieros. Como lo indica Mishkin y Savastano (2002), evidencia del éxito de los programas de estabilización adoptados por los países latinoamericanos es el control de la inflación que disminuyó de un promedio regional del 400% a inicios de 1989 a menos del 10% para el final de la década de los noventas.

Como lo señala Edwards y Magendzo (2003), un gran número de economistas argumentan que los países en vías de desarrollo deberían incluso abandonar sus monedas nacionales y adoptar una moneda fuerte de un país desarrollado como la mejor alternativa hacia la estabilidad. De esta manera, siguiendo esta recomendación que sugiere a la dolarización como el mejor camino hacia la estabilidad, Panamá, Ecuador y El Salvador, efectivamente decidieron oficialmente dolarizar sus economías en Latinoamérica. Panamá adoptó el dólar americano en 1904 un año después de que el País fue fundado. Ecuador dolarizó su economía en el 2000 y el Salvador lo realizó en el 2001.

Esta primera sección de este estudio presenta una revisión de la metodología utilizada. La segunda sección presenta la fundamentación teórica mediante una revisión de la dolarización como medida monetaria y una revisión de la literatura sobre bienestar. Dentro de este contexto en una tercera sección, se introduce un diseño conceptual para revisar los efectos de la dolarización en el bienestar de la población ecuatoriana. La siguiente sección se reserva para la presentación y análisis de los datos dentro del contexto de la dolarización y los cambios del bienestar en la economía ecuatoriana. En la última sección se realiza un mayor análisis de los resultados de la sección anterior para las conclusiones y recomendaciones del estudio.

METODOLOGIA DEL TRABAJO

Planteamiento del problema

Siendo la dolarización una medida económica que puede impactar potencialmente a millones de personas, se hace imperativo que científicos sociales se encuentren inmersos en investigación para poder tener un entendimiento más profundo de la dolarización. El problema específico que analiza este estudio es la transformación del Ecuador a una economía dolarizada y el impacto de ésta en el bienestar económico del país. El propósito de este estudio es entender de mejor manera el fenómeno de la dolarización, analizando los motivos que llevaron al Ecuador a dolarizarse y los efectos en el bienestar económico de la población ecuatoriana en la época pos-dolarización.

Preguntas de Investigación

En un esfuerzo de determinar el impacto del fenómeno de la dolarización en el bienestar económico de la población, este estudio plantea contestar las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Las razones y motivos que llevan a la dolarización a un país crean ventajas y desventajas a una economía y que ha ocurrido con el proceso de dolarización en el Ecuador una década después?
2. ¿Qué es y cómo se mide el bienestar económico de una población y el proceso de dolarización han influenciado los niveles del bienestar de la población ecuatoriana debido a cambios en los niveles de consumo, riqueza, equidad y seguridad?
3. ¿El bienestar económico de la población ecuatoriana que fue afectado por la dolarización podría ser medido relacionando diferentes modelos como el Índice de Bienestar Económico de Osberg y Sharp el Índice de Desarrollo Humano del PNUD?

Delimitación

El desarrollo de esta tesis abarca un análisis del bienestar ecuatoriano en la época pos-dolarización. Basados en las principales dimensiones del modelo del Índice de Bienestar Económico (The Index of Economic Well-being (IEWB)), desarrollado por Osberg y Sharpe en 1998, se analizará que ha ocurrido con el bienestar de la población ecuatoriana en el período pos dolarización. Este índice es un índice que en la actualidad es utilizado por la mayoría de los países de la OECD. Este estudio revelará la evolución de las principales variables del Índice de Bienestar Económico (IEWB) que son: Consumo, Riqueza, Equidad, y Seguridad Económica durante el período 2000 al 2010.

Justificación

Desde finales del siglo pasado los gobiernos latinoamericanos se han preocupado de equilibrar sus economías. Ha existido una gran cantidad de investigaciones que tratan de documentar y explicar las causas de las crisis financieras y la inhabilidad de las economías latinoamericanas en la mayoría de los casos para poder controlarlas. Debido que investigadores han sugerido a la dolarización como el mejor camino hacia la estabilidad, existe una gran cantidad de investigación cuantitativa en dolarización en relación a inflación, crecimiento económico, volatilidad de tipo de cambio, austeridad fiscal. Sin embargo, no existe investigación empírica formal cuantitativa de las consecuencias de la dolarización a nivel microeconómico. Más específicamente no existen estudios cuantitativos ni cualitativos de cual han sido las consecuencias de la dolarización en el bienestar económico.

Los problemas del bienestar económico son importantes dentro de la actividad económica ecuatoriana, razón por la cual mediante este estudio se quiere analizar los motivos que llevaron al Ecuador a dolarizarse e investigar los efectos que causó la dolarización en el bienestar económico de la población ecuatoriana durante el período 2000-2010. El deseo del autor es que a través de esta tesis se pueda contribuir a la creciente literatura de la dolarización. También se espera que otros científicos sociales participen en la discusión de la dolarización para crear un debate académico respecto a los impactos de esta en los individuos como para entender políticas monetarias como la dolarización.

Marco Teórico

¿Qué hace atractiva la dolarización a una economía? Una larga lista de factores animan a que países en vías de desarrollo se dolaricen. Partidarios de la dolarización argumentan que existen varios beneficios con la dolarización oficial. La dolarización mantiene a la inflación bajo control; significa menores tasa de interés, mayor inversión y aceleración en el crecimiento; eliminación de la volatilidad del tipo de cambio; promueve austeridad y transparencia fiscal y finalmente, realza la credibilidad de la política gubernamental. (Summer, 2000; Fisher, 2001; Calvo, 1999; Hausmann, Gavin, Pages-Serra and Stein, 1999; Edwards y Mangenzio, 2001; Edwards, 2001a, b; Misking

y Savastano, 2002; Dornbusch, 2001; Chang, 2000; Goldfajn y Olivares, 2000; Edwards y Mangenzio, 2003)

Pero a pesar de estos atractivos, la dolarización también trae consigo retos y desafíos a los gobiernos ya que reduce flexibilidad a la política de los Gobiernos. Por ejemplo, con dolarización un país abandona completamente el control de su política monetaria y cambiaria. Experiencias económicas como la separación del estándar oro en 1994, y la devaluación del franco (CFA Franco) sugiere que una salida de escape podría ser de inmenso valor en la presencia de shocks extremos e inesperados. (Quispe Agnoli, 2001). De tal manera, el compromiso gubernamental a la dolarización puede llevar consigo a una falta de flexibilidad y lentitud de respuesta de la política económica.

Como puede ser apreciado, ninguno de estas ventajas o desventajas macroeconómicas de la dolarización revelan cambios en el bienestar económico y el estudio de este bienestar es un esfuerzo académico necesario para encontrar rostro humano en este esquema monetario. El concepto de bienestar se refiere a un fenómeno abstracto y no observable que lleva consigo oportunidades sociales, económicas y políticas que disfruta el individuo. Desde esta perspectiva el ingreso per cápita de una población solo representa uno de los componentes del bienestar. La salud, educación, expectativa de vida, consumo, riqueza, equidad, seguridad entre otros son las diferentes dimensiones que se deberían tomar en cuenta para saber el bienestar de una sociedad.

Los problemas del bienestar han sido cuestionados por muchos economistas desde hace más de 100 años con los trabajos pioneros de D. Ricardo (1817) y W. Pareto (1895). Estas investigaciones focalizaban el bienestar principalmente desde el punto de vista de la dispersión del ingreso. La economía del bienestar es una rama de las ciencias económicas y políticas que usa técnicas microeconómicas para evaluar el bienestar económico, desde el punto de vista del equilibrio general. Algunos aspectos del bienestar económico se preocupan fundamentalmente de la distribución de bienes y servicios incluyendo la equidad como una dimensión del bienestar, y otras se preocupan de cuestiones de eficiencia económica y del bienestar social. El bienestar social se refiere al bienestar general de una sociedad y es medido en términos de las actividades económicas de los individuos que conforman una sociedad. El bienestar social puede referirse a la sumatoria del bienestar de los individuos en una sociedad y puede ser medido en términos cardinales (unidades o dólares) u ordinalmente en términos de la eficiencia de Pareto. En términos de la eficiencia de Pareto, la economía del bienestar acepta las preferencias individuales como referencia básica y proponen un mejoramiento del bienestar aunque no existe una unidad cuantitativa única o general que indique el mejoramiento del bienestar.

En la economía neo-clásica, es el término utilidad el que ha venido a significar un estado de satisfacción personal y mental. Esta aproximación se basa en que la utilidad es medible en una escala ya sea por la observación directa o por el juicio, las preferencias son estables y de origen externo a los individuos y que el consumo adicional provee una utilidad decreciente. A partir de estos supuestos, es posible construir una función del bienestar social, mediante la suma de las funciones de utilidad individual en el punto donde esas funciones individuales se maximizan. Este concepto de utilidad usado por el pensamiento neoclásico sufre de severas limitaciones debido a que los niveles de satisfacción o utilidad personal no son comparables entre diferentes individuos y por lo tanto no puede ser sumada para obtener el bienestar social o ser comparada para considerar la distribución. Aunque la teoría del bienestar tiene estas limitaciones, la definición de utilidad, en

términos prácticos ha sido la principal medida del bienestar humano utilizado en la teoría económica desde 1930. La variable utilidad que ha sido central en la rama económica ha sido definida en términos monetarios y la medida aceptada para medir el bienestar social ha sido específicamente el ingreso per-cápita.

Desde los inicios de 1980s los economistas se han interesado en un gran número de nuevas aproximaciones a la economía del bienestar. La moderna economía del bienestar se originó a partir de autores neoclásicos como Hicks, Kaldor y Samuelson. La "nueva economía del bienestar" concibe la utilidad como un concepto no medible. Las preferencias pueden ser ordenadas de acuerdo a su importancia, pero ese ordenamiento no implica una medida absoluta u objetiva. Adicionalmente separa y los trata diferentemente los temas dedicados a entender la eficiencia y los temas dedicados a la distribución. Los asuntos de eficiencia son medidos en relación al criterio de eficiencia de Pareto y los test de compensación de Kaldor e Hicks. Por otro lado, los aspectos relacionados con la distribución del ingreso se cubren con las funciones de beneficio social.

Las teorías modernas del bienestar han cambiado el enfoque de medidas monetarias, a una manera diferente de conceptualizar y medir el bienestar tratando de capturar las diferentes dimensiones no económicas del mismo. Durante las últimas dos décadas la literatura académica ha evaluado el bienestar no solamente desde la perspectiva del ingreso, sino que varios autores se han movido a dimensiones adicionales como salud, educación y capacidades. Estas contribuciones al bienestar incluyen los trabajos de P. Townsend (1979), E. Maasoumi (1986), R.A. Cummins (1996), F. Stewart (1996), M.C. Nussbaum (2000), D. Narayan (2000) and A.K. Sen (1973, 1987, 1992,1999).

En las teorías modernas del bienestar existe un reconocimiento creciente de que el bienestar es multidimensional. La propuesta de Sen es que existen diferentes cosas que las personas valoran y tiene razón de valorar y el concepto de desarrollo debería reflejar esto a través de una visión multidimensional. La teorías de las capacidades de Sen, argumenta que las personas son libres de "hacer o ser", y esta consideración debería ser incluida en la evaluación del bienestar. La obra más reconocida de Sen es su ensayo "Pobreza y Hambruna: un ensayo sobre el derecho y la privación" (Poverty and Famines: AnEssayonEntitlements and Deprivation, 1981) en el cual demostró que el hambre no es consecuencia de la falta de alimentos, sino de desigualdades en los mecanismos de distribución de alimentos. Esta perspectiva ha sido particularmente influyente en políticas de desarrollo donde el énfasis multidimensional del bienestar y la libertad del ser humano ha moldeado el Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (PNUD). Por sus trabajos sobre las hambrunas, la teoría del desarrollo humano, la economía del bienestar y los mecanismos subyacentes de la pobreza fue otorgado con el premio Nobel de Economía en 1998.

De acuerdo a Sen, el concepto de desarrollo humano tiene sus orígenes, en el pensamiento clásico y, en particular, en las ideas de Aristóteles, quien consideraba que alcanzar la plenitud del florecimiento de las capacidades humanas es el sentido y fin de todo desarrollo. El más revolucionario de los aportes de Sen en el desarrollo de los indicadores económicos y sociales es el concepto de capacidad. Su aproximación basada en las capacidades se enfoca en la libertad positiva, que es la capacidad real de una persona de ser o de hacer algo, en vez de la libertad negativa, que es común en economía y se centra simplemente en la no interferencia. "El análisis del desarrollo presentado en su libro "Desarrollo como Libertad" (Development as Freedom) trata la libertad del individuo como las piezas fundamentales. La atención se encuentra puesta particularmente en la

expansión de las capacidades de las personas de elevar la calidad de vida que ellos valúan y tienen razón de valorar” (Sen, 1999, p. 18)

Sen explora la idea que la forma de analizar el desarrollo es una expansión de las libertades significativas. Sen escribe que el “desarrollo consiste en eliminar varios tipos de no libertades que dejan a las personas con pequeñas alternativas y pequeñas oportunidades para ejercer su razonable agencia (1999, p. Xii). Al remover las barreras a la libertad, la aproximación de las capacidades de Sen amplía el tipo de metas y buen desarrollo que se busca y enfatiza la importancia de agencia y participación en el desarrollo. Las Capacidades son el hacer y el ser que las personas sean capaces de alcanzar en su vida. Esto incluye la libertad de lograr algo como también de la funcionalidad de la capacidad valorada.

Funciones es el término utilizado para describir las condiciones que las personas se encuentran. (Sen 1984, 1985, 1987, 1993) Funciones son los aspectos que pueden ser entendidos como el estado personal del ser. (Sugden 1993) Ejemplos de funciones incluyen el nivel de educación de una persona, la salud, las relaciones familiares, los grados de satisfacción y otras variables que reflejan las condiciones presentes de la vida individual. Las funciones son importantes para establecer estratos sociales pero no proveen una medida completa de calidad de vida

Para obtener una medida completa de la calidad de vida se debería considerar las capacidades de las personas. Estas capacidades son las condiciones de vida que una persona escoge como también la libertad de escoger algunas de ellas. Se podría pensar a las capacidades como la variedad de funciones disponibles a una persona. Las personas con mayor cantidad de alternativas o con la mayoría de posibles funciones son las que tienen mayores calidades de vida.

En la actualidad el indicador más utilizado para medir el bienestar económico es el PIB per-cápita. La medida del PIB es esencial para el análisis de muchos e importantes propósitos de política económica como el manejo de la demanda agregada y las finanzas públicas. Sin embargo, pueden existir diferencias entre las medidas estándares de importantes variables socio-económicas (crecimiento, inflación desempleo) y la percepción de la población sobre las mismas. La contabilidad del PIB omite muchos aspectos como tiempo, longevidad, nivel de inversiones, inequidad, seguridad que son importantes para los individuos. El PIB per-cápita solamente refleja la producción individual de una persona a la sociedad. El estrecho enfoque del PIB como medidas de desarrollo no refleja las varias formas en las cuales las personas pueden verse desfavorecidas o privilegiadas a través del acceso a recursos financieros y a otros recursos.

Por lo expuesto anteriormente, se puede decir que existe un reconocimiento creciente de que el bienestar es multidimensional, sin embargo no existe consenso en qué realmente es el bienestar. Esto se debe principalmente a debilidades teóricas, metodológicas y empíricas que caracterizan el análisis multidimensional del bienestar. Existen problemas de cómo medir las diferentes dimensiones del bienestar, como agregarlas y como utilizarlas para análisis empíricos y más aún, aunque los problemas operacionales del bienestar podrían ser manejados, todavía existen dudas si estas medidas pueden ser utilizadas para la evaluación o generación de política pública.

En Febrero del 2008, el Presidente de Francia Nicholas Sarkozy pidió a Joseph Stiglitz (Presidente de la Comisión), Amartya Sen (Asesor) y a Jean Paul Fitoussi (Coordinador) que crearan una

comisión que identifique los límites del PIB como indicador de medida económica y desarrollo social y determinen una medida alternativa para analizar y medir el bienestar. Esta comisión basada en investigación académica e iniciativas desarrolladas alrededor del mundo, identificó las siguientes dimensiones las cuales deberían ser tomadas en cuenta en la conceptualización del bienestar: Estándares materiales (ingreso, consumo y riqueza), salud, educación, actividades personales incluidas el trabajo, voz política y gobernanza, conexiones y relaciones sociales, condiciones presentes y futuras del medio ambiente, y seguridad económica y física. Hay que recalcar que muchas de estas dimensiones deberían ser tomadas en cuenta simultáneamente.

Hipótesis de Trabajo

El bienestar económico de la población ecuatoriana en dolarización se habría incrementado debido al comportamiento del consumo, la riqueza, la equidad y la seguridad de desarrollo humano, conforme se explicaría por la disminución de la inflación, tasas de interés, aumento del consumo, aumento de la formación bruta de capital, crecimiento del PIB, reducción del desempleo, reducción de la línea de pobreza, mejora en la distribución del ingreso y del coeficiente GINI.

Variables e Indicadores

Variables de Bienestar	Indicador 2000-2010
Dolarización	PIB Tasas de interés Tasas de inflación Balanza Comercial
Consumo	Evolución del Consumo en Hogares Evolución del Consumo del Gobierno
Riqueza	Formación Bruta de Capital
Seguridad Económica	Análisis de evolución del desempleo
Equidad	Coficiente GINI Tasa de pobreza dado por la línea de pobreza
Índice de Desarrollo humano	Salud Educación Ingreso Per-Cápita

Objetivos

Objetivo General

Analizar los efectos de la dolarización en el bienestar ecuatoriano

Objetivos Específicos

- a) Realizar una revisión de los motivos que llevaron al Ecuador a Dolarizarse.
- b) Evaluar las implicaciones e incidencia que ha tenido la dolarización en la economía nacional y particularmente en el bienestar económico de la población.
- c) Analizar la evolución de las variables Consumo, Riqueza, Equidad, y Seguridad económica en el Ecuador durante el período 2000 al 2010 como las principales variables del modelo de bienestar económico.
- d) Comparar esta aproximación del Índice de Bienestar Económico IEWB de Osberg y Sharpe con el Índice de Desarrollo Humano del PNUD.

Metodología

La investigación propuesta en el presente plan es del tipo exploratorio y descriptivo pues se pretende explorar los motivos que llevaron al Ecuador a dolarizarse y describir la evolución del bienestar económico de la población nacional en el período 2000-2010. Para esto se citará la política monetaria de la dolarización y la teoría del bienestar.

Basados en diferentes dimensiones de bienestar esta investigación utilizará el Índice de Bienestar Económico (Index of Economic Well-being (IEWB)), desarrollado por Osberg y Sharpe en 1998. En la actualidad este índice es utilizado por la mayoría de los países de la OECD.

Esta investigación discute la evolución del bienestar de los ecuatorianos basadas en una aproximación del Índice de Bienestar Económico y de la evolución de los cuatro principales dimensiones de este índice que son: el consumo, la riqueza, la seguridad y la equidad, así como también se realizará un análisis de sensibilidad de los resultados escogiendo y asignando subjetivamente pesos a estas cuatro ramas.

La conceptualización de este marco teórico es que el bienestar es multidimensional, que este índice refleja el hecho de agregar las diferentes variables del índice de bienestar económico y que debería reflejar el hecho de que los individuos difieren en los pesos relativos que se deberían asignar a sus cuatro ramas.

De acuerdo al modelo desarrollado por Osberg (1985), el índice de bienestar económico es un índice compuesto por las cuatro ramas principales del bienestar económico que son: Consumo Per cápita, Riqueza Per cápita, Equidad Económica y Seguridad Económica. Estos cuatro ramales reflejan el bienestar económico presente y futuro y contabiliza el promedio de acceso de los recursos económicos y su distribución entre los miembros de una sociedad. En base a datos macroeconómicos del país, un índice de bienestar será construido calculando las diferentes

dimensiones del bienestar para poder determinar y analizar la evolución del bienestar de los ecuatorianos desde la dolarización.

Método de Investigación

Se realiza un estudio que va de lo particular a lo general, para entender las implicaciones de la dolarización en el bienestar económico de los ecuatorianos.

Fuentes de información

El presente trabajo requiere información sobre diferentes variables económicas y sociales las cuales se encuentran disponible la página web y en diferentes boletines del Banco Central, información de la página web del Ministerio de Finanzas, el censo nacional en el INEC, y otra información relevante en diferentes instituciones del estado, adicionalmente se revisarán investigaciones de primera fuente realizadas por revistas de ámbito económico de origen nacional como internacional.

Procedimiento Metodológico

Se realizará una recopilación de información que será tabulada por series y por períodos que serán analizados según su evolución, adicionalmente se validarán las formulas y el cumplimiento la teoría.

Fundamentación Teórica

Dolarización

Durante la década de los ochentas, los países de América Latina se caracterizaron como economías cerradas y experimentaron episodios de extremas inestabilidad monetaria, inflaciones muy altas, desempleo, fuga de capital y el derrumbamiento de sus sistemas financieros. El fracaso de las políticas de estabilización económica en América Latina dio como resultado una baja credibilidad de los gobiernos, países con lento crecimiento económico y recurrentes recesiones e inclusive depresiones económicas.

Además, durante la década de 1990, alrededor del mundo existieron turbulencias en los mercados financieros que provocaron una importante revisión sobre la gestión macroeconómica de los países emergentes. Debido a esta situación, el centro de la escena giró en el debate de cuál es el adecuado sistema de tipo de cambio. Las expectativas, la inflación, el comercio internacional, la productividad y la oferta de dinero son importantes en la determinación del tipo de cambio y el valor de la moneda. Cuando las expectativas sobre cualquiera de estas variables cambian, existe un efecto inmediato en el valor de la moneda. Por lo tanto, si las expectativas acerca de estas variables son volátiles, no es de sorprenderse que el tipo de cambio sea volátil. Investigaciones realizadas por Edwards (1998) ha demostrado que en términos comparativos, la variabilidad del tipo de cambio real ha sido mayor en América Latina que en casi cualquier parte del mundo. Manejar la volatilidad del tipo de cambio es una cuestión de suma importancia en las finanzas internacionales porque afectan los precios de los productos nacionales y extranjeros y afectan decisiones empresariales de cómo y en donde producir sus productos y de sus utilidades. El empleo de objetivos operativos intermedios por parte de los Bancos Centrales para el manejo de política monetaria y sobre la decisión de qué sistema cambiario adoptar se han vuelto más difícil a medida que el comercio internacional y los mercados de capital mundiales se han visto más integrados. Por supuesto, han surgido nuevos problemas y con ellos, nuevas respuestas a la pregunta sobre: ¿Cuál es el mejor régimen cambiario que promueve los objetivos de desarrollo de cada país? Aunque existe gran cantidad de literatura y normativa sobre la elección del régimen cambiario, generalmente las conclusiones son ambiguas. Muchos investigadores han expresado sus preferencias por diferentes tipos de regímenes cambiarios, y hay que reconocer que muchos países han tenido diferentes experiencias con la adopción ya sea de tipo de cambio fijo o flotante. Por lo tanto algunos economistas e investigadores han culpado a tipos de cambio fijos por las crisis financieras y han recomendado flotar el tipo de cambio, mientras que otros sugieren herramientas más estrictas o “Hard Pegs” como la dolarización como el mejor camino hacia la estabilidad Económica (Summer, 2000; Fisher, 2001, Calvo 1999; Hausmann, Gavin, Pages-Serra y Stein 1999).

Como resultado de todo esto, los gobiernos han hecho una prioridad desarrollar políticas que pueden evitar las crisis económicas y garantizar la estabilidad macroeconómica de los países. De cómo realizarlo, existe una gran gama de opiniones. Algunos son favorables a las fuerzas del mercado que a los controles en lo que respecta a la movilidad del capital y el comercio. Otros

promueven la utilización de un tipo de cambio fijo como la dolarización frente a tipos de cambio flotantes. Mishkin y Savastano (2002) sostienen que para lograr un objetivo de política monetaria como la estabilidad de precios, es necesario el uso de un ancla nominal, el cual es utilizado como un objetivo intermedio en política monetaria. La adhesión a un ancla nominal (es decir, la tasa de inflación o tipo de cambio) mantiene el nivel de precios dentro de un rango establecido y así conserva el valor la moneda de un país. Estos autores además sugieren que "existen tres marcos teóricos básicos que merecen un debate serio como estrategias de largo plazo para la política monetaria en América Latina: tipos de cambio duros (convertibilidad o dolarización), objetivos monetarios y objetivos inflacionarios" (Mishkin y Savastano, 2002, pág. 2).

En la década de 1990, como ha sido señalado por Quispe Agnoli (2001), "las políticas económicas de los gobiernos latinoamericanos cambiaron dramáticamente, alejándose de la intervención directa y hacia reformas basadas en las fuerzas del mercado" (p. 1). Estas reformas intentaron controlar la inflación, controlar la política fiscal y los desequilibrios externos, y de esta manera alcanzar la estabilidad económica. Quispe Agnoli (2001) afirma que "las reformas incluían: reducir el tamaño del Gobierno, privatización de empresas estatales, reforma fiscal, la liberalización del comercio y de los mercados financieros" y concluyó que "en un sentido amplio estas políticas fueron exitosas" (p. 1). Como consecuencia, muchos países de América Latina utilizaron y/o utilizan anclas nominales como una política económica alternativa, que proporciona un grado de discreción y contrarrestando las crisis externas como internas. Por ejemplo, en 1990 Chile comenzó la transición hacia el manejo de objetivos inflacionarios y experimentó el mayor crecimiento económico en Latinoamérica durante la década de los 1990s. Siguiendo el ejemplo de Chile, Brasil adoptó objetivos inflacionarios a finales de la década, mientras que Colombia implementó parcialmente un sistema de objetivos inflacionarios. México y Perú implementaron objetivos monetarios en un principio para luego cambiarse a sistema de objetivos inflacionarios a finales de la década (Quispe Agnoli, 2001).

A fin de lograr la estabilidad económica, un número creciente de economistas han recomendado que algunos países en vías de desarrollo deberían renunciar completamente a sus monedas nacionales y adoptar una moneda dura de un país desarrollado, como moneda de curso legal, como el mejor camino hacia la estabilidad (Edwards y Magendzo, 2003). De esta manera en América Latina existen tres ejemplos de países emergentes que, en efecto, decidieron dolarizar oficialmente sus economías y son: Panamá, Ecuador y El Salvador. Panamá adoptó el dólar como su moneda de curso legal en 1904, un año después de la fundación del país. Al final del siglo XX, el Ecuador se encontraba en una de la más grave crisis económica. El 9 de enero de 2000 y en respuesta a la crisis económica, el Gobierno ecuatoriano decidió adoptar el dólar como su moneda nacional, convirtiéndose así en el primer país de América Latina en adoptar oficialmente el dólar estadounidense como moneda nacional. La dolarización no fue una decisión tomada bajo condiciones controladas; más bien era revertir una situación de crisis económica y financiera. Se trataba de una política de recurso de última instancia para restaurar de alguna manera la estabilidad de los precios en un país que necesitaba urgentemente un anclaje monetario para estabilizar las expectativas, evitar la hiperinflación, detener la devaluación descontrolada y permitir la reanudación de la actividad económica y financiera. El Salvador y dolarizó su economía en el 2001.

Argentina adopto la convertibilidad desde 1991 hasta el 2001. En Argentina, se adoptó la convertibilidad (CurrencyBoardAgreement,CBA), en 1991 que ató el peso argentino al dólar estadounidense en paridad y fue la base del programa de estabilización. Esta política monetaria perdió credibilidad por la combinación de varios factores como la subida del dólar estadounidense, la crisis financiera de Brasil, la pérdida de competitividad de la economía Argentina y la disminución de los flujos de capital hacia los mercados emergentes como consecuencia de la crisis rusa y mexicana. Argentina dejó la convertibilidad en el 2001. (Gurtner, 2004)

Definición de la Dolarización

El término “dolarización” se ha utilizado para referirse a distintos fenómenos los cuales si se encuentran relacionados. La mayoría de las primeras investigaciones en el campo de la dolarización se centró en gran medida en la “sustitución de las moneda”.La sustitución de moneda ocurre cuando se utiliza una moneda extranjera como medio de intercambio o para efectos transaccionales, o de sustitución de activos. Es el mantener activos y pasivos financieros ganando intereses en moneda extranjera en lugar de en moneda local. Por lo tanto, en muchos casos, el término "dolarización" ha sido relacionado con los términos "sustitución de moneda" y "sustitución de activos".

Para aclarar el término de dolarización para fines de este estudio, se explicará brevemente la definición de la dolarización financiera. Cuando la volatilidad inflacionaria o del tipo de cambio son altas y diversas, y amenazan con erosionar la riqueza de las personas, la respuesta racional es la búsqueda de una cobertura contra dicho riesgo. En este escenario, las personas probablemente sustituirán a la moneda nacional por moneda extranjera para diversificarse y proteger sus activos de los riesgos de la devaluación de sus monedas. A esto se le llama "dolarización informal o limitada" y es una consecuencia de altos niveles inflacionarios y de la inestabilidad económica de un país (Berg y Borensztein, 2000; Chang, 2000). En las economías Latinoamericanas, la dolarización informal fue particularmente notoria durante la década de 1970s y en principios de los 1980s, cuando episodios de hiperinflación fueron seguidos por uno de los más altos niveles de dolarización jamás registrada (Calvo, 1999; Edwards, 2001).

Cuando un país totalmente elimina su moneda doméstica y adopta una moneda más fuerte y estable (por ejemplo, el dólar de Estados Unidos) como su propia moneda para todas las transacciones financieras se ha llegado a conocer como dolarización. Bajo la dolarización, la moneda extranjera se convierte en la única y/o la principal moneda de curso legal en el país (Misking y Savastano, 2002). Schuler (2005) también indica que la dolarización es un tipo de tipo de cambio fijo, el cual es definido de diferentes maneras, que va desde el uso generalizado de la moneda extranjera junto a la moneda nacional hasta llegar a dolarización per se, que es la aprobación oficial para el uso de una moneda extranjera como unidad de cuenta y como el principal y único medio de pago.

Es necesario notar que lo desconocido es a menudo difícil de entender porque requiere una forma diferente de pensar. Schuler (2005) por ejemplo señala que "es difícil concebir un sistema monetario que utiliza la moneda de alguien más" (p. 115), esto ocurre porque durante mucho tiempo se ha dado por sobreentendido que todos los países del mundo tienen sus propias monedas. Por

ejemplo, los Estados Unidos tiene el dólar; la Unión Europea tiene el euro; el Japón tiene el yen; y la India tiene la rupia. Todos los países tienen sus propias monedas por diferentes razones, algunas relacionadas con el comercio internacional; otras como variables financieras; y otros por políticas fiscales. El tener su propia moneda desde el punto de vista de política monetaria, significa "que los gobiernos tienen la flexibilidad de devaluar la moneda nacional de tal manera que se desalientan las importaciones y se fomentan las exportaciones". Además, los gobiernos "tienen la capacidad de imprimir dinero, permitiendo a la economía que los mercados financieros domésticos se desconecten de las condiciones prevalecientes en los mercados internacionales", y permiten a los gobiernos que actúen como "prestamista de última instancia" cuando una crisis pone en peligro el sistema financiero nacional (Hinds, 2004 p. 288). Sin embargo, cuando un país oficialmente adopta la moneda de otro o se dolariza oficialmente, ninguno de los conceptos mencionados por Hinds pueden ocurrir. En una economía completamente dolarizada, no existe Banco Central, no existe política cambiaria, y no existe una política monetaria independiente (Berg y Borensztein, 2000). Misking y Savastano (2001) señalan que la dolarización "representa un fuerte compromiso monetario hacia la estabilidad porque resulta mucho más costoso, aunque todavía no imposible para el Gobierno recuperar el control sobre la política monetaria o cambiar la paridad de la moneda doméstica (inexistente)" (p. 2). La dolarización de esta manera es una variante de tipo de cambio fijo y ha sido utilizada como estrategia de política monetaria en los países de mercados emergentes. Una de las principales ventajas de la dolarización frente a la convertibilidad es la imposibilidad de un ataque especulativo contra la moneda nacional, ya que esta no existe.

Razones para que un país se dolarice

Una de las razones para que un país adopte la dolarización es la vulnerabilidad económica. Los gobiernos latinoamericanos han sido sometidos a programas de estabilización con resultados generalmente pobres. Después de varias experiencias sin éxito con diferentes regímenes de tipos de cambio, algunos países pudieron encontrar con la dolarización, una forma de poder importar la estabilidad económica de un país desarrollado. Han existido numerosos intentos en América Latina para reducir y estabilizar la inflación crónica. Los cambios en la tasa de cambio nominal, rápidamente se traducen en la volatilidad de los precios, es decir en inflación. En algunos países, altos niveles inflacionarios y devaluaciones continuas de sus monedas han causado que la moneda nacional pierda la función de almacenar valor.

Según Calvo y Vegh (1996, p. 154), "la dolarización es generalmente la consecuencia final de altos niveles inflacionarios". Como se mencionó anteriormente, una situación común en algunos países en vías de desarrollo es que sus habitantes empiezan a utilizar una moneda extranjera fuerte como medio para protegerse de la inflación o del riesgo de devaluación asociado con el debilitamiento de la moneda nacional. Una gran cantidad de literatura indica que cuando existen altas y volátiles niveles de inflación, los agentes económicos pierden la confianza en su moneda nacional y empiezan a mantener activos financieros denominados en moneda extranjera como cobertura contra la pérdida del poder adquisitivo y de esta manera dolarizan informalmente a la economía.

Estudios prominentes en esta área son las investigaciones realizadas por Calvo y Vegh, (1996) e Ize y Levy Yeyati (2003).

Otra explicación alternativa reciente, del por qué un país dolariza es el denominado portafolio de varianza mínima (MVP) por Levy-Yeyati (2003) y Ize y Levy Yeyati (2003). En este modelo, la dolarización es impulsada por la volatilidad de la inflación y depreciación del tipo de cambio real más que por la inflación y depreciación nominal esperada. Este modelo describe la dolarización financiera como resultado de la elección de un portafolio, en el que tanto prestamistas como prestatarios seleccionan un índice de dolarización óptimo dentro de un contexto de riesgos de inflación y tipo de cambio. Craig Waller (1999) formalmente investigó el vínculo existente entre la inflación y la dolarización y encontró que la pérdida relativa de poder adquisitivo de la moneda nacional, finalmente conduce a la dolarización de una economía.

Las áreas monetarias óptimas y criterios modernos son otras motivaciones para un país de dolarice. Frankel (2001) considera dos conjuntos de criterios que son relevantes para la decisión de un país de dolarice. La primera tiene que ver con los criterios tradicionales de áreas monetarias óptimas (OCA) que evolucionó a partir de los trabajos pioneros de Mundell (1961). La OCA tradicional se centra en las características estructurales de los países y determina que hay ciertas características estructurales que resultaría beneficioso para un país de dolarice. Estas características son que un país debe: ser de pequeño tamaño, tener apertura al comercio, tener una movilidad laboral alta; y, tener la disponibilidad de un mecanismo fiscal para amortiguar caídas. Según Frankel (2001), los países centroamericanos son los países a los que más les convendría la dolarización de acuerdo a los criterios tradicionales. Por ejemplo, El Salvador dolarizó su economía después de un cuidadoso análisis de su situación actual. Su economía estaba ya altamente dolarizada informalmente, y la mayor parte de su comercio era con los Estados Unidos.

El segundo conjunto de criterios considerados por Frankel y Rose (2002) se basa, en el deseo de algunos países de importar la estabilidad económica y credibilidad. Por ejemplo, Ecuador dolarizó su economía en medio de una grave crisis económica debido a que en el país era necesario importar estabilidad y controlar la inflación. De esta manera, un país puede utilizar a la dolarización como una forma de obtener beneficios tales como: la estabilidad monetaria, fomentar el crecimiento económico y/o reducir la volatilidad de la inflación o el tipo de cambio, que de por sí, ha llevado a los ciudadanos a desconfiar de las instituciones y políticas de sus Gobiernos. Además, un país con estabilidad monetaria y tras lograr credibilidad de su política monetaria a través de la dolarización puede atraer nuevas inversiones y puede cosechar los beneficios de la integración financiera mundial, entre otros beneficios.

Recientes Desarrollos Empíricos de Dolarización

Debido a que la dolarización es una opción relativamente nueva en política monetaria, los estudios sobre esta son relativamente escasos. La mayoría de los primeros trabajos en el campo de la dolarización se centró en gran medida en la sustitución de la moneda y en la sustitución de activos.

También una gran cantidad de investigaciones se centraron en las causas y las consecuencias de la dolarización. La mayor parte de esta investigación sobre sustitución de la moneda, sustitución de activos y las causas y experiencias de dolarización se centraron en América Latina, debido a que países como Bolivia, Argentina, México y Perú experimentaron sustitución de la moneda desde la década de los setentas y por lo tanto dolarizaron sus economías informalmente. Estas investigaciones han colocado a la inflación crónica entre las principales causas de la dolarización (Calvo y Vegh, 1996; Savastano, 1996).

Otro enfoque en las investigaciones de dolarización se basó principalmente en los costos y beneficios de la dolarización. A continuación se presentarán los principales beneficios y costos de la dolarización mencionados en diferentes investigaciones académicas. Entre los beneficios que la dolarización ofrece se encuentran los siguientes:

La dolarización promueve un entorno macroeconómico optimista. Países que dolarizan sus economías no podrán tener una mala gestión macroeconómica y monetaria. La dolarización es percibida como un cambio irreversible, institucional hacia una inflación baja. Las finanzas públicas tienen que mantenerse en equilibrio, la política macroeconómica tiene que ser creíble y transparente y las cuentas externas se deben mover dentro de límites razonables.

La dolarización controla y produce una drástica disminución de las tasas inflacionarias. Parece existir un relativo consenso en la literatura de la dolarización, que una economía plenamente dolarizada podría alcanzar las tasa de inflación del país al cual se encuentra anclada la moneda y que su economía podría realizar programas de estabilización exitosa. Alesina y Barro (2000, p. 382), por ejemplo, han argumentado que la adopción de la moneda de otra nación "elimina el problema sesgo de la inflación de una política monetaria discrecional." Hallazgos empíricos que fortalecen este punto de vista fue investigado por Edwards y Magendzo (2001) y Edwards (2001a, b), ya que ellos han demostrado y concluido que las tasas de inflación de los países dolarizados han sido significativamente menores que en los países no dolarizadas.

La dolarización mejora el crecimiento económico. Este crecimiento económico se supone que se realiza a través de varios mecanismos: un beneficio inmediato se da al eliminar el riesgo de tipo de cambio y obtener tasas de interés más bajas. Esto lleva consigo una mayor estabilidad que a su vez lleva como resultado una mayor inversión y un crecimiento más rápido (Berg y Borensztein, 2000; Dornbusch, 2001). La dolarización puede establecer unas bases sólidas de un sector financiero fuerte y de esta manera promover un mayor y constante crecimiento económico (Berg y Borensztein, 2000). La dolarización elimina la volatilidad del tipo de cambio lo que supone fomenta el comercio internacional y esto, a su vez, dará lugar a un crecimiento más rápido (Rose, 2000; Rose y Van Wincoop, 2001).

La dolarización proporciona una mayor integración financiera. Los autores Frankel y Rose (2000) presentan pruebas empíricas en las que afirman que una moneda común conducen a grandes aumentos en los flujos comerciales entre los países miembros. También, la dolarización facilita la integración financiera al mejorar el acceso a los mercados de capitales mundiales. Además, la dolarización promueve credibilidad y reduce fricciones a la información lo que podría resultar en un

mejor acceso a los mercados de capitales internacionales (Mendoza, 2000). La dolarización podría traer también disminución de los costos de transacción y restricciones al comercio con el país ancla y asegurar la estabilidad de precios en términos de dólares (Berg y Borensztein, 2000). Hausmann (1999) señala que la dolarización ampliaría el menú de las opciones financieras abiertas a las empresas y gobiernos de los mercados emergentes, y, por lo tanto, incrementaría la estabilidad financiera. Sin embargo, por otro lado, Goldfajn y Olivares (2000) piensan que la dolarización total no es una garantía de acceso instantáneo a los mercados internacionales.

La dolarización reduce las tasas de interés. Calvo (1999 a, b) ha defendido la idea de que la dolarización lleva consigo un menor nivel de la volatilidad de las tasas de interés internas. Además, Schuler (1999) menciona que la disminución de las tasas de inflación produce una disminución en el riesgo, por lo que, la prima de riesgo de crédito tanto nacional como internacional es menor. Goldfajn y Olivares (2000) argumentan que la disminución de las tasas de interés es la consecuencia de la competencia del sistema bancario internacional. Savastano (1999) por su parte, opina que las tasas de interés si tienden a disminuir, pero que no llegarían a converger totalmente a tasas de interés internacionales debido al riesgo país, el cual no necesariamente disminuiría.

El Banco Central ya no tiene la capacidad de imprimir dinero y de esta manera no puede provocar inflación. La dolarización elimina el financiamiento inflacionario del déficit fiscal. Por esta razón, un país dolarizado cede completamente el control de su política monetaria. Al no ser posible de un financiamiento inflacionario por la dolarización, permite que los países también puedan fortalecer sus instituciones financieras y crear un sentimiento positivo hacia la inversión, tanto nacional como internacionalmente.

Bajo dolarización es necesario controlar la política fiscal de la nación. De esta forma, la dolarización fomenta la disciplina fiscal y aumentando la credibilidad de su política fiscal en caso de que un Gobierno no elija políticas irracionales (Savastano, 1999; Chang, 2000).

La dolarización proporciona un superávit en la balanza de pagos. La dolarización ayuda a prevenir las crisis de la balanza de pagos. Al no existir una moneda doméstica, no existe la posibilidad de una fuerte devaluación de la moneda o una repentina fuga de capitales motivado por los temores de la misma.

La dolarización estabiliza las expectativas de los agentes económicos y mejora la transparencia y la credibilidad. En los estudios de Panizza et al (2000), se señala que la dolarización estabiliza las expectativas de los agentes económicos debido a la virtual eliminación del riesgo de tipo de cambio. En cuanto a la estabilización y la credibilidad de los agentes económicos, Goldfajn y Olivares (2000) concluyen que la dolarización aumenta la credibilidad por una menor volatilidad en las tasas de inflación domésticas. Además, de acuerdo a Mendoza (2000), el bienestar social mejora debido a una mayor credibilidad en la estabilización del nivel de consumo. Salvatore (2003) sostiene que la incapacidad del Gobierno de realizar una financiación inflacionaria eventualmente fomenta la austeridad fiscal y de esta manera promueve la transparencia de la política monetaria. Uno de los mayores beneficios de la dolarización es la credibilidad, precisamente porque se considera que la dolarización es irreversible o casi irreversible.

Debido a la dolarización, existe un mejor desarrollo del sistema bancario nacional. Schuler (2000) considera que la dolarización podría contribuir a la consolidación del sistema bancario, ya que no existen desbalances de monedas entre activos y pasivos de los intermediarios financieros y no están expuestos a la inestabilidad del tipo de cambio. Panizza, et al (2001), argumentan que la dolarización podría reducir la fragilidad financiera mediante la reducción de la volatilidad de precios relativos, claves en una economía y contribuir al desarrollo del sistema bancario.

Pero, la dolarización oficial también tiene sus costos, los cuales pueden ser resumidos de la siguiente manera:

La principal desventaja de la dolarización es que no deja ningún margen de maniobra para una política monetaria interna. Misking y Savastano (2001) señalan que el país que elige la dolarización pierde la capacidad de utilizar la política monetaria para poder responder a las crisis nacionales e internacionales.

La dolarización aumenta la vulnerabilidad a las crisis. Berg y Borensztein (2000) consideran que la dolarización no elimina el riesgo de crisis externas, ya que los inversionistas pueden huir por problemas de debilidad fiscal o la debilidad del sistema financiero. Misking y Savastano (2001) señalan que normalmente los shocks externos en el país ancla son transmitidos directamente al país dolarizado debido a que cambios en las tasas de interés en el país de anclaje conducen al correspondiente cambio en las tasas de interés internas.

Una economía dolarizada sufre la pérdida del señoreaje. El antiguo concepto de señoreaje es el beneficio que obtiene un Gobierno por el costo de la emisión de moneda el cual es menor que su valor de nominal (Berg y Borensztein, 2000). Un Gobierno que adopta una dolarización cede los ingresos del señoreaje (Savastano, 1999; Mendoza, 2002). Calvo (1999) se opone a esta idea, argumentando que las economías dolarizadas parcialmente o no oficialmente ya han sufrido la pérdida del señoreaje. Además, este autor piensa que un esquema de dolarización oficial podría incluir un pacto con los Estados Unidos para poder compartir estos ingresos.

Con la dolarización, el Banco Central pierde su poder de prestamista de última instancia. Sin la opción de imprimir dinero, el Banco Central no puede desempeñar el papel tradicional de prestamista de última instancia a los bancos nacionales en problemas. El Gobierno pierde la capacidad de utilizar una política monetaria y cambiaria autónoma, incluyendo el crédito del Banco Central para proporcionar liquidez al sistema bancario en caso de situaciones de emergencia (Berg y Borensztein, 2000). Según Misking y Savastano (2002, p. 4) los Bancos Centrales no son capaces de mitigar los "efectos adversos de una corrida de depósitos bancarios mediante la reducción de requisitos de reserva, proporcionar crédito directo a través de tasas de redescuentos y swaps y/o participando activamente."

La dolarización es un sistema fijo más estricto o un "hardpeg" permanente. Como señala Berg y Borensztein (2000), revertir la dolarización es mucho más difícil que modificar o abandonar un acuerdo de convertibilidad. Revertir la dolarización si es posible realizarlo, pero a un costo muy alto

y como es observado por Misking y Savastano (2002), el daño de revertir la dolarización es probablemente mucho más grave de lo que se piensa, ya que la moneda nacional y su política monetaria tendría que ser nuevamente creada desde cero y sin tener ninguna credibilidad.

Por último con la dolarización de una economía, los países abandonan sus propias monedas, los cuales son símbolos nacionales, especialmente en favor de otras naciones (Berg y Borensztein, 2000). Alesina y Barro (2002) comparten esta idea e indican que algunos países sólo justifican el uso de su propia moneda por motivos de orgullo nacional.

Hay que recalcar que también ha existido una gran cantidad de estudios e investigaciones tratando de explicar los orígenes de las crisis financieras y la incapacidad de los Gobiernos en la mayoría de los casos para ponerlas bajo control. Calvo y Vegh (1992, 1994) se centran en las aparentes negativas consecuencias de la sustitución de la moneda y determinan que el tipo de cambio es el ancla nominal más apropiada en un programa de estabilización. Una de las principales particularidades de sustitución de la moneda es la amplia presencia de moneda extranjera en los activos y pasivos financieros, en particular, en el lado del crédito y los depósitos bancarios. En muchos países informalmente dolarizados, la cartera de crédito y los depósitos en moneda extranjera forman una parte significativa del total de los activos y pasivos de los intermediarios financieros. Esto lleva consigo discrepancias de las monedas (nacional y extranjera) en las actividades bancarias nacionales. Este tipo de discrepancias puede afectar considerablemente el riesgo de exposición y de moneda extranjera en términos generales a los sistemas financieros dolarizados. Evidencia empírica presentada por algunos autores, sugiere que existe un fuerte vínculo entre las discrepancias de monedas de los activos y pasivos financieros y las crisis bancarias. En consecuencia, ha existido una gran atención en la investigación académica e investigación política sobre las fuentes de crisis. Resultados de diferentes estudios econométricos han identificado que las causas principales de la crisis en América Latina se han debido a la utilización de regímenes cambiarios inadecuados, los cuales principalmente está dada por la política económica doméstica. Más aún, existe evidencia de que los flujos internacionales de capitales impactan desestabilizando potencialmente la liberalización económica de un país convirtiéndose en el centro de la inestabilidad financiera. En tales circunstancias, mucha literatura de dolarización se ha centrado en establecer, lecciones y experiencias en el manejo de las crisis financieras en el mundo, y cómo los gobiernos adoptaron medidas de política monetaria para poder contener las crisis. Durante la década de los noventa, diferentes gobiernos han implementado programas económicos para poder controlar sus crisis financieras y económicas. Estos programas se han destacado por la elección de objetivos monetarios o un tipo de cambio pre determinado como ancla nominal para la economía. (Calvo y Vegh, 1994; Misking y Savastano, 2002). En consecuencia, a finales de la década de los noventa la mayoría de países latinoamericanos establecieron un régimen de tipo de cambio flotante a menudo combinado con objetivos inflacionarios o habían adoptado el dólar como moneda de curso legal.

Bienestar Económico

Luego de revisar el desarrollo empírico de la dolarización, se puede apreciar que la mayor parte de la investigación académica y política se centra en una evaluación macroeconómica de la dolarización. Sin embargo, ese análisis no revelan eventos a nivel micro, y más específicamente no revela las realidades sociales de la dolarización. Como se señaló anteriormente, los responsables de la política económica han hecho una prioridad el diseñar estrategias adecuadas de largo plazo, para llevar a cabo su política económica. La mayoría de estas políticas se han centrado en promover el crecimiento económico, debido a que los economistas generalmente asumen que el desarrollo humano sigue automáticamente al crecimiento económico. Por ejemplo, Cole, Mailath y Postlewaith, sostienen que "la interacción entre la organización de una sociedad y su desempeño económico fue considerada quizás el problema fundamental de la economía política" (1992, p. 1095). Entonces, si la dolarización promueve el crecimiento económico, por lo tanto, desde el punto de vista de la teoría del bienestar entonces la dolarización mejora el bienestar general de una población. Este estudio evalúa el desarrollo del bienestar social del pueblo ecuatoriano durante el período de la dolarización. Sin embargo, la pregunta debería ser: ¿La dolarización ha sido capaz de alcanzar sus objetivos (crecimiento económico, estabilidad, baja inflación, pleno empleo, entre otros) y en última instancia conducir a mejoras en el bienestar social? Muchos documentos evalúan a la dolarización, como la política monetaria que garantiza la estabilidad macroeconómica y promueve el crecimiento económico y, al hacerlo, mejora la situación económica y social de un pueblo.

A través del tiempo el bienestar económico ha sido medido mediante el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. El PIB per cápita ha sido utilizado para medir el bienestar basado en la idea de que el crecimiento económico a su vez provocará mejoras en el bienestar individual y colectivo de las personas. Debido a que mejorar el bienestar de los individuos ha sido uno de los objetivos fundamentales de las sociedades, el enfoque dominante de las políticas públicas se ha centrado casi exclusivamente en la promoción de políticas de desarrollo que pretenden incrementar el crecimiento económico. La búsqueda del crecimiento económico como objetivo principal proviene de la teoría neoclásica de la economía, más concretamente la teoría de bienestar Walrasiana (1874). Esta teoría supone que las personas son netamente racionales y su única preocupación es la de maximizar su beneficio neto. Entonces, el principal objetivo de la teoría neoclásica de la economía es asegurar el crecimiento y la estabilidad macroeconómica y, de esta manera, mejorar el bienestar de un pueblo. Debido a los problemas económicos que afectaron a América Latina a finales de la década de los ochenta, el consenso de Washington fue implementado y consistía en un paquete de 10 políticas que debían aplicar los países para promover el crecimiento económico y, con ello, aumentar el bienestar humano (Stiglitz, 2003). ¿Algunas de estas políticas fueron exitosas y algunos países se han visto negativamente afectados por las políticas neoliberales, sin embargo, la pregunta es: en términos generales, el bienestar de las personas ha mejorado?

El crecimiento económico ha sido y sigue siendo el enfoque dominante del desarrollo económico, sin embargo, el crecimiento económico como un medio para mejorar el bienestar ha sido

puesta cada vez más en tela de juicio con respecto a su capacidad para cumplir el objetivo de mejorar el bienestar general (Stiglitz, 2002). Durante la década de los setentas, debido al desarrollo de las teorías de crecimiento en economía y la presencia de científicos sociales, el énfasis del crecimiento económico se ha visto desplazado hacia una mejor comprensión de los factores que pueden tener o tendrán un impacto en la sociedad. Desde entonces, el énfasis se ha desplazado hacia el mejorar el bienestar de la sociedad. Dado que en la actualidad un objetivo común es el mejorar el bienestar de la sociedad, es necesario un mayor entendimiento de los factores que pueden haber tenido o tendrán un impacto sobre el bienestar. Por lo tanto, deberían abordarse las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué se entiende por el término "bienestar económico"?
2. ¿Cómo es medido el bienestar económico?
3. ¿Cuáles son las categorías de bienestar que debe incluirse en la medición del mismo?
4. ¿El proceso de dolarización han influenciado los niveles del bienestar de la población ecuatoriana debido a cambios en los niveles de consumo, riqueza, equidad y seguridad?

Definiciones de Bienestar

El bienestar per se es una idea muy compleja de describir. Es un concepto que no es fácil homogeneizar y que puede aplicarse a todos los grupos dentro de una población. Las definiciones de bienestar son abundantes y diversas. Los términos "bienestar", "desarrollo", "nivel de vida," y "calidad de vida" han sido utilizados indistintamente para representar el bienestar individual o colectivo. Además, el término de "bienestar" ha sido utilizado en diferentes contextos. Por ejemplo, en comportamiento organizacional, se supone que las personas buscan mayores niveles de bienestar. En economía, como sinónimo de "bienestar" se utiliza el concepto de utilidad, en psicología, la satisfacción o felicidad se utiliza en lugar de bienestar. En políticas de desarrollo internacional, el término bienestar es utilizado más en un contexto de desarrollo humano y abarca la cooperación internacional, el buen gobierno, la salud pública, la educación, la igualdad de género, el manejo de crisis la prevención y manejo de desastres naturales, el desarrollo de infraestructura, la economía, los derechos humanos, el medio ambiente y todos los problemas relacionados a estos temas. Por lo tanto, bienestar es concebido de diferentes formas, y puede estar influenciado por diferentes factores de acuerdo con el punto de vista, incluyendo la cultura, las creencias, los sentimientos, la educación y las percepciones personales. En esta tesis se utilizará los términos "bienestar", "calidad de vida", "desarrollo" y "nivel de vida" indistintamente y se conceptualiza que el bienestar es, a lo mejor, visto como una abstracción multifacética que se refiere a muchos aspectos de la vida y es esencialmente determinada por diversos factores que interactúan entre sí.

El Enfoque de Capacidad

Ha habido un gran interés en el bienestar económico y social. Investigaciones realizadas por Sen (1985, 1993), Stewart (1985), Doyal y Gough (1991), Ramsay (1992), Cummins (1996), Narayan et

al (2000) o Nussbaum (2000) han determinado que el bienestar humano debe ser tratado como un concepto multidimensional (McGillivray y Shorrocks, 2005). Entre los economistas, la más conocida de estas conceptualizaciones es el "enfoque de capacidad," conforme a la cual la capacidad de una persona refleja las combinaciones de funcionamientos alternativos que una persona puede lograr. El bienestar de esta manera es evaluado en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos.

El enfoque de capacidad comenzó en la década de los ochentas como un enfoque de la economía del bienestar. El concepto de bienestar hace referencia a aspectos como las habilidades, ventajas y oportunidades de las personas que reflejan en último término su situación personal. Por esta razón para Sen el bienestar más concretamente tiene que ver con los logros de una persona o su calidad de vida (Sen, 1985b, 5). El marco conceptual del desarrollo humano cada vez se ha asociado más con el trabajo de Sen (McNeill, 2007). En colaboración, especialmente con Martha Nussbaum, Sen reunió a una serie de ideas las cuales excluían los enfoques tradicionales de bienestar económico. El enfoque de las capacidades es usado para evaluar varios aspectos del bienestar individual, los grupos y la sociedad, tales como la desigualdad, la pobreza, la ausencia de desarrollo, la calidad de vida. El enfoque de capacidades ha sido descrito como "un amplio marco normativo para la evaluación del bienestar individual y colectivo, y para evaluación y diseño de políticas y propuestas" sobre el cambio social en una población (Robeyns, 2005, p. 94).

Es fundamental para este estudio la comprensión de los términos "capacidades", "funcionamientos", "libertad" y "agencia individual" y la relación entre estos conceptos. En inglés se encuentra la palabra "capability", que es el término utilizado por Sen, se refiere a las habilidades (física, legal o intelectual) de ser capaz de ser o hacer algo. En español no existe una palabra equivalente, por eso el término se traduce como capacidad. Sen asume en un sentido plural, pues no es una sino existen una serie de "capacidades" que se pueden señalar como centrales a la hora de valorar el bienestar y los alcances de la libertad individual.

Cuando Sen introduce por primera vez el concepto de "capacidades", buscaba evaluar y valorar el bienestar (Well-being) desde el punto de vista de la habilidad de una persona para hacer actos o alcanzar estados valiosos. De esta manera Sen eligió el término "capacidades" para representar las distintas combinaciones alternativas que una persona puede hacer o ser, es decir, lo que más tarde llamará los funcionamientos que se pueden lograr (Sen, 1993, p. 30). Sen define capacidades como la "combinación de alternativas de funcionamientos que puede lograr la persona, y de los cuales él o ella puede elegir" (Sen, 1993, p. 31). La capacidad es la libertad para lograr acciones y estados valiosos. El enfoque de capacidades tiene dos ideas principales: 1) libertad; y 2) estados y acciones. La libertad es la evaluación de las ventajas de una persona. Por ejemplo, las capacidades son la posibilidad de vivir hasta la vejez, realizar transacciones económicas o participar en actividades políticas. Las capacidades de Sen, se enfoca en la libertad positiva, que es la capacidad real de una persona de ser o de hacer algo, no tanto porque nadie lo impida, sino porque el individuo se encuentre posicionado de manera que pueda hacerlo. Se complementa con el concepto de libertad negativa, que considera que un individuo es libre porque nada restringe su acción. La libertad negativa es común en economía y se centra simplemente en la no interferencia. Mientras la libertad negativa de un individuo se refiere a que "le permiten", nadie se lo impide, la libertad positiva se

refiere a que "puede" por contar con recursos y capacidades necesarios. La ley establece reglas que operan principalmente restringiendo la libertad negativa del individuo. El enfoque de las capacidades denota la oportunidad y la capacidad de una persona para generar resultados valiosos, tomando en cuenta características relevantes personales y los factores externos.

En el enfoque de las capacidades, Sen centra el criterio normativo que permite la evaluación y valoración del bienestar del individuo en dos aspectos constitutivos centrales que son los funcionamientos y las capacidades. Desde la perspectiva de Sen, la vida se considera como un conjunto de funcionamientos que se encuentran interrelacionados, consistentes en estados y acciones (Sen, 1992a, 39). El conjunto de funcionamientos son de tal importancia que la realización de una persona puede entenderse como la suma de sus funcionamientos, ya que éstos son las peculiaridades del estado de su existencia (Sen, 1985b, 15), reflejando así las diversas cosas que puede hacer o ser. El enfoque de capacidades subraya las capacidades funcionales. Estas capacidades funcionales son interpretadas en términos de las libertades sustantivas que las personas tienen razón de valorar (i.e, la felicidad, cumplimiento de deseos o elección), en lugar de utilidad. Sen (1993) sostiene que la libertad tiene dos aspectos: la capacidad de afectar a los procesos en sus propias vidas o como normas generales en el funcionamiento de la sociedad; y la capacidad para lograr funcionamientos valiosos.

Sen describe el concepto de funcionamientos como "el estado de una persona- en particular las varias cosas que él o ella logra "hacer o ser" al llevar una vida" (Sen, 1993, p. 31). En el sentido más básico, los funcionamientos consisten en "ser y hacer". Estos son el "fin" de la vida humana, porque la vida puede ser vista como un conjunto de funcionamientos interrelacionados. Los funcionamientos se pueden variar de cosas elementales (simples) como estar bien alimentado, tener buena salud, escapar de la morbilidad y mortalidad, entre otros, o pueden ser estados complejos ya que representan mayor complejidad como ser feliz, tener dignidad y la participación en la vida comunitaria, entre otros (Sen, 1999). La vida puede considerarse como un conjunto de funcionamientos interrelacionados que consiste en las diferentes acciones realizadas y los distintos estados que se pueden alcanzar. Además, Sen sostiene que los funcionamientos son cruciales para una adecuada comprensión del enfoque de capacidad; capacidad es conceptualizado como un reflejo de la libertad de alcanzar funcionamientos valiosos. Las capacidades son las combinaciones alternativas de funcionamientos (es decir, ser y hacer) que una persona es capaz de lograr. Las varias cosas que una persona puede valorar para hacer o ser. En otras palabras, la capacidad es un conjunto de funcionamientos que reflejan la libertad de la persona para conducir o elegir un tipo de vida u otro. La parte importante de esta definición es la libertad sustantiva para perseguir diferentes combinaciones de funcionamiento. En consecuencia, el conjunto de capacidad esbozado por este enfoque no se trata simplemente de logros; por el contrario, la libertad de elección es de importancia directa para la calidad de vida de una persona. Más aún, entender de lo que constituye los funcionamientos está intrínsecamente vinculada con una comprensión de las capacidades (Sen, 1999).

Como fue anteriormente descrito, funcionamientos y capacidades son las herramientas utilizadas para medir "calidad de vida" - principalmente a través de evaluar el bienestar. Los funcionamientos son constitutivos del estado de una persona y la evaluación de su bienestar consiste en la valoración

de estos elementos constitutivos. Lo que importa para evaluar el bienestar no es lo que una persona tiene, sino lo que consigue realizar con lo que tiene.

El concepto de agencia también es un componente crítico para la evaluación del enfoque de las capacidades. Sen, centra su análisis en la acumulación de "Capital Humano" y en la expansión de la "Capacidad Humana". El primer concepto se encuentra en el carácter de agentes (agency) de los seres humanos, que por medio de sus habilidades, conocimientos y esfuerzos, aumentan las posibilidades de producción y el segundo se centra en su habilidad para llevar el tipo de vida que consideran valiosa e incrementar sus posibilidades reales de elección. Ambas perspectivas están relacionadas porque se ocupan del papel de los seres humanos y en particular de las habilidades efectivas que éstos logran y adquieren. Para Sen, el término agencia comprende todos aquellos objetivos que las personas tienen que no impactan de ninguna manera en su propio bienestar personal. Enfoque de Sen consiste en mejorar la libertad humana, un objetivo que pretende alcanzar mediante el aumento de bienestar y de la agencia humana. Para Sen, describe bienestar al "estar bien" de una persona o "bienestar social" (Crocker, 2008, p. 151). Agencia se centra en la posibilidad de elegir personalmente los funcionamientos que uno valora, una elección que no siempre se puede correlacionar con el bienestar personal. Lograr agencia, considera al éxito personal en términos de alcanzar la totalidad de sus objetivos y metas consideradas. Para los fines del enfoque de capacidad, el término agencia principalmente se refiere al papel del individuo como miembro de la sociedad, con su habilidad de participar en las acciones políticas, económicas y sociales. Sen describe la Agencia como la realización de esos objetivos y valores que persigue a una persona, independientemente de si esos objetivos y valores se refieren al bienestar de esa persona.

El enfoque de capacidades es un marco amplio para evaluar las políticas de desarrollo, sus propuestas y acciones, las cuales subrayan "que los individuos pueden considerarse como los sujetos del desarrollo, así como el fin y los medios del desarrollo" (Deneulin, 2008, p. 107). Nussbaum (2000) coloca a estos funcionamientos en términos de diez capacidades humanas centrales: 1) vida; 2) salud corporal; 3) integridad corporal; 4) sentidos, imaginación y pensamiento; 5) emociones; 6) razón práctica; 7) afiliación; 8) otras especies; 9) obra; y 10) control del medio ambiente. Aunque Nussbaum sostiene de ninguna manera su lista es definitiva e inmutable, ella firmemente aboga por las ventajas de esbozar una lista de las capacidades humanas centrales.

La mayoría de la literatura sobre capacidades todavía se mantiene a nivel conceptual; Sin embargo, existe un creciente interés en operacionalizar el enfoque de capacidad de Sen, para añadir a una base de pruebas y evidencias que permita avanzar más allá de la teoría. (Lorimar et al., 2007) Robeyns discute los diferentes tipos de aplicaciones o formas operacionalizar el enfoque de la capacidad y el punto de la discusión es la falta de una lista específica de capacidades básicas y cómo seleccionar todas las capacidades pertinentes. Por lo tanto, el dilema clave en el enfoque de capacidades ha sido cómo medir los aspectos multidimensionales de la pobreza o de la calidad de vida. Un proyecto de investigación internacional, conocido como el "proyecto de medición de capacidades", ha examinado y desarrollado una variedad de maneras en que pueden medirse las capacidades a través de una amplia gama de categorías de vida como la anterior lista hecha por Nussbaum. El trabajo de Sen ha influenciado enormemente en la elaboración del índice de

desarrollo humano (IDH), que es una medida más inclusiva de bienestar que el producto interno bruto (PIB) (Neumayer, 20001; Sagar y Najam, 1998; Anand y Ravallion, 1993).

Dolarización y Bienestar

A finales de la década de los noventa la mayoría de países latinoamericanos adoptaron políticas monetarias más flexibles para enfrentar episodios extremos de inestabilidad monetaria, con altos índices de inflación, desempleo, fuga de capitales y el colapso de sus sistemas financieros. Estos países establecieron un régimen de tipo de cambio flotante a menudo combinado con objetivos inflacionarios o habían adoptado el dólar como moneda de curso legal para contrarrestar la crisis económica. El Ecuador dolarizó su economía en el año 2000 para enfrentar la peor crisis de su historia. A continuación se analizará las razones de la dolarización en el Ecuador y cuales han sido los resultados de esta política 10 años después.

Las razones de la dolarización en el Ecuador

La economía ecuatoriana ha sido estructuralmente débil. El Producto Interno Bruto PIB en la década de 1960 fue 4,7% llegando a 9,4% durante la década de los setentas. En la década de los ochentas y noventas, la economía volvió a un promedio de 2%, inferior al promedio histórico de los últimos 50 años en Ecuador y América Latina (www.bce.fin.ec). En la década de 1980, Ecuador, como otras economías de América Latina, sufrió la crisis de la deuda externa después de los extraordinarios ingresos petroleros de los años setenta y el ciclo de sobre endeudamiento durante esa década. A principios de 1978, deuda externa pública del Ecuador, fue de 13 mil millones de dólares, equivalentes al 64% del PIB. La deuda interna fue de un mil millones de dólares y la deuda externa, privada 3 mil millones de dólares (Beckerman y Solimano, 2002; Banco Mundial, 2004). Para una economía con un PIB anual de 20 mil millones de dólares, esto era una carga excesiva de endeudamiento, a lo cual hay que sumar la inestabilidad política del país. Como ejemplo de la inestabilidad política del país se puede indicar, que desde 1996 hasta 2002, Ecuador ha tenido seis Presidentes Constitucionales diferentes: Abdala Bucaram, quien fue destituido por el Congreso; Fabián Alarcón, quien fue designado por el Congreso y terminó el período de Bucaram; Jamil Mahuad, quien renunció; Gustavo Noboa, quien terminó el período de Mahuad; Lucio Gutiérrez, quien fue elegido y depuesto por el pueblo; y Alfredo Palacios, quien era vicepresidente de Gutiérrez y que tomo la Presidencia de la República después de que fue Gutiérrez derrocado (Berrios, 2006).

Otros factores que incluyen la guerra no declarada con Perú en 1995, la inestabilidad de los precios del petróleo, la crisis energética ecuatoriana, el fenómeno del Niño y la crisis del sistema financiero, llevaron a Ecuador a un acelerado proceso de crisis económica y financiera (Beckerman y Solimano, 2002; Berrios, 2006; FMI, 2006; Banco Mundial, 2004).

La economía ecuatoriana ha sido tradicionalmente dependiente de la actividad económica real, las cuentas fiscales y la balanza de pagos de las exportaciones de algunos productos básicos como el cacao, banano, camarón y petróleo. Esta dependencia ha hecho que la economía sea propensa a volatilidad asociada con ciclos de los precios internacionales de productos básicos y a los cambios climáticos. Una serie de factores exógenos externos y perturbaciones climáticas golpeó la economía. Por ejemplo, el precio del petróleo fue bajo 10 dólares por barril, cayendo desde una tendencia de 15 a 18 dólares por barril (Larrea, 2004). Fuertes daños de las lluvias del Niño afectaron la producción agrícola costera y la pesca provocando una reducción de los ingresos del Gobierno, y que produjeron un aumento de las importaciones. También la corriente de “El Niño” devastó la infraestructura vial, lo que llevo consigo unaumentode los gastos del Gobierno.

De esta manera, el Gobierno se vio con grandes déficits fiscales, que fue incapaz de financiar debido a la inestabilidad de los precios del petróleo y debido a las altas tasas de interés. Las altas tasas de interés y altas tasas de devaluación comenzaron a disminuir la capacidad de pago de los deudores, y a ejercer presión sobre todo el sistema financiero. Con la crisis del sistema financiero debido a una pérdida de confianza de las personas en el sistema financiero, los bancos comerciales se encontraron en una crisis profunda. Varios grandes bancos de forma predeterminada, suspendieron las operaciones de crédito y las tasas de interés aumentaronmásaún. (Berrios, 2006, p. 57) señala que "durante 1998, el sector financiero privado fue más vulnerable. A medida que la economía ecuatoriana iba empeorando, hubo una presión enorme sobre los bancos debido a las altas tasas de interés y a una inestabilidad cambiaria crónica. Además, debido a que la supervisión bancaria era insuficiente, algunos de los principales bancos quedaron insolventes".

El gobierno intervino en el sistema financiero como una medida para salvar al sistema bancario. Gran parte de los depósitos del público fueron congelados, lo que condujo a un sistema informal de dolarización y a una total pérdida de confianza en el sistema financiero ecuatoriano. Berrios (2006), sostiene que el Banco Central estaba colocando grandes cantidades de dinero para poder mantener los bancos a flote y en sus esfuerzos por mantener el valor del sucre, la moneda nacional.

La devaluación del sucre se dio debido a las restricciones de financiamiento externo (Berrios, 2006). Internacionalmente, a finales de 1999, el país estaba en mora parcial con su deuda externa y por diversas razones el FMI retuvo durante casi un año, un préstamo crucial que habría apoyado a la balanza de pagos. La Banca Internacional también cerró sus líneas de crédito debido a la desconfianza en el sistema. Esto fue en gran parte debido a la incapacidad del país para cumplir sus obligaciones financieras, lo que resulto en un default de su deuda externa (Berrios, 2006). También la integración con los mercados financieros mundiales había expuesto al Ecuador a otra dimensión de volatilidad. La fuga de dinero que se dio debido a que tanto nacionales como extranjeros perdieron toda confianza en la capacidad del Sucre para servir su función de valor. De acuerdo a Emmanuel, (2002), antes del año 2000, algunas estimaciones indican que más del 60% de la moneda utilizada en Ecuador era moneda extranjera. La recesión había agravado la situación del Ecuador profundizando la pobreza y empeorado los indicadores sociales. Según Bekerman (2000), en 1998, 46% de la población era pobre, comparado con el 34% en 1994. Durante 1999, la pobreza empeoró aún más. Los estándares de salud y nutrición disminuyeron, y la tasa de desempleo casi se duplicó entre 1998 y 1999, mientras que los salarios reales cayeron en un 40%.

Ecuador estaba al borde de la hiperinflación a finales de 1999. Entre 1998 y 2000, Ecuador se enfrenta a la tasa de inflación más alta en América Latina. Los precios al consumidor alcanzaron el 60,7% en 1999 y 96,6% en 2000, respectivamente. A finales de 1999, el sucre se había depreciado en un 400% (devaluación en un período de 1,5 años). El PIB se contrajo de 20 mil millones de dólares a 14 mil millones de dólares en 1999. La economía había sido severamente debilitada y el crecimiento per cápita había caído en un 7,3% en 1999, la recesión seguía profundizándose (Berrios, 2006).

En estas circunstancias, en enero del 2000, el Gobierno Ecuatoriano decidió adoptar oficialmente el dólar estadounidense como su moneda nacional. Se trataba de una política de último instancia para restaurar en algún grado estabilidad monetaria y de precios en un país que necesita un urgentemente una ancla monetaria para estabilizar las expectativas, evitar la hiperinflación, detener la depreciación descontrolada de la moneda y permitir la reanudación de la actividad económica y financiera normal (Berrios, 2006).

El Presidente Jamil Mahuad fue derrocado el 21 de enero de 2000 tras un levantamiento indígena con apoyo de unidades del ejército ecuatoriano. Mahuad, quien había sido elegido para un mandato de cinco años a mediados de 1998, estaba fuera de la Presidencia, principalmente debido a la insatisfacción pública con la economía del país y alguna oposición política a la dolarización. El Vicepresidente Gustavo Noboa tomó el juramento como Presidente y el orden constitucional se restableció. El nuevo Gobierno ratificó el cambio de régimen monetario iniciado por el Presidente Mahuad, y se adoptó la dolarización oficial.

Como fue mencionado anteriormente, bajo la dolarización toda la deuda privada y pública, así como las cuentas privadas y públicas se deben convertir a dólares. Para realizar dicha conversión, los países deben definir un tipo de cambio a la que deudas, contratos y activos financieros son convertidos a dólares (Berg & Borensztein, 2000). El tipo de cambio en que Ecuador convirtió, las deudas, contratos y activos financieros fue de 25.000 sucres por dólar. Para el 31 de diciembre de 2000, se había logrado intercambiar los sucres por dólares en un 97,4% y podría afirmarse que, en ese momento, la dolarización de la economía se había completado tan sólo después de un año.

Ecuador bajo la dolarización

La crisis financiera y económica del país llevó a modificar el sistema cambiario prevaleciente y proporcionar al país de una moneda fuerte. El 09 de enero de 2000, el Gobierno ecuatoriano fija su tipo de cambio flotante y anuncia la decisión oficial de adoptar un esquema de dolarización. Verdaderamente, el Ecuador dolariza su economía bajo condiciones iniciales frágiles. La dolarización no fue una decisión tomada bajo condiciones controladas; sino que la decisión de la dolarización se tomó para revertir una situación de crisis tanto económica como financiera (Emmanuel 2002). La dolarización en Ecuador ha resultado ser una medida esencial para lograr la estabilidad macroeconómica y sentar unas bases sólidas para el crecimiento económico futuro (Emmanuel, 2002; Larrea, 2004; Quispe-Agnoli, 2001).

Tras la dolarización oficial, el PIB comenzó a recuperarse ayudada por una recuperación gradual de la confianza y de shocks externos favorables. Durante el año 2001, el PIB creció a una tasa real del 5,4%, siendo la mayor tasa de crecimiento en toda América Latina. El crecimiento mayor del PIB durante la década pos-dolarización fue en el año 2004 con un crecimiento del 8.8% en términos reales sustentado principalmente por el impulso de la explotación petrolera así como por la recuperación de la inversión tanto pública como privada. El menor crecimiento de la economía fue en el año 2009 donde se registró un pobre crecimiento del 0,36% que se atribuye principalmente al impacto de la crisis económica-financiera mundial. En el año 2010 la economía ecuatoriana medida por el PIB real, registró un crecimiento del 3,58% es decir registro un crecimiento moderado pero considerablemente más alto que el crecimiento del 2009. Según datos del Banco Central del Ecuador, el PIB ha crecido a una tasa promedio real de 4,4% durante la última década. La dolarización ha sido seguida por la estabilidad macroeconómica y una baja inflación (Gunilla, 2007). La Tabla No.1 es ilustrativa al respecto.

Tabla No. 1
Evolución del PIB real a partir de la dolarización oficial de
la economía del Ecuador

Años	PIB USD Miles	Tasa de crecimiento PIB Corriente	PIB USD Miles del año base 2000	Tasa de crecimiento PIB Constante	PIB Per-cápita USD Miles	PIB Per-cápita del año base 2000
1999	16.895.718		15.633.355		1.394	1.290
2000	16.282.908	-3,63%	16.282.908	4,15%	1.324	1.324
2001	21.270.800	30,63%	17.057.245	4,76%	1.704	1.367
2002	24.717.858	16,21%	17.641.924	3,43%	1.952	1.393
2003	28.409.459	14,93%	18.219.436	3,27%	2.212	1.419
2004	32.645.622	14,91%	19.827.114	8,82%	2.506	1.522
2005	36.942.384	13,16%	20.965.934	5,74%	2.795	1.587
2006	41.705.009	12,89%	21.962.131	4,75%	3.110	1.638
2007	45.503.563	9,11%	22.409.653	2,04%	3.345	1.647
2008	54.208.524	19,13%	24.032.489	7,24%	3.927	1.741
2009	52.021.861	-4,03%	24.119.455	0,36%	3.715	1.722
2010	57.978.116	11,45%	24.983.318	3,58%	4.082	1.759

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011) Boletín Estadístico

Elaboración: Roberto Salem

En 2001, el sector de la construcción creció en un 19,9%; el comercio, otros servicios en un 7,7%; y manufactura en un 5,5%. Cuestiones políticas y sociales, tales como la corrupción y una burocracia ineficiente, los altos niveles de pobreza e inestabilidad política han impedido que el crecimiento sea más rápido. El elevado déficit fiscal del Gobierno Central durante la década de 1990, también hizo difícil para el Gobierno asegurar suficientes fondos públicos para invertir en infraestructura (Emmanuel 2002). Los sectores de mayor crecimiento en la década pos-dolarización son la construcción con un crecimiento en términos reales del 6.1%, seguido por otros servicios y suministros de electricidad y agua con un crecimiento del 4,5% y agricultura, ganadería, caza y silvicultura con un crecimiento promedio real del 4,4.

Después que el Ecuador adoptara la dolarización, la economía se vio beneficiada del aumento de los precios internacionales del petróleo, que ayudaron al Ecuador a mejorar sus cuentas fiscales y su balanza de pagos. Las cuentas fiscales mejoraron considerablemente, pasando de un déficit fiscal de casi el 5% del PIB en 1999 a un pequeño superávit en el año 2000. La balanza de pagos también mejoró como resultado de los precios del petróleo favorables y la repatriación de capitales, que fue ayudado por la liberación de los depósitos de dólares y un aumento en las remesas extranjeras de los ecuatorianos que emigraron masivamente después y durante la crisis de 1998 y 1999. Como consecuencia de todos estos factores, la cuenta corriente de la balanza de pagos registró un superávit de casi un 10% del PIB durante el mismo período.

Los principales ingresos del Sector Fiscal ecuatoriano provienen de la explotación y exportación petrolera. De tal manera, la economía durante la década pos-dolarización se ha visto beneficiada del aumento de los precios internacionales del petróleo. Los precios del petróleo se definen internacionalmente y estos ingresos fueron de \$5,0 mil millones de dólares en el año 2010, de \$9,4 mil millones de dólares en el 2011 y de acuerdo al Ministerio de Economía, a un precio de \$79,7 dólares por barril, se espera que en el 2012 los ingresos del gobierno por exportación de petróleo sean de \$10,6 mil millones. Además ingresos que ayudaron al Ecuador a mejorar sus cuentas fiscales y su balanza de pagos fueron la recaudación fiscal y las remesas de los inmigrantes. Después de que Ecuador adoptó la dolarización, se aprobó nueva legislación económica y financiera para apoyar la medida. Esta legislación incluía una serie de cambios estructurales en diferentes áreas. Se realizaron importantes esfuerzos para mejorar la recaudación tributaria. La recaudación tributaria aumento de 1,3 mil millones de dólares en 1999 a 2,3 mil millones de dólares en 2001 lo cual refleja la recuperación de la economía. Este crecimiento se mantuvo alcanzando el 4,1 mil millones en el 2006 y 8,4 mil millones de dólares en el 2010. La participación tributaria frente a los ingresos totales brutos del estado paso a representar de un 53% en 1999 al 63% en el 2010. Se espera que en el 2012 se alcancen los \$15,915 millones, lo que representa un crecimiento del 10% respecto al 2011.

Respecto a las remesas de los inmigrantes, se puede mencionar que han sido bastante fluctuantes durante los años de pos-dolarización. Durante la crisis al final de la década de los años noventa la salida de ecuatorianos al exterior se generalizó en todas las provincias del país. Los emigrantes ecuatorianos han inyectado sumas importantes de dinero a la economía a través de las remesas enviadas que han sido destinadas principalmente para gastos de consumo y vivienda y han servido

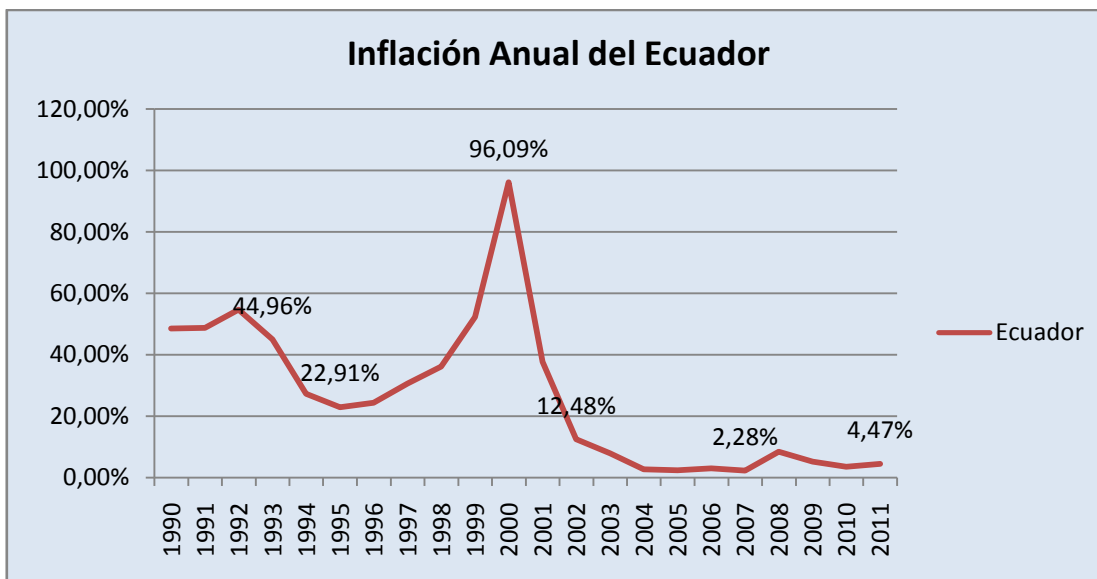
para aumentar la calidad de vida de las familias de los emigrantes. Para el año 2000, las remesas se convirtieron en el segundo rubro de ingreso de divisas al país y representaron más del 10% del PIB y en los años posteriores hasta el 2010 en promedio se han encontrado cerca del 6% del PIB.

Para el año 2009, según datos presentados por el BCE, el monto de remesas que ingresaron al país fueron de USD 2,495 millones con una disminución del 11.5% comparando con el 2008 (USD 2,821 millones) y una disminución del 19% comparado con el año 2007. Esta reducción de las remesas se puede atribuir a la crisis económica y financiera mundial debido al creciente desempleo registrado en los destinos principales de los emigrantes ecuatorianos y debido a las restricciones impuestas por dichos países para aminorar los flujos migratorios. Durante el primer semestre de 2010 el flujo de remesas de los emigrantes ascendieron a USD 1,106 millones. De acuerdo a datos presentados por el Banco Central los ingresos por remesas provenientes del exterior aumentaron en un 3.4% del primer al segundo trimestre del 2011, pasando de \$550.1 millones a \$568.9 millones por lo que se puede apreciar una recuperación de los flujos de remesas.

La dolarización no detuvo inmediatamente la inflación, ya que fueron necesarios ciertos ajustes hasta alcanzar un nuevo nivel de equilibrio. Sin embargo, durante el año 2001, la inflación desacelera a 22,4% (Calcagno&Titelman, 2003) y como se esperaba, la tasa de inflación disminuyó de 91% en el años 2000 a 6,1% en el 2003 (Banco Mundial, 2004). A partir de la dolarización la inflación se redujo desde cifras del 96% a valores de un solo dígito, como puede apreciarse el gráfico adjunto que indica la inflación en el Ecuador desde 1990 hasta la fecha. En los últimos 5 años el promedio de la inflación anual ha sido del 5,38%, registrándose un pico en el 2008, cuando se registró una inflación del 8.83%. Estos niveles inflacionarios y el pico del 2008 pueden ser explicados principalmente por los altos precios del petróleo, el gasto social del Estado Ecuatoriano y la crisis financiera mundial. Para el 2011 la inflación fue de 4.41% y para el 2012 se espera que la inflación se encuentre en los mismos niveles.

Gráfico No. 1

Evolución de la Inflación a partir de la dolarización oficial de la economía del Ecuador



Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico

Elaboración: Roberto Salem

El desempleo disminuyó lentamente y los salarios reales se han vuelto más estables. Según Gunilla (2007), la tasa de desempleo disminuyó de 14,4% en 1999 a 7,5% en 2005 y de acuerdo a datos del Banco Central del Ecuador el desempleo se ubicó en el 5.1% a finales del año 2011.

Puede decirse que la aplicación del esquema de dolarización ha generado resultados macroeconómicos muy favorables. Sin embargo, debe destacarse que hay muchos resultados positivos de la dolarización que no son capturados por los indicadores macroeconómicos (Emmanuel, 2002). La dolarización logró estabilizar las expectativas, como se ve reflejada en la disminución de las tasas de interés y la repatriación de capitales. Los bancos registraron un aumento en sus depósitos del público. Otro resultado que debería ser tomado en cuenta ha sido la transparencia con la que los agentes económicos realizan sus transacciones. Los ecuatorianos realizan sus negocios en una economía real, y deben enfrentarse a los retos que impone una economía real. Los costos de transacción reflejan con precisión la realidad económica de Ecuador porque sus precios ya no son alterados por la inflación o la depreciación de la moneda nacional. Una moneda dura permite a los ecuatorianos evaluar y detectar los desequilibrios económicos. En consecuencia, una vez que el Ecuador ha eliminado las distorsiones monetarias, ahora debe centrar su atención en mejorar la eficiencia de la economía global a fin de lograr una mejor posición competitiva dentro de la economía mundial.

La dolarización dio en sus primeros años credibilidad a la economía ecuatoriana. Por ejemplo las inversiones extranjeras directas, FDI aumentaron de -1,6% en el año 2000 a 6,3% del PIB después de la dolarización en el año 2001. Desde entonces, las inversiones extranjeras directas FDI promediaron en 4,9% hasta el 2007. (Gunilla, 2007). Desde el punto de vista internacional, después de la dolarización en agosto de 2000, el Ecuador llevó a cabo exitosamente un intercambio de bonos, que redujo su deuda Brady masiva en un tercio, y su deuda externa, bilateral fue

reprogramada en septiembre de 2000 por el Club de París. La confianza internacional en el Ecuador y las expectativas positivas en términos de crecimiento económico fueron reconocidas por Standard & Poor y se vio reflejado en el aumento del precio de los bonos globales del país y la consecuente reducción del riesgo del país (Emmanuel 2002). Desde octubre de 2001, los precios de los bonos de deuda externa del Ecuador aumentaron significativamente. Este acontecimiento fue aún más alentador si se toman en cuenta la tendencia recesiva de la economía internacional – causada por los ataques terroristas del 11 de septiembre y los efectos de la crisis Argentina. Además, esa tendencia positiva reflejó la confianza internacional en el Ecuador y se pudo apreciar que existían expectativas positivas en términos de crecimiento económico.

Hoy, once años más tarde, ha surgido un consenso con respecto a los efectos positivos que la dolarización ha tenido sobre la economía, tanto nacional como internacionalmente. La dolarización ha cambiado todo el sistema económico en el Ecuador – afectando positivamente a la inflación, las tasas de interés, los ingresos personales, la productividad, la rentabilidad, entre otros. Sin embargo, la estabilidad macroeconómica no ha sido el mayor impacto que la dolarización ha causado en la economía. La dolarización logró estabilizar las expectativas y la transparencia con que agentes económicos realizan sus transacciones actualmente. El Ecuador se enfrenta al reto de crear nueva riqueza a través de una economía de libre mercado, donde los precios efectivamente envían señales claras sobre la salud general de la economía. El esquema de dolarización indudablemente ha transformado la economía ecuatoriana en una economía real. La dolarización en el Ecuador ha demostrado ser una medida esencial para lograr la estabilidad macroeconómica y ha sentado una base sólida para el crecimiento económico futuro. El esquema de dolarización nunca se esperó que sea la solución a todos los problemas económicos del Ecuador, aunque el Ecuador ha logrado avances importantes. De hecho, la dolarización ha ayudado a eliminar algunos de los desequilibrios que han existido en la economía durante muchos años.

En resumen, la estrategia de dolarización ha llegado a ser un éxito en países de América Latina debido al hecho de que la dolarización ha proporcionado estabilidad macroeconómica a estos países. Es importante indicar que esta estrategia tuvo que ser acompañada por reformas fundamentales en el Gobierno y el sistema financiero porque la sola adopción de la dolarización no garantizaba el éxito económico. Misking y Savastano (2002) señalan que "hay dos condiciones necesarias para el éxito de la dolarización: un sistema financiero sólido y políticas fiscales sanas y sostenibles" (pág. 12). Además, otras políticas macroeconómicas podrían utilizarse para apoyar y explorar el potencial de la dolarización.

Midiendo el Bienestar

Bienestar económico ha sido medido tanto de forma subjetiva como objetiva. Por ejemplo Slusher, Helmick y Metzen (1983) midieron el bienestar económico de forma subjetiva y determinaron que existe una fuerte asociación entre la satisfacción y el bienestar económico. En sus estudios, diferentes variables de bienestar fueron analizadas en forma separada y se utilizaron colectivamente en un índice. También Davis y Helmick (1983) construyeron y utilizaron un índice de satisfacción

financiera para determinar las variables socioeconómicas y psicológicas que influyen en el bienestar. El objetivo de otros estudios fue el identificar patrones de relaciones entre las medidas subjetivas de bienestar. La mayoría de estos estudios usaron datos generales de estudios sociales o encuestas nacionales realizadas por diferentes organizaciones de Gobierno.

A un nivel más práctico, los economistas han estudiado a la política pública, evaluando su éxito o fracaso basado en distintos indicadores económicos. El Producto Interno Bruto (PIB) ha sido la medida más utilizada para analizar importantes y los diferentes propósitos de política pública, sin embargo, la contabilidad de PIB omite y no considera muchos temas que son importantes en la medición del bienestar económico de los individuos. La pregunta "¿Si el bienestar económico ha aumentado o disminuido en los últimos años en un país?" tradicionalmente ha sido contestada mirando las tendencias del PIB per cápita. Sin embargo, el PIB ha sido considerado como una mala medida de bienestar económico ya que no proporciona una evaluación precisa de la situación que la mayoría de la gente se encuentra. Por ejemplo, si aumenta suficientemente la inequidad, en relación al aumento promedio del PIB per cápita, la mayoría de la gente puede estar en peor situación a pesar de que el ingreso promedio se encuentra aumentando. Además, un incremento del PIB no produce necesariamente un aumento en el bienestar. Por lo tanto, existe un abrumador consenso de que el PIB per cápita o medidas relacionadas de ingresos son medidas insuficientes para medir el bienestar (Tauhidor, Mittelhammer y Wandschneider, 2005).

Ante este consenso abrumador, ha aparecido un explosivo interés en esta área y estudiosos e investigadores se han preocupado de la identificación de nuevas medidas alternativas que capturen las dimensiones no económicas y no materiales de la vida humana para poder complementar los índices económicos tradicionales de bienestar. Los gobiernos y las instituciones gubernamentales han medido bienestar subjetivamente y objetivamente, mediante encuestas. Por ejemplo, en los Estados Unidos, una encuesta a nivel regional fue "la utilización de recursos familiares como un factor para determinar el bienestar económico de las familias rurales", o la "encuesta de estilos de vida de las familias" realizada por la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign. Otros ejemplos son la "Encuesta General de Hogares" en Gran Bretaña, o "La Encuesta de Desarrollo de la India" o en nuestro país "La Encuesta de Condiciones de Vida" las cuales miden a nivel nacional la calidad de vida o bienestar. En su mayor parte, estos estudios miden objetivamente y subjetivamente el bienestar económico. Según McGillivray y Shorrocks (2005), esta situación refleja que el creciente reconocimiento del importante rol que los macro-indicadores puede desempeñar como una herramienta para evaluar las tendencias del bienestar y los niveles de desarrollo tanto económico como social, así como para evaluar el impacto de la política en el bienestar individual y colectivo.

Índices de Bienestar a Nivel Internacional

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presentó el índice de desarrollo humano (IDH), anclado en un diferente enfoque para la economía y el desarrollo – un enfoque que pone a las personas como centro del desarrollo y basado en la investigación académica de las capacidades de Amartya Sen (PNUD, 1990). El IDH ha captado la idea de que el desarrollo es

mucho más que solamente ingresos y hace hincapié en la libertad del individuo para estar saludable, ser educado y de poder disfrutar de un nivel de vida digno.

El enfoque del desarrollo humano, que ha sido defendido por cada uno de los informes de desarrollo humano desde el primero en 1990 es:

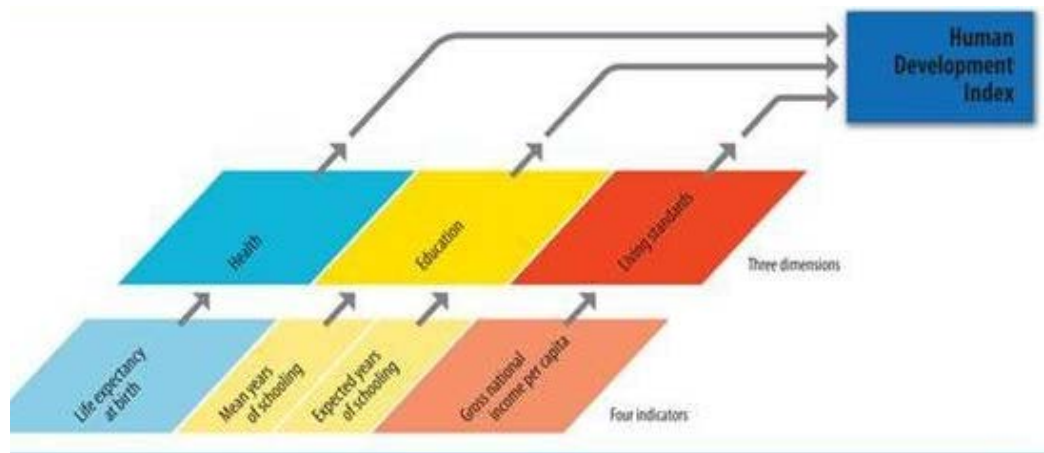
“Las personas son la verdadera riqueza de las Naciones Unidas. En efecto, el propósito básico del desarrollo es ampliar las libertades humanas. El proceso de desarrollo puede ampliar las capacidades humanas mediante la ampliación de las opciones que la gente tiene para vivir una vida plena y creativa. Las personas son tanto los beneficiarios de dicho desarrollo, así como los agentes del progreso y el cambio que se obtiene. Este proceso debe beneficiar a todos los individuos equitativamente y construir sobre la participación de cada uno de ellos”. (PNUD 2004, p.127)

El objetivo real del desarrollo debe crear un entorno para que las personas disfruten de las dimensiones más críticas del desarrollo humano que son: una vida larga y saludable, conocimientos y un nivel digno de vida. El IDH se centra en la formación de capacidades humanas, que permitan mejorar salud, el conocimiento y de disfrutar de estas capacidades adquiridas para un mejor bienestar. El IDH es una medida que resume estos tres aspectos básicos de desarrollo humano: longevidad expresada a través de la esperanza de vida al nacer; conocimiento expresado por la tasa de alfabetización; y un nivel de vida digno medido por el PIB per capital. Esta iniciativa establece un mínimo y un máximo para cada una de estas dimensiones y se agregan sus puntuaciones en un índice compuesto usando una media geométrica. El IDH muestra donde un país se sitúa en relación con la escala expresada como valor entre 0 y 1. En el gráfico siguiente, se presenta el marco conceptual de la iniciativa.

Con los años, el Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) ha introducido nuevas medidas, tales como el índice de desarrollo humano ajustado por la inequidad (IHDI), el índice de desigualdad de género (GII) y el índice de pobreza Multidimensional (MPI), para poder capturar aspectos importantes en la distribución del bienestar para la desigualdad económica, la equidad de género y la pobreza. El índice de desarrollo humano ajustado por la inequidad (IHDI), contabiliza las desigualdades en las dimensiones del HDI al "descontar" el valor promedio de cada dimensión, de acuerdo a su nivel de inequidad. El índice de desigualdad de género (GII) refleja la desventaja de la mujer en tres dimensiones: salud, empoderamiento y el mercado laboral. Por último, el índice de pobreza Multidimensional (MPI) identifica múltiples privaciones a nivel individual en las áreas de salud, educación y niveles de vida (PNUD, 2009).

Gráfico No. 2

El Índice de Desarrollo Humano



Fuente y Elaboración: Tomado del informe de 2009 del PNUD.

Para los responsables de política económica y para los investigadores, el informe de desarrollo humano presenta herramientas analíticas y métodos fáciles de utilizar para el análisis del desarrollo humano. Además proporciona los medios para evaluar las tendencias y las falencias que permitirán formular políticas coherentes en relación con el desarrollo humano.

Otros índices a nivel internacional, también han sido creados con el fin de medir la calidad de vida a través de la medición de categorías similares. Morris (1979) desarrolló para el Overseas Development Council de Washington un índice llamado Índice de Calidad Física de Vida (Physical Quality of Life Index, PQLI,) para medir el bienestar de los países como una alternativa al PIB per cápita. La PQLI se expresa como una función de tres estadísticas: la tasa de alfabetización básica, la mortalidad infantil y la esperanza de vida a la edad de uno, todos igualmente ponderados en una escala de 0 a 100. Cuando el rendimiento para cada indicador se ajusta a una medida común, un índice compuesto se calcula promediando los tres indicadores-dando igual peso a cada uno de ellos (Morris, 1979). El PQLI y el IDH comparten dos de las categorías: la esperanza de vida y la tasa de alfabetización.

En 1998, el Centro para el Estudio de los Niveles de Vida, desarrolló el Índice de Bienestar Económico (IEWB), basado en un libro escrito por Lars Osberg (1998) para la Comisión Mac Donald, titulado "La medida del bienestar económico". Osberg (1995) desarrolló un marco conceptual para medir el bienestar económico y ayudó a desarrollar un índice compuesto de bienestar económico para Canadá (Osberg Sharpe, 1998), los Estados Unidos (Osberg Sharpe, 1998) y para la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OCDE).

El índice de bienestar económico (IEWB) proporciona una evaluación coherente y simultánea de cuatro categorías del bienestar económico: consumo, riqueza, distribución y seguridad. Estas cuatro categorías reflejan el bienestar económico y representan el acceso promedio a los recursos económicos y su distribución entre los miembros de la sociedad. Cada categoría es en sí una agregación de muchas variables subyacentes. Basado en datos que reflejan cada una de estas

categorías, se construye un índice que captura la multiplicidad de las dimensiones del bienestar económico.

La hipótesis básica del modelo es que bienestar económico de la sociedad depende de la riqueza y el consumo total y de la desigualdad individual y la inseguridad que rodean la distribución de los agregados macroeconómicos. En una serie de documentos de Osberg y Sharpe (1998, 2002a, 2005) describen los detalles del cálculo de los cuatro componentes o dimensiones del bienestar económico. Osberg y Sharpe (2002a, 1998 y 2005) se concentraron principalmente en el aspecto económico de bienestar, sin embargo, reconocen que hay muchos aspectos no económicos de bienestar humano que no son tomadas en cuenta en su índice.

La Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social

En septiembre de 2009, la Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social entregó su informe final (Stiglitz, Sen & Fitoussi, 2009) sobre el problema de medir adecuadamente el bienestar y el progreso social. El informe fue una iniciativa del Presidente francés Nicolás Sarkozy y fue realizado por los economistas ganadores del Premio Nobel Joseph Stiglitz y Amartya Sen junto con Jean-Paul Fitoussi. Otros miembros de la Comisión fueron economistas y científicos sociales que habían investigado sobre capital social, la felicidad, la salud y el bienestar mental.

El informe de la Comisión adoptó la posición explícita de que PIB per cápita es una medida inadecuada del progreso económico y social y que la formulación de políticas debe estar orientada hacia una conceptualización más amplia del bienestar público. De hecho, durante mucho tiempo ha existido una amplia preocupación acerca del PIB como medida adecuada de bienestar social. Por lo tanto, el mensaje era cambiarla medición de la producción económica como medición del bienestar de la gente. Pero, este cambio no significa descartar medidas como el PIB y la producción ya que estas proporcionan respuestas a muchas preguntas importantes, como la supervisión de la actividad económica sino implicaba trabajar hacia el desarrollo de medidas que se centren en el bienestar de la gente y complementar las medidas de actividades del mercado. El informe distingue entre una evaluación del bienestar actual que tiene que ver con los recursos económicos y con aspectos no económicos de la vida de los pueblos y una evaluación de la sostenibilidad, que tiene que ver si puede durar en el tiempo. El informe trata sobre medición en lugar de políticas. El informe de la Comisión fue escrito con la esperanza de encontrar una audiencia receptiva entre dirigentes políticos, la comunidad académica y el público en general y que su aplicación pueden tener un impacto significativo sobre la manera en que las sociedades se miran a sí mismas y, por tanto, sobre la manera en que las políticas son diseñadas, implementadas y evaluadas. Además, la Comisión

espera que a través de una mejor comprensión de los datos estadísticos e indicadores, se pudiera evaluar mejor los problemas sociales.

La Comisión hizo varias recomendaciones en su informe final como por ejemplo que al evaluar el bienestar material, los gobiernos deberían considerar el ingreso y el consumo, en lugar de la producción porque medidas de producción pueden conducir a conclusiones equivocadas acerca del bienestar económico y pueden llevar a decisiones políticas equivocadas. Además, la comisión recomendó que el ingreso y el consumo debieran considerarse conjuntamente con la riqueza porque la riqueza es central para medición de la sostenibilidad. Se debería dar mayor importancia a la distribución de los ingresos, el consumo y la riqueza y por último, de acuerdo con la Comisión la calidad de vida depende de condiciones objetivas y capacidades de la población. Muchos pasos deben tomarse para mejorar las medidas de la salud, educación, actividades personales y las condiciones ambientales de una población y particularmente, deben realizarse esfuerzos sustanciales para elaborar y aplicar medidas sólidas y confiables de conexiones sociales, voz política e inseguridad que puedan determinar la calidad de vida.

La Comisión definió el bienestar como un concepto multidimensional, e identificó las siguientes dimensiones, las cuales deberían tenerse en cuenta simultáneamente en la medida de bienestar. Estas dimensiones son: los niveles de vida materiales (es decir, ingresos, consumo y riqueza); la salud; la educación; las actividades personales, incluido el trabajo; la voz política y gobernanza; las conexiones y las relaciones sociales; el medio ambiente (condiciones presentes y futuras); y la inseguridad tanto física como económica. De acuerdo a la Comisión todas estas dimensiones forman el bienestar de la gente, y aún muchos de ellos se pierden por las medidas convencionales de ingresos. Aunque el índice de bienestar económico (IEWB) precede el informe de la Comisión por más de una década, la IEWB ocupa la mayor parte de las recomendaciones de la Comisión con respecto a lo que debe capturar un índice de bienestar económico. Además, el informe de la Comisión reconoce la IEWB como "más elaborada [que otros índices compuestos] y relativamente conocidos" (Stiglitz et al., 2009, p.237).

En resumen, "bienestar" se refiere al bienestar físico, psicológico y social que están influenciados por experiencias, creencias, expectativas y percepciones de una persona. De esta manera el bienestar puede medirse en dos dimensiones: una evaluación objetiva del bienestar; y una evaluación más subjetiva de bienestar. Aunque la dimensión objetiva es importante en el grado del bienestar de una persona, las percepciones subjetivas del individuo traducen esa evaluación objetiva en el bienestar real experimentado. Además, dos personas con el mismo estado de bienestar pueden tener percepciones muy distintas sobre calidad de vida. Por esta razón, muchos países miden el bienestar por medio de encuestas. En nuestro país el INEC mide el nivel de Bienestar mediante la encuesta de condiciones de vida. Para evaluar el éxito de políticas públicas, el producto interno bruto (PIB) puede ser aceptado como una medida inequívoca de bienestar. Sin embargo, frente al consenso abrumador que el PIB per cápita es insuficiente como medida de bienestar, de una manera más inmediata y práctica, se han propuesto numerosas medidas multidimensionales de bienestar. De esta manera, muchos países han desarrollado índices de bienestar económico y social, como es el caso del índice de desarrollo humano (IDH) o el índice del bienestar económico (IEWB). Las razones de por qué el IDH y IEWB fueron utilizados en este estudio son las siguientes:

El índice de desarrollo humano (IDH) fue elegido para representar el bienestar en este estudio por dos razones. En primer lugar, la iniciativa pretende ampliar la dimensión del desarrollo humano. El IDH fue anclado en una nueva visión de desarrollo, inspirado por el trabajo pionero de capacidad enfoque pretende senador Amartya Sen integrar las cualidades de las sociedades que permiten a personas a florecer, tales como la libertad, empoderamiento, seguridad, crecimiento económico y sostenibilidad (PNUD, 1990). En segundo lugar, el índice de desarrollo humano es aceptado como una medida estándar de bienestar por todas las instituciones internacionales como el Banco Mundial, 2006; Fondo Monetario Internacional, 2000; y la Organización Mundial del comercio, 2002. El IDH presenta herramientas analíticas para elección de directiva y proporciona métodos amigable de usuario para el análisis del desarrollo humano en los planos internacionales, regionales, y nacionales y los medios para evaluar las tendencias y las lagunas en el desarrollo humano. El índice de bienestar económico (IEWB) fue elegido porque es un índice conocido y más elaborado que otros índices compuestos y porque trata la mayor parte de las recomendaciones de la Comisión sobre la medición del desempeño económico y del progreso Social con respecto a lo que un índice de bienestar económico debe capturar (Osberg y Sharpe, 2000; Stiglitz et al., 2009).

Discusión y Resultados

Esta sección presenta el diseño y el plan de implementación para explorar las preguntas de investigación: Si la dolarización mejorado el bienestar de la población ecuatoriana en términos de cambios en los niveles de ingresos, consumo, riqueza, salud, educación, igualdad y seguridad.

Dado que la mejora del bienestar es ahora una meta común en economía del desarrollo internacional y debido que algunos países han dolarizado sus economías en América Latina y en el mundo, por lo que puede el potencial de afectar a millones de personas, es imperativo que científicos sociales desarrollen una comprensión más integral de los factores que pueden tener un impacto sobre el bienestar. El problema específico que se abordan en este estudio es la transformación del Ecuador a una economía totalmente dolarizada y cómo la dolarización afectado el bienestar de su población.

Los resultados deseados, son 1) medir el bienestar a través del Índice de bienestar económico IEWB para capturar la evolución de la calidad de vida en Ecuador. 2) Determinar la evolución individual en cada categoría del índice de bienestar económico desde la llegada de la dolarización. 3) Determinar la evolución individual en cada categoría del Índice de desarrollo humano desde la llegada de la dolarización.

Dada la compleja naturaleza de la calidad de vida, las posibilidades de las categorías y de sus respectivos indicadores para medir el bienestar es infinito; por lo tanto para reducir las posibilidades a los más relevantes para un análisis del nivel, la determinación de índices de bienestar y sus categorías generales, se hizo a través de una revisión de la literatura de otros índices de calidad de vida. Además, las categorías posibles y sus respectivos indicadores para medir el bienestar son infinitas; por lo tanto, para reducir las posibilidades de los más relevantes para un análisis del nivel, las categorías fueron seleccionadas mediante índices de bienestar existentes (el IDH y el IEWB).

En esta investigación se utiliza dos índices de bienestar existentes: el índice de desarrollo humano (IDH) presentado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD); y el índice de bienestar económico (IEWB), desarrollado por Osberg (1985) para la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OCDE). Ambos modelos el IDH y el IEWB indican la interrelación entre el bienestar humano y sus variables claves.

El IDH combina tres indicadores que son: la esperanza de vida al nacer (salud), la educación y el PIB real per-cápita. De acuerdo al modelo del IEWB, el bienestar principalmente está representado por las siguientes categorías: consumo, riqueza, distribución y seguridad. Los índices generales (es decir, el IDH y el IEWB) y sus categorías serán medidas para analizar las tendencias de bienestar en Ecuador desde el advenimiento de la dolarización.

El Producto Interno Bruto (PIB) per cápita es la medida más común de bienestar agregado. Los críticos han señalado que PIB per cápita no puede medir equitativamente las contribuciones del ingreso, debido a su incapacidad de tomar en cuenta la distribución desigual del ingreso en el

bienestar. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) fue creado como un esfuerzo por mejorar la medición del bienestar humano. Durante veinte años se ha utilizado el IDH como una herramienta importante para el seguimiento de las tendencias a largo plazo en el desarrollo humano. El informe sobre desarrollo humano proporciona una evaluación de los logros del país en aspectos clave del desarrollo humano. Por otro lado el Índice de Bienestar Económico ha sido utilizado desde su creación en 1989 por países como Estados Unidos, el Reino Unido., Canadá, Australia, Alemania, Noruega y Suecia para la discusión de políticas públicas.

El estudio utiliza principalmente el índice de desarrollo humano (IDH), ya que es la medida más utilizada hoy en día de bienestar. Sin embargo, el IDH no cuenta otras variables importantes que afectan directamente al bienestar general. Así, el estudio también incluyó en el análisis del índice de bienestar económico que evalúa diferentes dimensiones que son utilizadas en el Índice de Desarrollo Humano, a fin de proporcionar un análisis más amplio de bienestar en Ecuador. Esta sección identifica las categorías y las variables utilizadas en el IDH y en el IEWB. El IDH identifica tres categorías (educación, salud e ingresos) y el IEWB identifica cuatro categorías diferentes (consumo, riqueza, igualdad y seguridad económica). Estas siete categorías serán medidas y analizadas.

El índice de desarrollo humano (IDH) se encuentra fundamentada en la investigación académica de las capacidades de Amartya Sen, que subraya la libertad del individuo para estar sano, educado y gozar de un nivel de vida decente (PNUD, 1990). Por lo tanto, el IDH fue seleccionado debido a que la educación, salud e ingresos son categorías con gran relevancia e importancia para el bienestar de tanto individual como para la sociedad como un todo (Sen, et al., 1990; Comisión sobre la medición del desempeño económico y el progreso Social, 2009; PNUD, 1990).

La educación afecta la calidad de vida de los individuos de muchas maneras. Aumenta la capacidad de una persona para tomar decisiones sabias en su vida representando un camino para salir de la miseria y de una manera para alcanzar su a las personas realizar su potencial máximo (Lind, 2004).

Además, la educación permite a los individuos llevar una vida de dignidad, determinación y propósito y permite a los miembros de la comunidad a participar como ciudadanos informados en una sociedad democrática (Henderson et al., 2000). Una buena salud es fundamental para una calidad de vida decente. La salud ha sido definido por muchos estudiosos como calidad de vida per se, y tiene repercusiones con respecto a la participación del individuo en su vida social, en las relaciones personales y en el rendimiento en el trabajo (Organización de salud mundial, 2005).

En el modelo del IEWB, las principales categorías de bienestar están representadas por riqueza, distribución, consumo y seguridad. Aunque estas categorías son parte del bienestar, ninguna de estas categorías es utilizada en el IDH. Para este estudio la categoría de consumo será medido por dos componentes principales: el consumo privado de bienes y servicios consumidos directa o indirectamente por los hogares y el consumo de todos los niveles de Gobierno. La Comisión sobre la medición del desempeño económico y el progreso Social, (2009) reconoce que los ingresos, el consumo y la riqueza es crucial para evaluar la calidad de vida. Para el Banco Mundial (2001), en

los países en vías de desarrollo, el consumo es la medida estándar de bienestar material. El informe del Banco Mundial (2001), sostiene, que el "consumo es visto convencionalmente como el indicador de bienestar preferido, por razones prácticas, de fiabilidad y porque el consumo capta mejor los niveles de bienestar de largo plazo que los ingresos corrientes" (p. 17). Meyer y Sullivan (2003) sugieren que el consumo es menos vulnerable a un sesgo de información, y investigación etnográfica en hogares pobres en Estados Unidos sugiere que el consumo está mejor medido que los ingresos. También hay razones económicas y conceptuales para preferir consumo a los ingresos porque el consumo es una medida más directa de bienestar material. Además, la Comisión sobre la medición del desempeño económico y el progreso Social, 2009 recomienda que "las tendencias en el nivel de vida material de los ciudadanos son mejor monitoreadas a través de medidas de ingresos y consumo", pero " solo pueden medirse junto con información sobre la riqueza" (Stiglitz, Sen&Fitoussi, 2009, p. 15).

Hoffman (2000) sostiene que la verdadera calidad de vida es posible cuando todos los miembros de una sociedad tienen las mismas oportunidades de acceso a recursos y beneficios. Por lo tanto, la igualdad es una categoría muy importante en el bienestar debido al impacto que la desigualdad puede tener para las personas en su calidad de vida. Además, Miller y Farmer (2000) sostienen que la pobreza tiene una indiscutible relevancia para la calidad de vida de una persona, comunidad, región o estado. Los aspectos sociales de la pobreza disminuyen la capacidad de las personas a vivir el tipo de vida que ellos valoran, porque la pobreza se encuentra vinculada con la falta de poder en una sociedad, la falta de acceso a la información y el poder político (Sen et al., 1990).

La última categoría considerada en el IEWB es la seguridad económica de las consecuencias financieras de la pérdida del empleo, enfermedad, desintegración familiar, y la pobreza durante la vieja edad (Osberg y Sharpe, 2002a 1998 y 2005). Algunos factores, identificados por el Banco Mundial como parte de la pobreza, son: los problemas de relación de género; problemas en las relaciones sociales; abuso de poder; falta de seguridad; entre otros (Jensen et al., 2003).

Hay varias otras razones para incluir todas las siete categorías de ambos índices. Ecuador dolarizó su economía debido a que el país necesita importar estabilidad macroeconómica y controlar la inflación. Cuando las tasas de inflación son altas e impredecibles, el país termina sufriendo una disminución en la inversión o la riqueza, un deterioro de los ingresos y consumo de la población y, en última instancia, reduciendo el bienestar social. De igual manera, altos niveles de desempleo producen inestabilidad macroeconómica y se encuentra relacionada con estrés social. La existencia de altos niveles de desigualdad está relacionada con altos niveles de pobreza y ambos han demostrado que disminuyen los niveles de vida, la salud física, y el bienestar subjetivo. Por lo tanto, es importante comprender el efecto de las políticas económicas en los ámbitos sociales y ecológicos de los países donde se están aplicando estas medidas para evaluar la eficacia de estas políticas e identificar los medios para mejorarlos.

Estructura de los índices de bienestar

La fórmula para el índice de desarrollo humano (IDH) es la media geométrica de los índices de tres dimensiones:

$$(\text{Salud} ^{1/3} * \text{Educación} ^{1/3} * \text{Ingresos} ^{1/3}).$$

El modelo de índice de bienestar económico (IEWB) está conformado por cuatro dominios del bienestar económico: consumo per cápita; riqueza per cápita; igualdad económica; y seguridad económica. La fórmula para el índice general es como sigue:

$$\text{IEWB} = 0,25 C + 0,25 K + 0,25 S + 0,25E$$

Donde,

IEWB = índice de bienestar económico;
C = consumo;
K = riqueza;
E = Equidad; y,
S = seguridad económica

Existen datos disponibles del índice de IDH. El IEWB nunca ha sido calculado para los países subdesarrollados, por lo tanto, debido a falta de accesibilidad y disponibilidad de algunos datos, se calculará el IEWB utilizando las categorías principales del modelo.

A continuación se describe cada una de las categorías del IEWB.

$$\text{Consumo} = f(\text{CPC}, \text{SGP})$$

Donde,

CPC = Consumo Per cápita (\$constante);
SGP = Consumo del Gobierno Per cápita (\$constante)

Los datos de Consumo per cápita y consumo del gobierno se obtendrán de las estadísticas del Banco Central.

$$\text{Riqueza} = f(\text{FBK})$$

Donde,

FBK = Formación Bruta de Capital Per cápita (\$constante)

La Formación Bruta de Capital se obtendrá de las estadísticas del Banco Central.

$$\text{Equidad} = f(\text{II}, \text{PRG})$$

Donde,

II = Inequidad;

PRG = tasa y brecha de la pobreza (intensidad de la pobreza)

Las medidas de inequidad están dadas por el Coeficiente GINI y la línea de pobreza. Ambos datos serán obtenidos de datos internacionales suministrados por el Banco Mundial.

$$\text{Seguridad económica} = f(\text{RDD})$$

Donde,

RDD= tasa de desempleo

Los datos de desempleo se obtendrán de las estadísticas del Banco Central.

El índice de bienestar calculado utiliza los datos económicos del Banco Central, del Censo Nacional de Población, y del Sistema Integrado de Indicadores Sociales, SIISE. Además, se utilizarán datos internacionales del PNUD, Banco Mundial, entre otros.

Discusión y Cálculo de los Índices

Como fue discutido anteriormente, la dolarización oficial fue la respuesta a la gravísima situación que se encontraba la economía ecuatoriana. Las variables macroeconómicas mostraban una seria

inestabilidad existiendo elevadísimas inflaciones, grandes devaluaciones, tasa de crecimiento negativas, desempleo, marginalidad y migración de la población. Durante la dolarización el crecimiento del producto interno bruto, la inversión, las tasas de interés, el empleo, han mostrado tendencias positivas.

El objetivo de este trabajo consiste en determinar si el bienestar de la población ecuatoriana se ha incrementado desde la dolarización analizando dos índices, el índice de desarrollo humano y el índice de bienestar económico. En esta investigación el IEWB de Ecuador ha sido medido para el período 1999-2010. La selección de variables de cada dimensión depende de la disponibilidad de datos en Ecuador. Para todas las variables globales y dimensiones del índice de bienestar se han utilizado datos en términos contantes utilizando el año 2000 como año base. Para estimar el índice de bienestar económico se ha utilizado un peso uniforme (es decir, 0.25) para las cuatro dimensiones. A continuación se discute el Índice de Bienestar económico en cada una de sus categorías.

Índice de Bienestar Económico IEWB.

Consumo

Tras la dolarización oficial, al igual que el PIB, el consumo ha mostrado tendencias positivas. El consumo total que está compuesto por el consumo del Gobierno y el consumo de los hogares residentes comenzó a recuperarse debido al incremento de confianza de los agentes económicos. El consumo total se ha incrementado desde 11 mil millones al inicio de la década hasta sobre los 46 mil millones al finalizar el 2010. Durante el año 2001, el Consumo creció a una tasa real del 4,7%. El crecimiento mayor del consumo durante la pos-dolarización fue en el año 2008 con un crecimiento del 7.5% en términos reales sustentado principalmente por el impulso del consumo del gobierno que muestra en este año su mayor crecimiento de 11,5% en términos reales. El menor crecimiento del consumo fue en el año 2009 donde se registró un decrecimiento del 0,15% que se atribuye principalmente al impacto de la crisis económica-financiera mundial. Para el año 2010 el consumo de la economía ecuatoriana registró un crecimiento del 6,9% en términos reales. Según datos del Banco Central del Ecuador, el consumo ha crecido a una tasa promedio real de 5,06%. El consumo del Gobierno general ha crecido a una tasa promedio real de 3,97% y el consumo de los hogares residentes ha crecido a una tasa promedio real de 5,92%. Durante la década anterior han existido años en el que el consumo del gobierno ha sido mayor que el consumo de los hogares y otros años viceversa. Las tablas siguientes son ilustrativas al respecto.

El Bienestar es medido a nivel per-cápita. Los años de mayor crecimiento per-cápita después de la dolarización son los años 2005, 2008, y 2010 con crecimientos reales de sobre el 5%. Estos años coinciden con los más altos crecimientos per cápita de los hogares residentes, con crecimientos del 5,72%, 5,37%, y 6,16% respectivamente. A continuación se muestra una tabla ilustrativa del consumo per-cápita.

Tabla No. 2 y No. 3
Evolución del Consumo a partir de la dolarización oficial
de la economía del Ecuador

Años	Consumo Total	Gobierno General	Hogares Residentes	Tasa de crecimiento Consumo Total	Tasa de crecimiento Gobierno General	Tasa de crecimiento Hogares Residentes
1999	13.172.022	2.088.113	11.083.909			
2000	11.920.804	1.563.554	10.357.250	-9,50%	-25,12%	-6,56%
2001	17.073.474	2.192.524	14.880.950	43,22%	40,23%	43,68%
2002	19.947.351	2.685.366	17.261.985	16,83%	22,48%	16,00%
2003	23.144.094	3.310.702	19.833.392	16,03%	23,29%	14,90%
2004	25.646.719	3.716.266	21.930.453	10,81%	12,25%	10,57%
2005	28.632.632	4.133.613	24.499.019	11,64%	11,23%	11,71%
2006	31.417.522	4.612.500	26.805.022	9,73%	11,59%	9,41%
2007	34.158.195	5.195.881	28.962.314	8,72%	12,65%	8,05%
2008	39.051.813	5.959.916	33.091.897	14,33%	14,70%	14,26%
2009	41.145.552	6.395.123	34.750.429	5,36%	7,30%	5,01%
2010	46.088.319	6.807.254	39.281.065	12,01%	6,44%	13,04%
Años	Consumo total USD Miles del año 2000	Gobierno general USD Miles del año 2000	Hogares residentes USD Miles del año 2000	Tasa de crecimiento Consumo Total	Tasa de crecimiento Gobierno General	Tasa de crecimiento Hogares Residentes
1999	11.425.245	1.493.247	9.931.998			
2000	11.920.804	1.563.554	10.357.250	4,34%	4,71%	4,28%
2001	12.611.728	1.553.873	11.057.855	5,80%	-0,62%	6,76%
2002	13.400.316	1.621.115	11.779.201	6,25%	4,33%	6,52%
2003	14.021.905	1.644.141	12.377.764	4,64%	1,42%	5,08%
2004	14.646.690	1.703.051	12.943.639	4,46%	3,58%	4,57%
2005	15.643.304	1.762.354	13.880.950	6,80%	3,48%	7,24%
2006	16.457.935	1.826.718	14.631.217	5,21%	3,65%	5,41%
2007	17.104.854	1.938.284	15.166.570	3,93%	6,11%	3,66%
2008	18.377.529	2.161.535	16.215.994	7,44%	11,52%	6,92%
2009	18.350.546	2.248.604	16.101.942	-0,15%	4,03%	-0,70%
2010	19.617.529	2.280.442	17.337.087	6,90%	1,42%	7,67%

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico

Elaboración: Roberto Salem

Tabla No. 4
Evolución del Consumo Per-cápita

Años	Consumo per-cápita en miles año 2000	Consumo Gobierno per-cápita año 2000	Consumo Hogares per-cápita año 2000	Tasa de crecimiento de Consumo Per cápita Total	Tasa de crecimiento Consumo de gobierno Per cápita	Tasa de crecimiento Hogares Per cápita
1999	943	123	819			
2000	969	127	842	2,83%	3,19%	2,77%
2001	1.011	125	886	4,26%	-2,06%	5,21%
2002	1.058	128	930	4,74%	2,84%	5,00%
2003	1.092	128	964	3,16%	-0,02%	3,59%
2004	1.124	131	994	2,98%	2,12%	3,09%
2005	1.184	133	1.050	5,28%	2,01%	5,72%
2006	1.227	136	1.091	3,69%	2,16%	3,89%
2007	1.257	142	1.115	2,43%	4,57%	2,16%
2008	1.331	157	1.175	5,88%	9,90%	5,37%
2009	1.310	161	1.150	-1,57%	2,54%	-2,12%
2010	1.381	161	1.221	5,40%	-0,01%	6,16%

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico
Elaboración: Roberto Salem

La parte más sencilla para la realización del índice es medir el consumo. Como se ha discutido anteriormente, el consumo per cápita total incluye el consumo de los hogares y el consumo gubernamental. Los datos del consumo de los hogares y el consumo del gobierno en precios constantes están disponibles de las cuentas nacionales y estadísticas del Banco Central. Estimaciones de la población, se encuentra en estadísticas del INEC, para calcular el consumo per cápita o el consumo per cápita total en términos reales también se las puede encontrar en las cuentas nacionales. Una medida más precisa de los flujos de consumo efectivo para el cálculo del índice incluiría además ajustes para tamaño del hogar y la esperanza de vida. De esta manera, en este trabajo el consumo de los hogares se ajusta a los cambios de hogar por economías de escala y la expectativa de vida. Hay razones para creer que tener una larga vida es un componente de bienestar económico. La esperanza de vida ha aumentado significativamente en el Ecuador entre 1980-2010 (de 62,9 en 1980 a 75,63 en 2011). Además, el índice cuenta con los cambios en el tamaño promedio del hogar el cual ha disminuido desde 1980 5.14 a 4.03 en 2006. Para ajustar el consumo de los hogares per cápita se ha aplicado la raíz cuadrada del tamaño de la familia para construir un índice de ingreso familiar equivalente (2000 = 100). Los datos sobre esperanza de vida

son tomados de datos del Banco Mundial y del PNUD. El tamaño de familia fueron tomadas de datos del INEC.

Como se muestra en la tabla y en el gráfico, entre 1999 y 2010 se puede apreciar un aumento del índice de consumo.

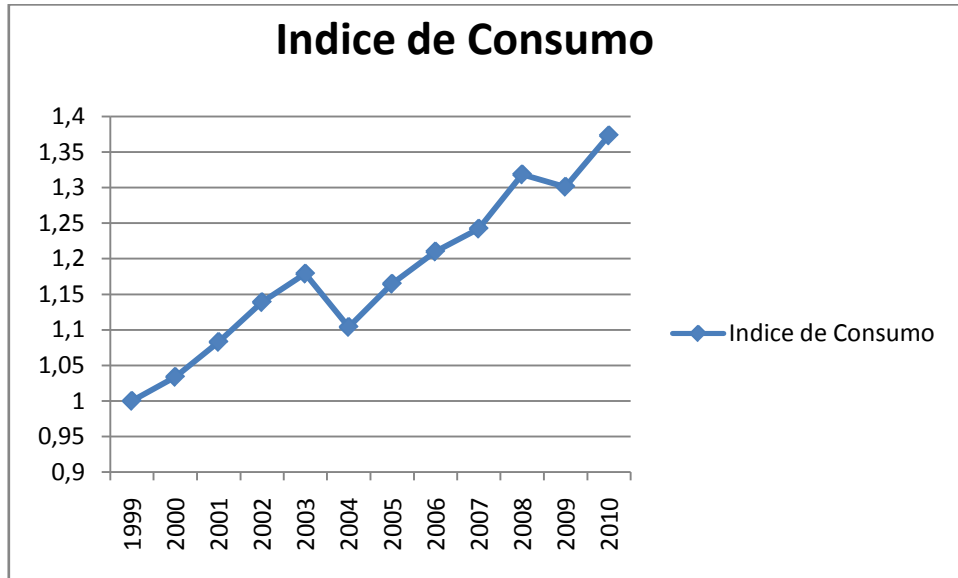
Tabla No. 5
Cálculo del Índice de Consumo del IEWB en el Ecuador

	Consumo final de hogares A	Tamaño de familia B	Índice de tamaño de familia C	Consumo final del Gobierno D	Índice de expectativa de vida E	((A*C) + D) * E	Índice de Consumo Año =1
1999	819,41	5,00	1	123,20	0,99	937,644169	1
2000	842,14	5,00	1	127,13	1,00	969,269954	1,03372898
2001	886,05	5,00	1	124,51	1,00	1015,32582	1,08284768
2002	930,37	5,00	1	128,04	1,01	1067,77197	1,13878164
2003	963,81	5,00	1	128,02	1,01	1105,32568	1,17883277
2004	993,60	4,00	0,894427191	130,73	1,02	1035,05383	1,10388766
2005	1050,39	4,00	0,894427191	133,36	1,02	1091,97019	1,16458911
2006	1091,23	4,00	0,894427191	136,24	1,02	1134,48114	1,20992716
2007	1114,78	4,00	0,894427191	142,47	1,02	1164,60078	1,24204983
2008	1174,65	4,00	0,894427191	156,58	1,02	1236,13779	1,31834424
2009	1149,73	4,00	0,894427191	160,56	1,03	1219,84848	1,30097165
2010	1220,50	4,00	0,894427191	160,54	1,03	1287,50964	1,37313246

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico
Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 3

Índice de Consumo del IEWB



Fuente y Elaboración: Roberto Salem

Riqueza

La paulatina recuperación del Producto Interno Bruto fue fruto de la estabilidad derivada por la dolarización que ha incidido en una variable clave de la economía que es la inversión real. La Formación Bruta de Capital Fijo o Inversión Real creció en el 2000 en 12,6% y en el año 2001 mostro el crecimiento más alto de la década un crecimiento del 23,49% en términos reales. En el 2002 también creció al 17,22%. Los tres primeros años de la dolarización es la época en que muestra un mayor crecimiento la Formación Bruta de Capital Fijo o Inversión Real. A partir de ahí la inversión real registra tasas negativas y/o crecimientos mínimos, de esta manera en el año 2003 decrece en un 1,6% y en el 2004 sube en apenas el 3,44%. Luego de la caída del Coronel Lucio Gutiérrez y al asumir la Presidencia el Doctor Palacios la inversión real para el 2005 crece al 10,87% y nuevamente la inversión real registra desaceleración de los crecimientos presentando solamente crecimientos del 3,8 y 2,4% en términos reales respectivamente para los siguientes dos años. La Formación Bruta de Capital Fijo vuelve a crecer al 16,10% en términos reales al asumir el Gobierno el Economista Rafael Correa Delgado y decrece el siguiente año a una tasa del -4,26%, la caída más alta de la década debido principalmente y probablemente a la crisis financiera mundial para volver a crecer al 10,24% al finalizar la década. Es importante señalar que de acuerdo Naranjo en su obra dolarización oficial y regímenes monetarios en el Ecuador, “incrementos absolutos en esta variable generan, en el tiempo, crecimientos multiplicados en el PIB. Para el caso ecuatoriano, el multiplicador de la inversión es igual a aproximadamente 5, lo que significa que un incremento

absoluto de 10 en esta variable significa que la producción crece en el tiempo en 50” (Naranjo, 2007, p.217). Adicionalmente, Naranjo (2007) argumenta que se debe considerar el acelerador de la inversión, el cual implica que cuando ésta crece en un período, la propia dinámica económica generada provoca que la inversión se incremente aún más en el siguiente período.

A nivel per-cápita el crecimiento más alto de la Formación Bruta de Capital Fijo Real se produjo en los primeros años de la dolarización y en los años 2005, 2008 y 2010. A continuación se muestra la evolución de la Formación Bruta de Capital Fijo o Inversión Real a partir de la dolarización oficial de la economía del Ecuador.

Tabla No. 6
Evolución de la Riqueza a partir de la dolarización oficial de la economía del Ecuador

Años	Formación Bruta de Capital USD Miles	Tasa de crecimiento de FBKF Corrientes	FBKF USD Miles del año 2000	Tasa de crecimiento de FBKF Constante	FBKF Per-cápita USD Miles	FBKF Per-cápita del año 2000	Tasa de crecimiento de FBKF Per cápita
1999	2.826.478		2.913.276		233	240	
2000	3.264.681	15,50%	3.264.681	12,06%	265	265	10,44%
2001	4.545.512	39,23%	4.031.480	23,49%	364	323	21,69%
2002	5.800.076	27,60%	4.794.259	18,92%	458	379	17,22%
2003	6.111.840	5,38%	4.786.413	-0,16%	476	373	-1,58%
2004	7.045.398	15,27%	5.022.325	4,93%	541	386	3,44%
2005	8.175.209	16,04%	5.568.170	10,87%	619	421	9,29%
2006	9.300.641	13,77%	5.779.551	3,80%	694	431	2,30%
2007	10.129.075	8,91%	5.922.251	2,47%	745	435	0,99%
2008	13.022.421	28,56%	6.875.744	16,10%	943	498	14,42%
2009	12.599.141	-3,25%	6.582.786	-4,26%	900	470	-5,63%
2010	14.587.510	15,78%	7.256.739	10,24%	1.027	511	8,69%

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico
Elaboración: Roberto Salem

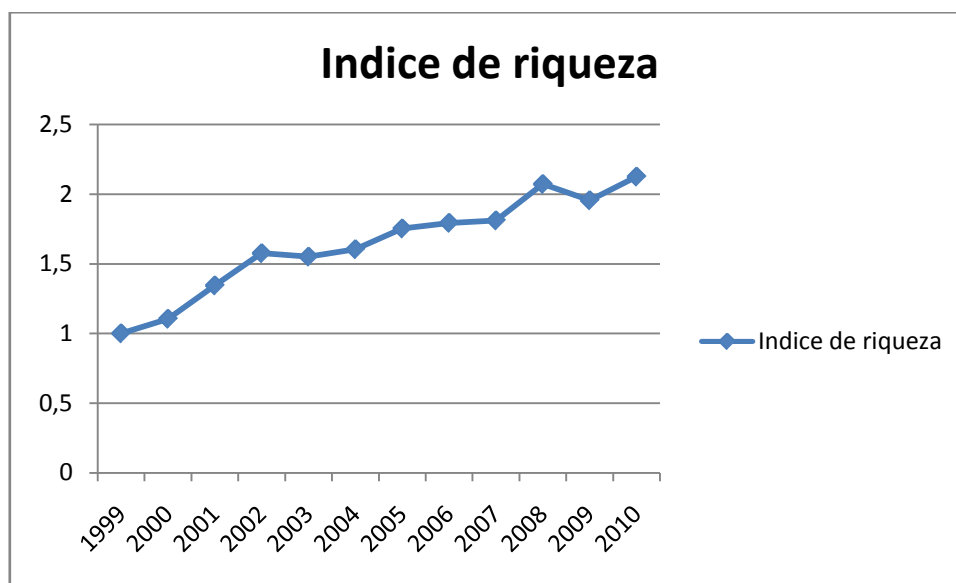
Los países deben preocuparse por el bienestar de futuras generaciones. El bienestar de las generaciones futuras depende de su herencia de activos reales productivos, de recursos naturales y humanos y de stock de capital físico o inversión. De esta manera en este estudio la inversión es tomada por la formación bruta de capital. Datos de formación bruta de capital fijo, expresado a precios constantes han sido tomados de las estadísticas del Banco Central de Ecuador. A continuación se presenta el cálculo del índice de riqueza para el Ecuador.

Tabla No. 7
Cálculo del Índice de Riqueza del IEWB en el Ecuador

	Formación bruta de capital fijo	Índice de riqueza 1999 = 100
1999	240,35	1
2000	265,45	1,10442493
2001	323,04	1,34402955
2002	378,67	1,57550249
2003	372,70	1,55065174
2004	385,53	1,60404537
2005	421,35	1,75307932
2006	431,05	1,79343791
2007	435,30	1,81110867
2008	498,06	2,07223753
2009	470,03	1,9556128
2010	510,86	2,12549246

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico
Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 4 Índice de Riqueza del IEWB



Fuente y Elaboración: Roberto Salem

Equidad

Como se había discutido la variable más difundida para una economía es su tasa de crecimiento pero se debe señalar que también una de las más relevantes es la equidad. Estas dos variables generan son importantes a la hora de definir la política económica. En esta sección se realiza un análisis de la equidad de la población Ecuatoriana a partir de la dolarización. Una sociedad más igualitaria es probable que genere más utilidad agregada, porque una unidad adicional de ingresos significa menos a un millonario que a un mendigo, los economistas tienden a aceptar que "disminuye la utilidad marginal" es una suposición razonable. Para realizar un análisis de equidad en el país se cuentan con los indicadores tradicionales, desde el índice de Gini, la línea de pobreza y la brecha de la extrema pobreza.

La Curva de Lorenz relaciona el porcentaje acumulado en orden creciente de la población total con el porcentaje acumulado del ingreso total. De esta manera es posible leer fácilmente, colocando en ejes cardinales las dos variables cual es el ingreso de la población por cada centil, decil o quintil. La bisectriz o la diagonal, representa la línea de equi-distribución de los ingresos. Mientras más se acerca la curva de Lorenz a esta diagonal, menos desigual es la distribución. A la inversa, mientras

más se aleja de ella, más desigual es la distribución. (Pierre Salama y BlandineDestremau – medidas de la pobreza desmedida, Pág. 26 y 27). En base a la curva de Lorenz se construye un indicador igualmente simple y robusto que es el coeficiente Gini. Este coeficiente relaciona la superficie definida por la diagonal y la curva de Lorenz. De esta manera se obtiene una relación que varía de 0 (igualdad) a 1 (extrema desigualdad). Este indicador mide de manera global, la distribución del ingreso hacia una mayor o menor igualdad (Pierre Salama y BlandineDestremau - medidas de la pobreza Desmedida, Pág. 29 y 30).

Tabla No. 8
Cálculo del Índice de Equidad del IEWB en el Ecuador

	Coeficiente Gini	Línea de Pobreza A	Brecha de Pobreza B	Intensidad de Pobreza A*B	Índice de intensidad de Pobreza 1999 = 1 D	Índice Gini 1999 = 1 E	Índice de Equidad (0,75*D) + (0,25*E)
1999	0,601300	0,522000	0,191200	0,099806	1,000000	1,000000	1,000000
2000	0,565900	0,438800	0,162700	0,071393	0,715312	0,941128	1,228234
2001	0,580749	0,428500	0,102104	0,043751	0,438363	0,965823	1,429772
2002	0,571019	0,418200	0,095260	0,039838	0,399152	0,949641	1,463226
2003	0,550600	0,407900	0,100400	0,040953	0,410326	0,915683	1,463335
2004	0,557667	0,397600	0,074727	0,029711	0,297690	0,927435	1,544874
2005	0,541400	0,387300	0,077400	0,029977	0,300352	0,900383	1,549641
2006	0,532000	0,376000	0,051900	0,019514	0,195523	0,884750	1,632171
2007	0,543100	0,367000	0,060700	0,022277	0,223201	0,903210	1,606797
2008	0,506200	0,351000	0,054800	0,019235	0,192721	0,841843	1,644999
2009	0,494300	0,360000	0,055000	0,019800	0,198384	0,822052	1,645699
2010	0,492600	0,328000	0,040800	0,013382	0,134084	0,819225	1,694631

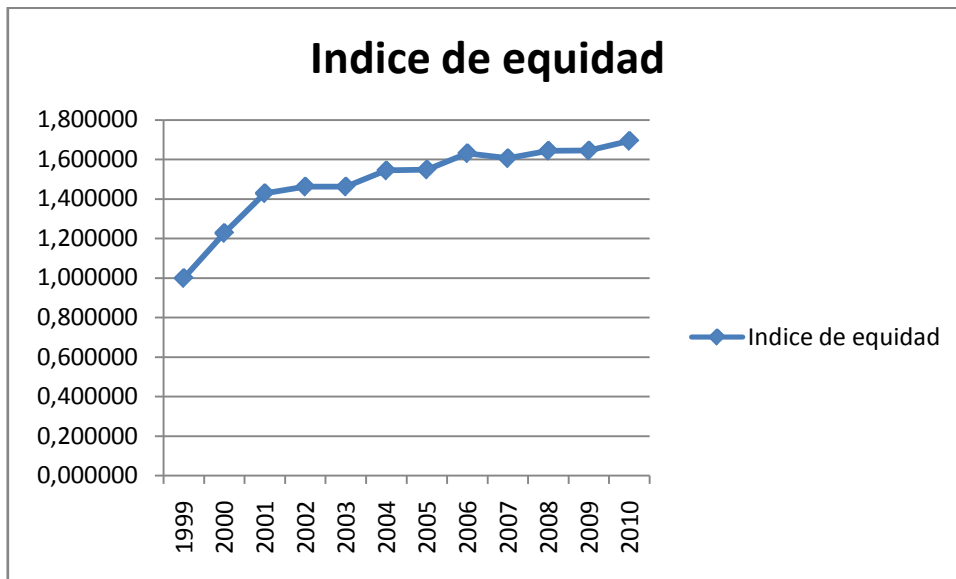
Fuente: Banco Mundial. Datos Económicos
Elaboración: Roberto Salem

Como se puede apreciar en la tabla de acuerdos a datos del Banco Mundial el coeficiente Gini ha decrecido desde 0,5659 a finales de los noventa a 0,4926 después de 10 años de dolarización de igual manera la tasa de pobreza disminuye de 0,5220 a 0,3289 y la brecha de pobreza de 0,1912 a 0,0408 durante el mismo período. Como no existe información del coeficiente Gini y de la brecha

de pobreza para los años 2001, 2002, 2004 y de la tasa de pobreza para los años 2000, 2001,2002, 2003, 2004, 2005 estos datos han sido proyectados de acuerdo a una regresión lineal.

En la economía del bienestar el ingreso y la desigualdad de los ingresos tienen una larga tradición. En este estudio, para el cálculo del índice de IEWB se utiliza la intensidad de la pobreza que es el coeficiente entre la línea de pobreza y la brecha de pobreza y el coeficiente de Gini en la medida de la desigualdad. El índice general de equidad es el promedio ponderado de los índices de intensidad de la pobreza y el coeficiente de Gini. Por lo tanto, es importante considerar el peso relativo de la asignación que se asignará a los cambios en dos casos. En este estudio asignamos peso de 0,75 en la pobreza medida por la intensidad y un peso de 0.25 al coeficiente GINI. A continuación se presenta una tabla con el cálculo del índice de equidad.

Gráfico No. 5
Índice de Equidad del IEWB en el Ecuador



Elaboración: Roberto Salem

Seguridad

Si personas conocieran el futuro económico con certeza, su bienestar dependería solamente en sus ingresos, ya que no habría razón alguna para sentir ansiedad o incertidumbre por el futuro. La incertidumbre sobre el futuro disminuye el bienestar económico de los individuos reacios al riesgo. Osberg (1998) ha argumentado que la inseguridad económica es, en sentido general, "la ansiedad producida por la falta de seguridad económica – es decir, por la incapacidad de obtener protección contra subjetivamente potenciales pérdidas económicas significativas."

Como se analizó anteriormente un efecto importante de la dolarización ha sido la reactivación de la inversión y sus beneficios sobre todas las actividades económicas. Estas mejoras de la inversión llevan consigo incrementos importantes en el empleo.

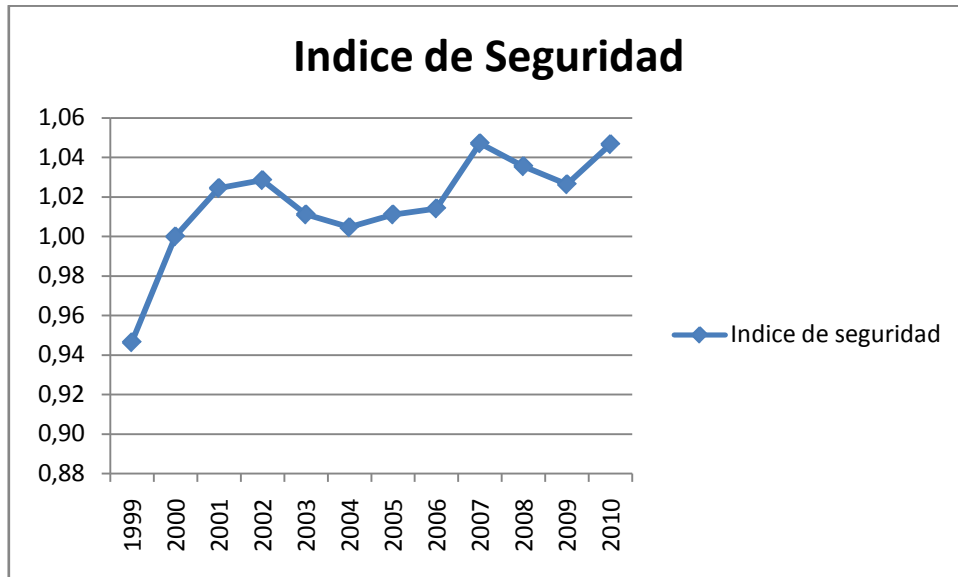
En 1999 antes de la aplicación de la dolarización oficial el desempleo era del 15,10% de la Población Económicamente Activa. A partir de la dolarización esta cifra comenzó a disminuir ubicándose en el 10,2% en diciembre del 2000, 8,1% para el 2001 y para el mes de diciembre del año 2002 el desempleo registraba una tasa del 7,7%. De acuerdo a cifras del Banco Central del Ecuador, la subocupación (empleo informal) registraba una tasa del 46%, y para finales del 2002 alcanza al 30,67% de la de la Población Económicamente Activa. Cabe señalar que como es mencionado en el Boletín estadístico del Banco Central que "partir de febrero de 2003, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) asume la elaboración de los Indicadores de Coyuntura del Mercado Laboral que venía realizando la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) desde marzo de 1998". "Se mantiene la misma metodología de cálculo, aunque es modificado el marco de muestra con datos del censo de 2001 en lugar de los datos del censo de 1990, lo que determinó incorporar dentro del cálculo, nuevas áreas poblacionales". Además "a partir de febrero de 2003 se deja de calcular la subocupación invisible y se incorpora, desde entonces, dentro de las otras formas de subocupación el subempleo encubierto, en base a niveles de ingreso y calificación y, el subempleo potencial, que considera medidas de productividad". Desde el año 2003 al 2006 se puede apreciar aumentos considerables en el desempleo y a partir de esta fecha el desempleo se ha ubicado en promedio bajo el 7% en los últimos cuatro años. Por su parte el subempleo ha tenido aumentos considerables llegando a niveles parecidos a los anteriores de la dolarización, como se puede apreciar en la siguiente tabla.

Tabla No. 9
Cálculo del Índice de Seguridad del IEWB en el Ecuador

Período	Ocupación Global	Subocupación total	Desocupación Total	Índice de seguridad Ocupación Global 2000 =1
1999	84,90	46,00	15,10	1,00
2000	89,70	49,90	10,20	1,06
2001	91,90	34,90	8,10	1,08
2002	92,26	30,67	7,74	1,09
2003	90,70	45,81	9,30	1,07
2004	90,12	42,46	9,88	1,06
2005	90,70	49,23	9,30	1,07
2006	90,97	45,04	9,03	1,07
2007	93,93	50,23	6,07	1,11
2008	92,89	48,78	7,31	1,09
2009	92,07	50,47	7,92	1,08
2010	93,89	47,13	6,11	1,11

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico
Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 6 Índice de Seguridad del IEWB en el Ecuador



Fuente y Elaboración: Roberto Salem

Como fue explicado anteriormente debido a falta de información en este trabajo, se ha tomado a la tasa de empleo/población como una aproximación para el riesgo del desempleo. En el Índice de bienestar económico se incluyen otras variables en el cálculo del índice de seguridad.

Índice de Bienestar Económico

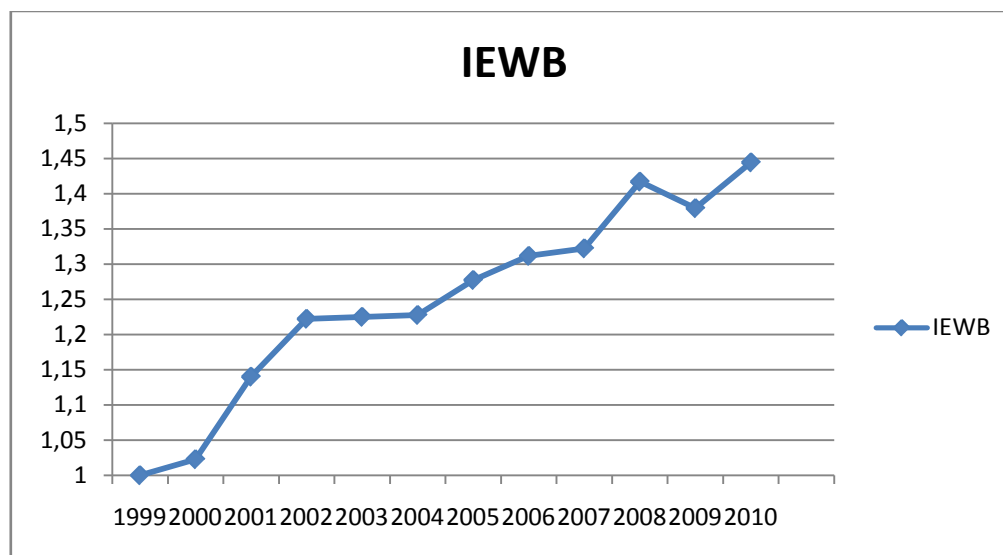
A continuación se presenta una tabla y un gráfico de la evolución del bienestar. El índice de bienestar económico con pesos iguales a cada uno de las categorías. Como se puede apreciar existe un incremento en del bienestar del Ecuador.

Tabla No. 10
Cálculo del Índice de Bienestar Económico en el Ecuador

	pesos	pesos	pesos	pesos	consumo	riqueza	equidad	seguridad	IEWB
1999	0,25	0,25	0,25	0,25	1	1	1	1	1
2000	0,25	0,25	0,25	0,25	1,0337	1,1044	0,9529	0,9465	1,0094
2001	0,25	0,25	0,25	0,25	1,0828	1,3440	1,0768	1,0000	1,1259
2002	0,25	0,25	0,25	0,25	1,1388	1,5755	1,0923	1,0245	1,2078
2003	0,25	0,25	0,25	0,25	1,1788	1,5507	1,0839	1,0285	1,2105
2004	0,25	0,25	0,25	0,25	1,1039	1,6040	1,1344	1,0111	1,2134
2005	0,25	0,25	0,25	0,25	1,1646	1,7531	1,1304	1,0047	1,2632
2006	0,25	0,25	0,25	0,25	1,2099	1,7934	1,1748	1,0111	1,2973
2007	0,25	0,25	0,25	0,25	1,2420	1,8111	1,1645	1,0142	1,3080
2008	0,25	0,25	0,25	0,25	1,3183	2,0722	1,1715	1,0472	1,4023
2009	0,25	0,25	0,25	0,25	1,3010	1,9556	1,1670	1,0356	1,3648
2010	0,25	0,25	0,25	0,25	1,3731	2,1255	1,1949	1,0264	1,4300

Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 7
Índice de Bienestar Económico IEWB en el Ecuador



Elaboración: Roberto Salem

Índice de Desarrollo Humano IDH

El Informe sobre el desarrollo humano del PNUD presenta los valores del índice de desarrollo humano (IDH), el IDH ajustado por la desigualdad, el índice de desigualdad de género y el índice de Pobreza Multidimensional. No se pueden comparar ni el ranking ni los valores del HDI ya que los métodos han cambiado al igual que el número de países incluidos en el ranking del Índice de desarrollo humano. Sin embargo, para permitir la evaluación de los progresos en el IDH, el informe de 2013 incluye re calculado IDH desde 1980 hasta el 2012.

El índice de desarrollo humano del Ecuador para el 2010 fue de 0,7507 lo cual permitió al país posicionarse en el puesto 63 de 187 países. Desde 1980 al 2010 el índice de desarrollo humano se ha incrementado desde 0,591 a 0,7507 con un incremento del 22% anual o una tasa de crecimiento promedio de 0,6%. Desde la dolarización del Ecuador, como se puede apreciar en la tabla el índice de desarrollo humano se ha incrementado de 0,7057 en 1999 a 0,7507 es decir ha tenido un incremento de del 22% anual o una tasa de crecimiento promedio de 0,6%. Si comparamos el progreso del HDI por cada componente, la expectativa de vida al nacer se ha incrementado en 2,43 años, y ha producido un incremento del índice de desarrollo humano de 4,60%. El índice de educación se ha incrementado en 5,28%. El ingreso nacional bruto per cápita se ha incrementado en 2310 dólares o un incremento del 9,28% entre 1999 y el 2010.

Tabla No. 11
Evolución del Índice de Desarrollo Humano y sus
componentes

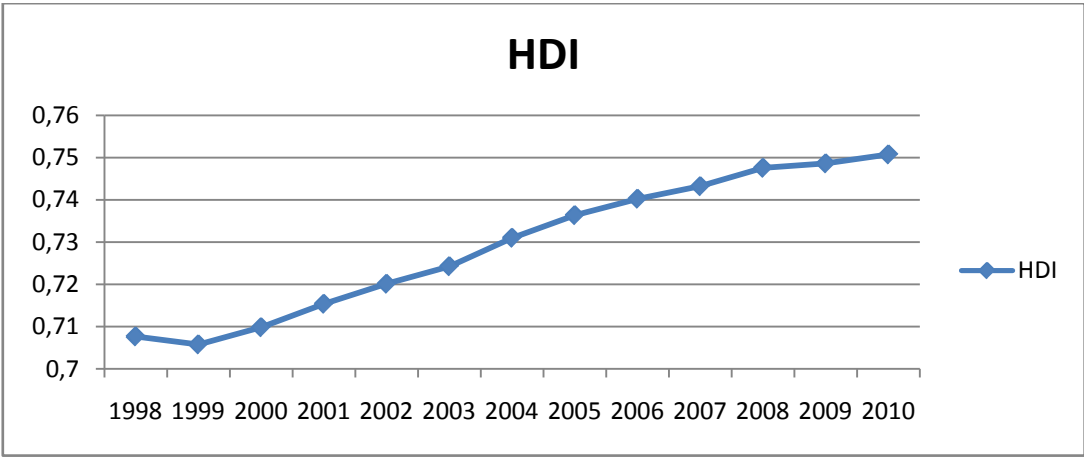
	IDH	Salud	Educación	Ingresos
1998	0,707674	0,832077	0,754507	0,564511
1999	0,705786	0,8386	0,759108	0,552283
2000	0,709848	0,844695	0,763699	0,554464
2001	0,715384	0,850204	0,768283	0,560497
2002	0,720125	0,855033	0,772998	0,565017
2003	0,724277	0,859165	0,777706	0,56862
2004	0,730999	0,862648	0,782408	0,578741
2005	0,736349	0,865561	0,787102	0,586034
2006	0,740237	0,868062	0,79162	0,590263
2007	0,743203	0,870342	0,796129	0,592445
2008	0,74754	0,872558	0,797151	0,600576
2009	0,748596	0,874806	0,798171	0,600806
2010	0,750715	0,877133	0,799189	0,603544

Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)

Elaboración: Roberto Salem

A continuación se presentan dos gráficos de la evolución del índice de desarrollo humano y de cada componente del índice para poder apreciar con mayor facilidad la evolución del índice.

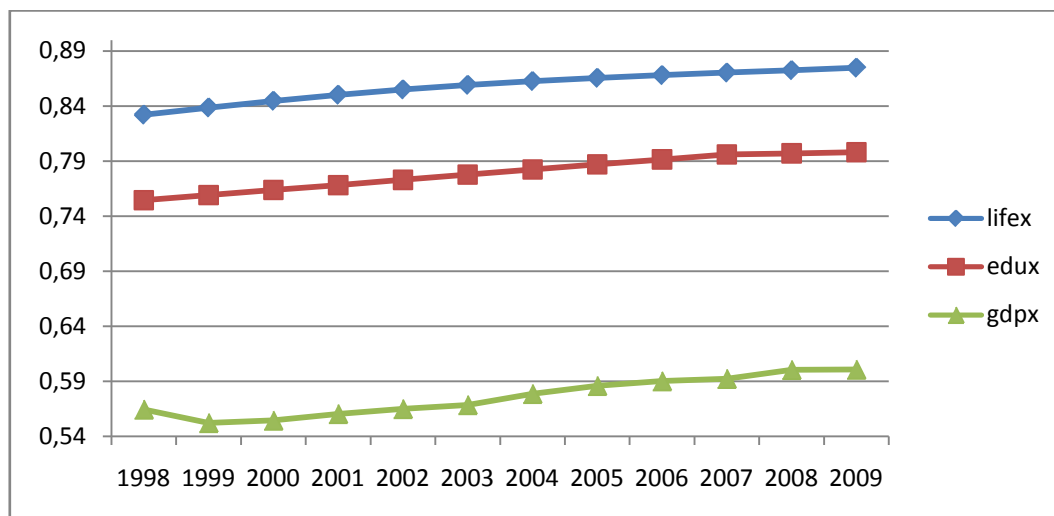
Gráfico No. 8 Evolución del Índice de Desarrollo Humano



Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)
Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 9

Evolución del Índice de Desarrollo Humano por sus componentes a Partir de la Dolarización



Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)

Elaboración: Roberto Salem

Si evaluamos el progreso del HDI de Ecuador en relación con otros países en términos de ubicación geográfica y el valor del IDH se puede apreciar lo siguiente. Si comparamos el índice de desarrollo humano ecuatoriano, con la de los países sudamericanos se puede apreciar lo siguiente: El Índice de desarrollo humano ecuatoriano es muy similar al de Colombia y Perú encontrándose en una posición inferior de Chile, Argentina, Uruguay, Venezuela y Brasil. Ecuador presenta un mejor Índice que Paraguay y Bolivia. A continuación se presenta una tabla comparativa y un gráfico de la evolución del índice.

Tabla No. 12
Comparativo del Índice de Desarrollo Humano en
Latinoamérica

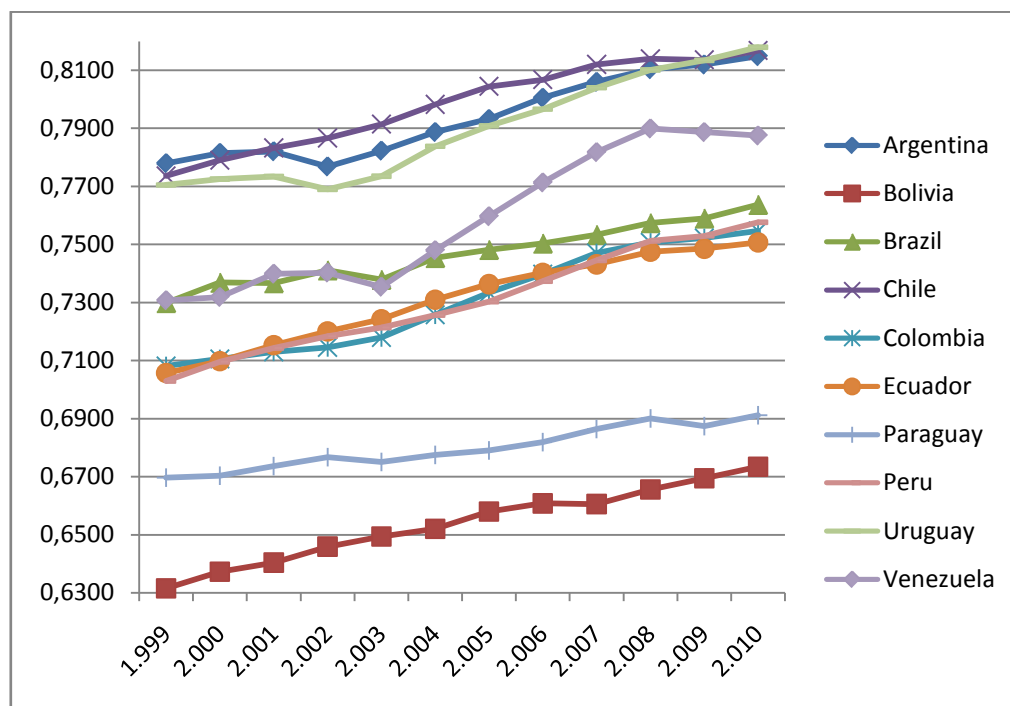
	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
1.999	0,7780	0,6316	0,7299	0,7736	0,7082	0,7058	0,6697	0,7030	0,7705	0,7308
2.000	0,7815	0,6373	0,7369	0,7790	0,7106	0,7098	0,6703	0,7096	0,7726	0,7319
2.001	0,7821	0,6404	0,7367	0,7833	0,7130	0,7154	0,6737	0,7143	0,7734	0,7399
2.002	0,7768	0,6459	0,7411	0,7867	0,7146	0,7201	0,6767	0,7184	0,7690	0,7403
2.003	0,7823	0,6494	0,7379	0,7914	0,7180	0,7243	0,6751	0,7214	0,7736	0,7354
2.004	0,7887	0,6520	0,7454	0,7982	0,7258	0,7310	0,6775	0,7257	0,7838	0,7480
2.005	0,7932	0,6580	0,7482	0,8045	0,7334	0,7363	0,6791	0,7303	0,7909	0,7597
2.006	0,8005	0,6608	0,7504	0,8068	0,7398	0,7402	0,6820	0,7374	0,7966	0,7713
2.007	0,8060	0,6606	0,7534	0,8120	0,7470	0,7432	0,6864	0,7445	0,8040	0,7818
2.008	0,8103	0,6656	0,7574	0,8140	0,7508	0,7475	0,6901	0,7512	0,8101	0,7899
2.009	0,8120	0,6694	0,7590	0,8136	0,7522	0,7486	0,6874	0,7529	0,8134	0,7887
2.010	0,8148	0,6734	0,7637	0,8168	0,7547	0,7507	0,6912	0,7576	0,8179	0,7875

Fuente: Banco Central del Ecuador (2011). Boletín Estadístico

Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 10

Evolución del Índice de Desarrollo Humano por País en Latinoamérica

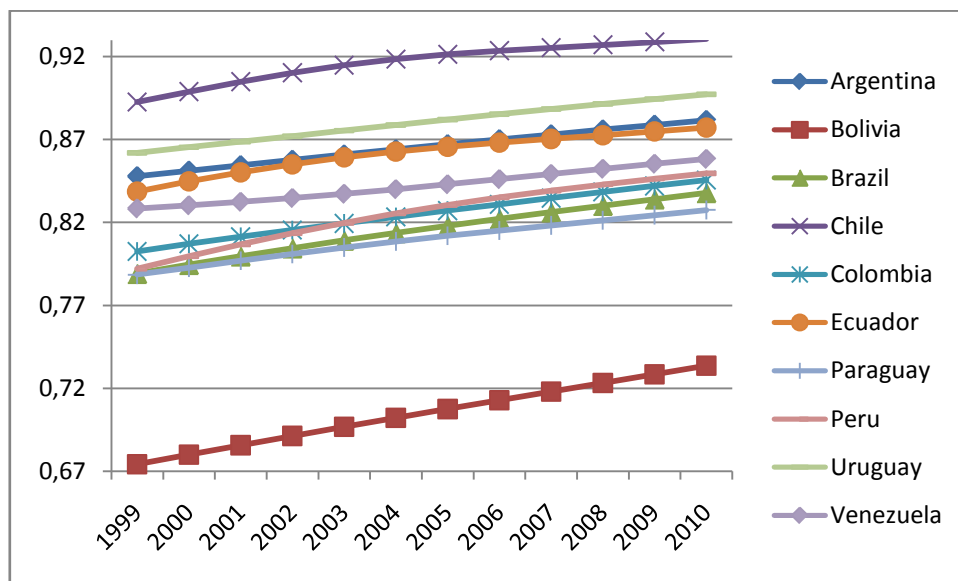


Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)

Elaboración: Roberto Salem

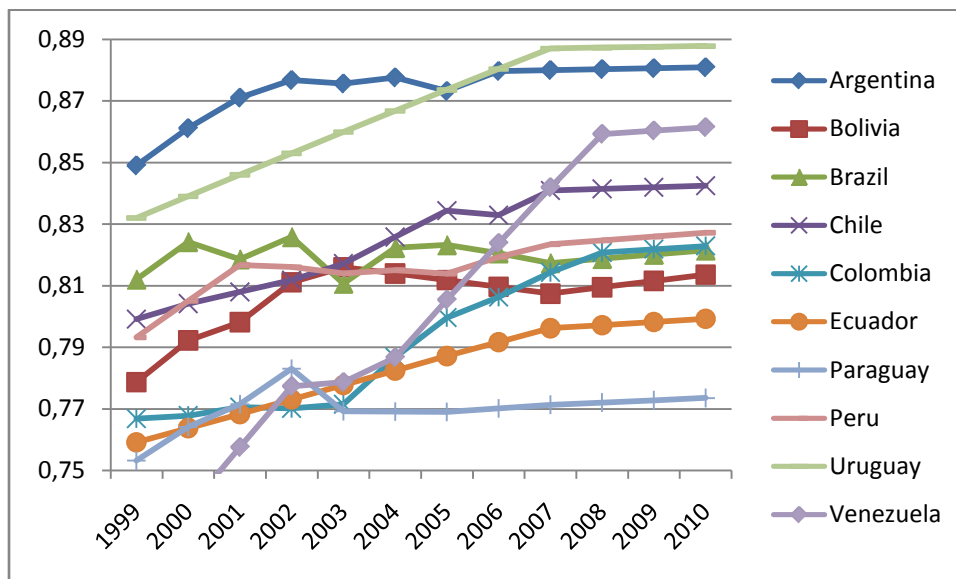
Al analizar el índice por cada componente el Ecuador se encuentra en tercer lugar en el Índice de salud después de Chile y Uruguay. Aunque se puede apreciar en el grafico del índice de educación ecuatoriano solamente se ubica sobre Paraguay. Es importante destacar el crecimiento desmedido de este componente por parte de Venezuela que para 1999 se encontraba en las últimas posiciones entre los países latinoamericanos pasando a alcanzar la tercera posición entre los países latinoamericanos. A continuación se presenta un los gráficos comparativos entre los países de la región de los tres componentes del índice de desarrollo humano.

Gráfico No. 11
Evolución del Índice de Salud por País en Latinoamérica



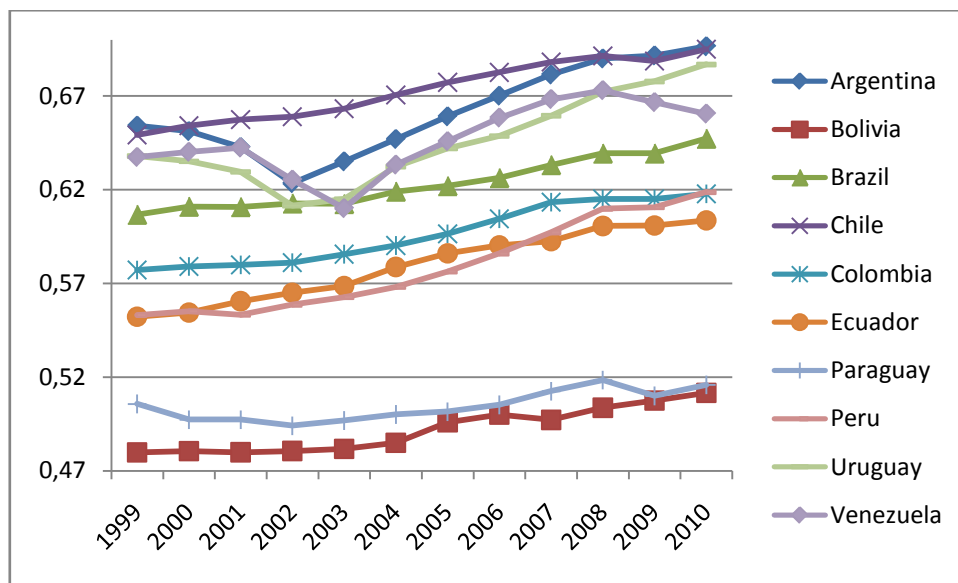
Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)
 Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 12
Evolución del Índice de Educación por País en Latinoamérica



Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)
 Elaboración: Roberto Salem

Gráfico No. 13
Evolución del Índice de ingresos por País en Latinoamérica



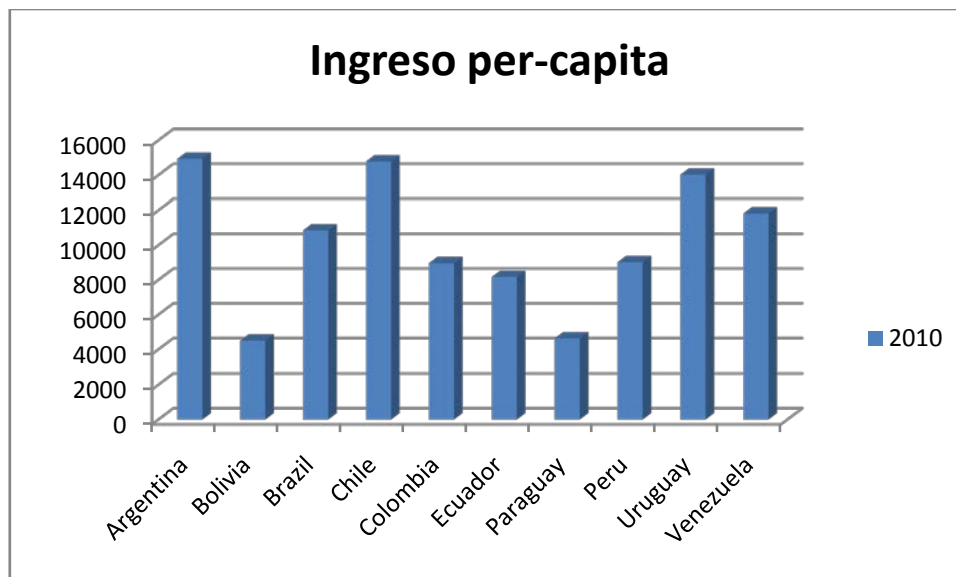
Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)

Elaboración: Roberto Salem

Cabe destacar que para el 2010 Chile, Argentina y Uruguay presenta el mayor ingreso per cápita de la región y Paraguay y Bolivia los de menores ingresos per cápita

Gráfico No. 14

Evolución del Ingreso Per-cápitapor País en Latinoamérica



Fuente: Informe sobre el desarrollo humano del PNUD (2011)

Elaboración: Roberto Salem

Como fue mencionado con anterioridad el Informe del desarrollo humano presenta además el IDH ajustado por la desigualdad, el índice de desigualdad de género y el índice de Pobreza Multidimensional IDH ajustado por la desigualdad (IDH-d).

De acuerdo al reporte del Ecuador para 2012 cuando el valor del HDI se descuenta de la desigualdad, el IDH cae a 0.537, una pérdida de 25,8 por ciento debido a la desigualdad en la distribución de los índices de dimensión. El Índice de desigualdad de género (IDG) refleja las desigualdades de género en tres dimensiones – salud reproductiva, empoderamiento y actividad económica. El mismo reporte discute en referencia al Índice de desigualdad de género (IDG) que Ecuador tiene un valor GII de 0.442 y el 32.3 por ciento de los escaños son ocupado por mujeres, Además menciona que el 36.6 por ciento de las mujeres adultas han alcanzado un nivel secundario o superior de educación en comparación con el 36,6 por ciento de sus homólogos masculinos. Por cada 100.000 nacidos vivos, mueren 110 mujeres embarazo relacionadas con causas; y la tasa de fecundidad adolescente 80,6 nacimientos por 1000 nacidos vivos. Respecto al Índice de pobreza multidimensional (IPM) el reporte de Ecuador menciona que En Ecuador 2,2 por ciento de la población vive en pobreza multidimensional mientras que un 2.1% eran vulnerables a privaciones. La intensidad de la pobreza – es decir, el porcentaje promedio de privación experimentada por las personas que viven en pobreza multidimensional – en Ecuador fue de 41,6 por ciento.

Conclusiones y Recomendaciones

Los países latinoamericanos han experimentado episodios extremos de inestabilidad monetaria, con altos índices de inflación, desempleo, fuga de capitales y el colapso de sus sistemas financieros. La mayoría de las economías latinoamericanas adoptaron políticas monetarias más flexibles para evitar las crisis económicas y alcanzar la estabilidad económica en sus países. Mishkin y Savastano (2002) sostienen que para lograr un objetivo de política monetaria como la estabilidad de precios, es necesario el uso de un ancla nominal, el cual es utilizado como un objetivo intermedio en política monetaria. Como consecuencia, muchos países de América Latina utilizaron y/o utilizan anclas nominales como una política económica alternativa, que proporciona un grado de discreción y contrarrestando las crisis externas como internas. Edwards y Magendzo (2003), señala un gran número de economistas argumentan que los países en vías de desarrollo deberían abandonar sus monedas nacionales y adoptar una moneda fuerte de un país desarrollado como la mejor alternativa hacia la estabilidad. En América Latina Panamá, Ecuador y El Salvador decidieron dolarizar sus economías. Argentina adoptó la convertibilidad desde 1991 hasta el 2001.

El término “dolarización” se ha utilizado para referirse a distintos fenómenos y cuando un país totalmente elimina su moneda doméstica y adopta una moneda más fuerte y estable (por ejemplo, el dólar de Estados Unidos) como su propia moneda para todas las transacciones financieras se ha llegado a conocer como dolarización ya que una larga lista de factores animan a que países en vías de desarrollo se dolaricen. Partidarios de la dolarización argumentan que la dolarización mantiene a la inflación bajo control; significa menores tasa de interés, mayor inversión y aceleración en el crecimiento; eliminación de la volatilidad del tipo de cambio; promueve austeridad y transparencia fiscal y finalmente, realza la credibilidad de la política gubernamental. (Summer, 2000; Fisher, 2001; Calvo, 1999; Hausmann, Gavin, Pages-Serra y Stein, 1999; Edwards y Mangendzo, 2001; Edwards, 2001a, b; Mishkin y Savastano, 2002; Dornbusch, 2001; Chang, 2000; Goldfajn y Olivares, 2000; Edwards y Mangendzo, 2003) Pero a pesar de estos atractivos, la dolarización también trae consigo retos y desafíos a los gobiernos ya que reduce flexibilidad a la política de los Gobiernos. Por ejemplo, con dolarización un país abandona completamente el control de su política monetaria y cambiaria. De tal manera, el compromiso gubernamental a la dolarización puede llevar consigo a una falta de flexibilidad y lentitud de respuesta de la política económica.

La economía ecuatoriana ha sido estructuralmente débil. A finales de los noventa el PIB volvió a un promedio de 2%, inferior al promedio histórico de los últimos 50 años en Ecuador y América Latina (www.bce.fin.ec). La inestabilidad política del país, y otros factores que incluyen la guerra no declarada con Perú en 1995, la inestabilidad de los precios del petróleo, las altas tasas de interés, la crisis energética ecuatoriana, el fenómeno del Niño y la crisis del sistema financiero, llevaron a Ecuador a un acelerado proceso de crisis económica y financiera (Beckerman y Solimano, 2002; Berrios, 2006; FMI, 2006; Banco Mundial, 2004). La recesión había agravado la situación del Ecuador profundizando la pobreza y empeorado los indicadores sociales. Según Beckerman (2000), en 1998, 46% de la población era pobre, comparado con el 34% en 1994. Durante 1999, de acuerdo al mismo autor, la pobreza empeoró aún más. Los estándares de salud y nutrición disminuyeron, y

la tasa de desempleo casi se duplicó entre 1998 y 1999, mientras que los salarios reales cayeron en un 40% Ecuador estaba al borde de la hiperinflación a finales de 1999 y el sucre se había depreciado en un 400%. Al final del siglo XX, en respuesta a la crisis económica, el Gobierno ecuatoriano decidió adoptar en el 2000 el dólar como su moneda nacional. La dolarización no fue una decisión tomada bajo condiciones controladas; más bien era revertir una situación de crisis económica y financiera. Se trataba de una política de recurso de última instancia para restaurar de alguna manera la estabilidad de los precios en un país que necesitaba urgentemente un anclaje monetario para estabilizar las expectativas, evitar la hiperinflación, detener la devaluación descontrolada y permitir la reanudación de la actividad económica y financiera.

La dolarización en Ecuador ha resultado ser una medida esencial para lograr la estabilidad macroeconómica y sentar unas bases sólidas para el crecimiento económico futuro (Emmanuel, 2002; Larrea, 2004; Quispe-Agnoli, 2001). Existe un consenso con respecto a los efectos positivos que la dolarización ha tenido sobre la economía, tanto nacional como internacionalmente. La dolarización ha cambiado todo el sistema económico en el Ecuador – afectando positivamente a la inflación, las tasas de interés, los ingresos personales, la productividad, la rentabilidad, entre otros. Sin embargo, la estabilidad macroeconómica no ha sido el mayor impacto que la dolarización ha causado en la economía. La dolarización logró estabilizar las expectativas y la transparencia y credibilidad con que agentes económicos realizan sus transacciones actualmente.

Como se puede apreciar que la mayor parte de los análisis realizados se centra en una evaluación macroeconómica de la dolarización y no revela las realidades sociales de la dolarización. El concepto de bienestar se refiere a un fenómeno abstracto y no observable que lleva consigo oportunidades sociales, económicas y políticas que disfruta el individuo.

A través del tiempo el bienestar económico ha sido medido mediante el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita. El PIB per cápita ha sido utilizado para medir el bienestar basado en la idea de que el crecimiento económico a su vez provocará mejoras en el bienestar individual y colectivo de las personas. Debido a que mejorar el bienestar de los individuos ha sido uno de los objetivos fundamentales de las sociedades, el enfoque dominante de las políticas públicas se ha centrado casi exclusivamente en la promoción de políticas de desarrollo que pretenden incrementar el crecimiento económico. Entonces, el principal objetivo de la teoría neoclásica de la economía es asegurar el crecimiento y la estabilidad macroeconómica y, de esta manera, mejorar el bienestar de un pueblo. Entonces, si la dolarización promueve el crecimiento económico, por lo tanto, desde el punto de vista de la teoría del bienestar entonces la dolarización mejora el bienestar general de una población. Este estudio evalúa el desarrollo del bienestar social del pueblo ecuatoriano durante el período de la dolarización. El ingreso per-cápita de una población solo representa uno de los componentes del bienestar. La salud, educación, expectativa de vida, consumo, riqueza, equidad, seguridad entre otros son las diferentes dimensiones que se deberían tomar en cuenta para saber el bienestar de una sociedad. Esta investigación ha utilizado los índices de Índice de Bienestar Económico de Osberg y Sharp el Índice de Desarrollo Humano del PNUD para analizar los efectos en el bienestar económico de la población ecuatoriana en la época pos-dolarización.

Para los responsables de política económica y para los investigadores, el informe de desarrollo humano presenta herramientas analíticas y métodos fáciles de utilizar para el análisis del desarrollo humano. En 1995 Osberg (1995) desarrolló un marco conceptual para medir el bienestar económico y ayudó a desarrollar un índice compuesto de bienestar económico para Canadá (Osberg Sharpe, 1998), los Estados Unidos (Osberg Sharpe, 1998) y para la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo (OCDE). Este índice proporciona una evaluación coherente y simultánea de cuatro categorías del bienestar económico: consumo, riqueza, distribución y seguridad. El índice de desarrollo humano (IDH) fue elegido para representar el bienestar en este estudio por dos razones. En primer lugar, la iniciativa pretende ampliar la dimensión del desarrollo humano. El IDH fue anclado en una nueva visión de desarrollo, inspirado por el trabajo pionero de capacidad enfoque pretende senador Amartya Sen integrar las cualidades de las sociedades que permiten a personas a florecer, tales como la libertad, empoderamiento, seguridad, crecimiento económico y sostenibilidad (PNUD, 1990). En segundo lugar, el índice de desarrollo humano es aceptado como una medida estándar de bienestar por todas las instituciones internacionales como el Banco Mundial, 2006; Fondo Monetario Internacional, 2000; y la Organización Mundial del comercio, 2002. El IDH presenta herramientas analíticas para elección de directiva y proporciona métodos amigable de usuario para el análisis del desarrollo humano en los planos internacionales, regionales, y nacionales y los medios para evaluar las tendencias y las lagunas en el desarrollo humano. El índice de bienestar económico (IEWB) fue elegido porque es un índice conocido y más elaborado que otros índices compuestos y porque trata la mayor parte de las recomendaciones de la Comisión sobre la medición del desempeño económico y del progreso Social con respecto a lo que un índice de bienestar económico debe capturar (Osberg y Sharpe, 2000; Stiglitz et al., 2009).

Como fue discutido anteriormente, la dolarización oficial fue la respuesta a la gravísima situación que se encontraba la economía ecuatoriana. Las variables macroeconómicas mostraban una seria inestabilidad existiendo elevadísimas inflaciones, grandes devaluaciones, tasa de crecimiento negativas, desempleo, marginalidad y migración de la población. Durante la dolarización el crecimiento del producto interno bruto, la inversión, las tasas de interés, el empleo, han mostrado tendencias positivas.

Tras la dolarización oficial, al igual que el PIB, el consumo ha mostrado tendencias positivas. El consumo total que incluye el del Gobierno y el de los hogares residentes comenzó a recuperarse debido al incremento de confianza de los agentes económicos. El consumo total se ha incrementado desde 11 mil millones al inicio de la década hasta sobre los 46 mil millones al finalizar el 2010. Durante el año 2001, el Consumo creció a una tasa real del 4,7%. El crecimiento mayor del consumo durante la pos-dolarización fue en el año 2008 con un crecimiento del 7.5% en términos reales sustentado principalmente por el impulso del consumo del gobierno que muestra en este año su mayor crecimiento de 11,5% en términos reales. El menor crecimiento del consumo fue en el año 2009 donde se registró un decrecimiento del 0,15% que se atribuye principalmente al impacto de la crisis económica-financiera mundial. Según datos del Banco Central del Ecuador, el consumo ha crecido a una tasa promedio real de 5,06%. El consumo del Gobierno general ha crecido a una tasa promedio real de 3,97% y el consumo de los hogares residentes ha crecido a una tasa promedio real de 5,92%. El Bienestar es medido a nivel per-cápita. Los años de mayor crecimiento per-cápita después de la dolarización son los años 2005, 2008, y 2010 con crecimientos reales de sobre el 5%.

Una medida más precisa de los flujos de consumo efectivo en el índice incluye ajustes al tamaño del hogar y la esperanza de vida. De esta manera, en este trabajo el consumo de los hogares se ajusta a los cambios de hogar por economías de escala y la expectativa de vida. Hay razones para creer que tener una larga vida es un componente de bienestar económico. La esperanza de vida ha aumentado significativamente en el Ecuador entre 1980-2010 (de 62,9 en 1980 a 75,63 en 2011). Además, el índice cuenta con los cambios en el tamaño promedio del hogar el cual ha disminuido desde 1980 5.14 a 4.03 en 2006.

La paulatina recuperación del Producto Interno Bruto fue fruto de la estabilidad derivada por la dolarización que ha incidido en una variable clave de la economía que es la inversión real. La Formación Bruta de Capital Fijo o Inversión Real Los tres primeros años de la dolarización es la época en que muestra un mayor crecimiento la Formación Bruta de Capital Fijo o Inversión Real. En el 2000 creció en 12,6%, en el año 2001 mostro el crecimiento más alto de la década con un crecimiento del 23,49% en términos reales, y el 2002 creció al 17,22%. A partir de ahí la inversión real registra tasas negativas y/o crecimientos mínimos hasta el 2008 que vuelve a registrar un crecimiento del 16,10% en términos reales. Debido a la crisis financiera mundial tiene una caída para volver a crecer al 10,24% al finalizar la década. Los países deben preocuparse por el bienestar de futuras generaciones. El bienestar de las generaciones futuras depende de su herencia de activos reales productivos, de recursos naturales y humanos y de stock de capital físico o inversión. De esta manera en este estudio la inversión es tomada por la formación bruta de capital. Datos de formación bruta de capital fijo, expresado a precios constantes han sido tomados de las estadísticas del Banco Central de Ecuador. A continuación se presenta el cálculo del índice de riqueza para el Ecuador.

Como se había discutido la variable más difundida para una economía es su tasa de crecimiento pero se debe señalar que también una de las más relevantes es la equidad debido a que una sociedad más igualitaria es probable que genere más utilidad agregada. El coeficiente Gini ha decrecido desde 0,5659 a finales de los noventas a 0,4926 después de 10 años de dolarización de igual manera la tasa de pobreza disminuye de 0,5220 a 0,3289 y la brecha de pobreza de 0,1912 a 0,0408 durante el mismo período.

Si personas conocieran el futuro económico con certeza, su bienestar dependería solamente en sus ingresos, ya que no habría razón alguna para sentir ansiedad o incertidumbre por el futuro. La incertidumbre sobre el futuro disminuye el bienestar económico de los individuos reacios al riesgo. Un efecto importante de la dolarización ha sido la reactivación de la inversión que ha llevado consigo incrementos importantes en el empleo. En 1999 antes de la aplicación de la dolarización oficial el desempleo era del 15,10% de la Población Económicamente Activa ubicándose bajo el 7% a finales de la década. Por su parte el subempleo ha tenido aumentos considerables llegando a niveles parecidos a los anteriores de la dolarización, como se puede apreciar en la siguiente tabla.

Por lo expuesto anteriormente y de acuerdo al cálculo del Índice de Bienestar Económico se puede apreciar que ha existido un incremento en del bienestar del Ecuador. Este índice ha crecido en un 43% en la década de dolarización. Si lo analizamos el crecimiento en cada una de las categorías se puede apreciar que el índice de consumo ha crecido en un 37,31%, el índice de riqueza ha crecido en un 112%, el índice de equidad ha crecido en un 19,49%, y el índice de seguridad ha crecido en

solamente un 2,64%. Además de acuerdo al análisis el índice de desarrollo humano del Ecuador para el 2010 fue de 0,7507 lo cual permitió al país posicionarse en el puesto 63 de 187 países. Durante la dolarización el índice de desarrollo humano se ha incrementado de 0,705 a 0,7507 es decir ha tenido un incremento de del 22% anual o una tasa de crecimiento promedio de 0,6%. Si comparamos el progreso del HDI por cada categoría, la expectativa de vida al nacer se ha incrementado en 2,43 años, el índice de educación se ha incrementado en 5,28% y el índice de ingreso se ha incrementado en 9,28% entre 1999 y el 2010.

De acuerdo al cálculo de los dos índices se puede apreciar que han crecido y no solo los índices sino que todas las categorías de ambos índices han crecido por lo que se puede concluir que la dolarización ha llevado consigo un aumento del bienestar de los Ecuatorianos. Además, ya que el PIB per cápita ha sido utilizado para medir el bienestar basado en la idea de que el crecimiento económico a su vez provocará mejoras en el bienestar individual y colectivo de las personas este indicador ha tenido un crecimiento promedio real de 4,4% durante la última década.

Referencia Bibliográfica

- Alexander, W. E., Baliño, T. J., & Enoch C. (1995). The adoption of indirect instruments of monetary policy. *IMF Occasional Paper 126*, Washington, D.C.
- Alesina, A., & Barro, R. (2000). Currency Unions. *NBER Working Paper*, 7927.
- Alesina, A., & Barro, R. J. (2001). Dollarization. *American Economic Review*, 91(2), 381-385.
- Alesina, A., Barro, R. J. & Tenreyro, S. (2002). Optimal Currency Areas. *NBER Working Paper*, 9072
- Anand, S., & M. Ravallion. 1993. Human Development in poor countries: On the role of private incomes and public services. *The Journal of Economic Perspectives*, 7(1), 133-150.
- Angeriz, A., & Arestis, P. (2006). Has inflation targeting had any impact on inflation? *Journal of Post Keynesian Economics*, 28(4), 559-571.
- Arestis, P., Basu, S., & Mallick, S. (2005). Financial globalization: the need for a single currency and a global central bank. *Journal of Post Keynesian Economics*, 27(3), 507-531.
- Balino, T. J., Bennett, T. A., & Borenztein, E., et al. (1999). Monetary Policy in Dollarized Economies. *International Monetary Fund, Occasional Paper*, 171.
- Banco Central del Ecuador. Datos Económicos. www.bce.fin.ec
- Beckerman, P., Solimano, A. (2002). *Crisis and Dollarization in Ecuador: Stability, Growth, and Social Equity*. Washington, D.C.: The World Bank.
- Bellù, L. G., & Vega, R. (2009). *Quantitative Socio-Economic Policy Impact Analysis. A Methodological Introduction*. Food and Agriculture Organization. FAO. The United Nations, FAO.
- Berríos, R. (2006). Cost and Benefit of Ecuador's Dollarization Experience. *Perspectives on Global Development & Technology*, 5(1/2), 55-68.
- Berg, A., Borenztein, E. (2000). Full Dollarization the pros and cons. *IMF Occasional Paper*, 126.
- Bernanke, B., & Blinder, A. (1992, September). The Federal Funds Rate and the Channels of Monetary Transmission. *American Economic Review*, 82(4), 901-921.
- Bernanke, B., Gertler, M., & Watson, M. (1997). Systematic Monetary Policy and the Effects of Oil Price Shocks. *Brookings Papers on Economic Activity*, 91-142.
- Bernanke, B., & Mihov, I. (1997). What does the Bundesbank target? *European Economic Review*, 41(6), 1025-1053.

- Blomberg, S., Frieden, J., & Stein, E. (2005, November). Sustaining fixed rates: The political economy of Currency Pegs in Latin America. *Journal of Applied Economics*, 8(2), 203-225.
- Bogdan, R., & Bilken, S. (2007). *Qualitative research for education: An introduction to theories and methods*. Boston: Pearson Education.
- Calcagno, A., Manuelito, S., & Titelman, D. (2003) From had-peg to hard-landing? Recent experiences of Argentina and Ecuador. *CEPAL, Financiamiento del Desarrollo No 125*. Santiago, Chile.
- Calvo, G. (1999), *On dollarization*. Unpublished manuscript, University of Maryland. www.bsos.umd.edu/econ/cievecalvo.htm.
- Calvo, G. A. (1999). Fixed vs. Flexible Exchange Rates. U. of Maryland Working Paper.
- Calvo, G., & Vegh, C., (1992). Currency Substitution in developing countries: An Introduction. *Revista de Analisis Economico*. 7, 3-27
- Calvo, G., & Vegh, C., (1994). Inflation Stabilization and Nominal anchor. *Contemporary Economic Policy*. 12(2), 35-45
- Calvo, G., Vegh, C., (1996). From Currency Substitution to Dollarization and Beyond: Analytical and Policy Issues. In: Guillermo A. Calvo (Ed). *Money, Exchange Rates, and Output*. Cambridge, MA: MIT Press, 1996, 153-175.
- Chakraborty, I. (1997). Living standard and economic growth: A fresh look at the relationship through the nonparametric approach. *Centre for Development Studies Thiruvananthapuram*
- Chang, R. (2000). Dollarization: A Scorecard. *Federal Reserve Bank of Atlanta. Economic Review*, Q3, 1-12.
- Chang, R., & Velasco, A. (2002), Dollarization: Analytical Issues. *NBER Working Paper*, 8838
- Clausen, V., & Hayo, B. (2006). Asymmetric monetary policy effects in EMU. *Applied Economics*, 38(10), 1123-1134.
- Clarida, R., Galí, J., & Gertler, M. (1999, December). The Science of Monetary Policy: A New Keynesian Perspective. *Journal of Economic Literature*, 37(4), 1661.
- Christiano, L. J., Eichenbaum, M., & Evans, C. (1996). The Effects of Monetary Policy Shocks: Evidence from the Flow of Funds. *Review Economic Statistics*, 78(1), 16-34.
- Cole, H. L., Mailath, G. J. & Postlewaith, A. (1992). Social norms, savings behavior, and growth. *Journal of Political Economy*, C, 1092-1125.
- Cooper, D., & Schundler, P. (2003). *Business Research Methods* (8th ed.). McGraw Hill.

- Craig, B., & Waller, C. J. (1999). Currency Portfolios and Nominal Exchange Rates in a Dual Currency Search Economy. *Federal Reserve Bank of Cleveland Working Paper No. 9916*.
- Creswell, J. W. (1998). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Creswell, J. W. (2003). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methodology approaches*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Crocker, D. (1998). Ethics of global development: agency, capability, and deliberative democracy. Cambridge: Cambridge University Press.
- Davis, J. S. (1945). Standard and content of living. *The American Economic Review*, 35(1), 1-15
- Deneulin, S. (2008). Beyond individual freedom and agency: structures of living together in the capability approach. In: Comim, F., Qizilbash, M. and Alkire, S. (eds.) *The Capability Approach: Concepts, Measures and Applications*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 105-124.
- Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S. (1994). *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Dornbusch, R. (1982). Stabilization Policies in Developing Countries: What Have We Learned? *World Development*, 10(9), 701-708.
- Dornbusch, R. (2001). Fewer monies, better monies. *American Economic Review*, 91(2), 238-242.
- Doyal, L., & Gough, I. (1991). *A Theory of Human Need*, Macmillan, Basingstoke.
- Edwards, S., & Levy-Yeyati, E. (2002). Exchange rate regimes, external disturbances, and economic performance: an empirical investigation. *UCLA, Working Paper*
- Edwards, S. (1999). Exchange Rate Regimes, Capital Flows and Crisis Prevention. *Presented at the NBER Conference on Capital Flows and Currency Crises*
- Edwards, S. (2001a). Dollarization myths and realities. *Journal of Policy Modeling* 23:249-65.
- Edwards, S. (2001b). Dollarization and economic performance: An empirical investigation. *NBER Working Paper*, 8274 (May)
- Edwards, S. & Magendzo, I. (2001). Dollarization, Inflation and Growth. *NBER Working Paper*, 8671 (December)
- Edwards, S. & Magendzo, I. (2001). Dollarization, Inflation and Growth, *NBER Working Paper*, 8671.

- Edwards, S., &Magendzo, I. I. (2002).Independent currency unions, growth, andinflation.*Monetary and Economic Studies*, 20 (1), 215-233.
- Edwards, S., &Magendzo, I.(2003). A Currency of One's Own?An Empirical Investigation on Dollarization and Independent Currency Unions.*NBER Working Paper Series*
<http://www.nber.org/papers/w9514>
- Emanuel, C. J. (2002) Dollarization in Ecuador: A definite step toward a real economy *The Andean Community, Documents on Andean Integration*.
- Frankel, J.A. (1999). No Single Currency Regime is Right for All Countries at All Times. *National Bureau of Economic Research Working Paper*, 7338.
- Frankel, J. A. (2001). Full Dollarization: The Case of Panama; Comments. *Economia: Journal of the Latin American and Caribbean Economic Association* 1 (2), 141-150.
- Frankel, J.A. & Rose, A.K. (2002).An estimate of the effect of common currencies on trade and income.*Quarterly Journal of Economics*, 117(2).
- Feige, E. L. (2000). Currency substitution, Unofficial Dollarization and Estimates of Foreign Currency held Abroad: The case of Croatia. In Mario Blejer and Marko Skerb, eds., *Financial Vulnerability and the Exchange rate Regime*, Mit Press
- Fischer, S., (2001). Exchange rate regimes: is the bipolar view correct? *Journal of Economic Perspectives*, 15, 3-24.
- Garbarino, S., & and Holland, J. (2009). *Quantitative and Qualitative Methods in Impact Evaluation and Measuring Results*.UK Department for International Development (DFID).
- Greenhalgh, T., & Taylor, R. (1997).Papers that go beyond numbers (qualitative research).*British Medical Journal*, 7110(315), 1-10.
- Giorgi, A. (1997). The theory, practice, and evaluation of the phenomenological method as a qualitative research procedure.*Journal of Phenomenological Psychology*,28(2), 235.
- Goldfajn, I. & Olivares, G. (2000). Is Adopting Full Dollarization the Solution?Looking at the evidence.*PUC-Rio Working Paper*, 416.
- Gunilla, R. (2007). The dollarization process in Ecuador and in El Salvador: The motives, the political and economical outcomes and effects. *Stockholm University Research Paper*.
- Gurtner, F. J. (2004). Why did Argentina's currency board collapse? *The World Economy*, 27(5), 679-697
- Hanke, S. (2000).The disregard for currency board realities.*CATO Journal*, 20(1), 49.

- Hanke, S., & Schuler, K. (1999). A monetary constitution for Argentina: Rules for dollarization. *CATO Journal*, 18(3), 405.
- Hanke, S., & Schuler, K. (1994). *Currency Boards for developing countries: A Handbook*. San Francisco: ICS Press.
- Hanke, S., Jonung, L., & Schuler, K. (1993). *Russian currency and finance: A currency boards approach for reform*. New York: Routledge.
- Hakim, P. (2002, January). Two ways to go global. *Foreign Affairs*, 81(1), 148-162.
- Hausmann, R. (1999). Should there be five currencies or one hundred and five? *Foreign Policy*, Fall.
- Hausmann, R., Gavin, M., Pages-Serra, C. and Stein, E. (1999). Financial Turmoil and the Choice of Exchange Rate Regime. *Inter-American Development Bank*, Mimeo
- Henderson, H., Lickerman, J., & Flynn, P. (2000). *Calvert-Henderson Quality of Life Indicators: A New Tool for Assessing National Trends*. Bethesda, MD: Calvert Group.
- Hinds, M. (2004). Is dollarization a worthwhile option for developing countries? *International Finance*, 7(2), 287-309.
- Hoffman, J. (2000). The Roots Index: Exploring indices as measures of local sustainable development. *Social Indicators Research*, 52(2), 95.
- Honoban, P., & Shi, A. (2002). Deposit dollarization and the financial sector in emerging economies. *World Bank Working Paper*, 2748
- International Monetary Fund. (1999). Dollarization: fad or future for Latin America. *IMF Economic Forum*. Washington, DC:IMF.
- International Monetary Fund.(2006). Ecuador: Selected Issues. *Country Report No. 06/103*, 4.
- Ito, T. (2004, September). Exchange rate regimes and monetary cooperation: Lessons from East Asia and Latin America. *Japanese Economic Review*, 55(3), 240-266.
- Ize, A., and Levy' Yeyati, E. (2003). Financial Dollarization. *Journal of International Economics*, 59, 323-347
- Ize, A., & Levy-Yeyati, E. (2005). Financial de-dollarization: Is it for real? *IMF Working Papers*, WP/05/187
- Jenesick, V.J. (2000). The Choreography of Qualitative Research Design. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds), *Handbook of Qualitative Research* (pp. 379-400). Thousand Oaks, California: Sage Publications.

- Jensen, L., McLaughlin, D., & Slack, T. (2003). *Rural Poverty: The Persisting Challenge. Challenges for Rural America in the Twenty-First Century*. University Park, PA: Perm State University Press 118-31.
- Johnson, R. B., & Onwuegbuzie, A. (2004). Mixed methods research: A research paradigm whose time has come. *Educational Researcher*, 33(7), 14/26
- Kamhi, N., & Dehejia, V. (2006, November). An assessment of the currency board regime in Bosnia and Herzegovina. *Emerging Markets Finance & Trade*, 42(6), 46-58.
- Kleine, D. (2008). *ICT4What? – Using the Choice Framework to operationalise the Capability Approach to Development*. Manuscript Dr. Heinz Dürr Fellowship Programme. University of London, Egham
- Kuhn, T. S. (1996). *The Structure of Scientific Revolutions* (3rd ed.). The University of Chicago Press. Chicago.
- Larrea, C. (2004, June). Economic and Social Effects of Dollarization in Ecuador. Paper presented at the 3rd Annual PECC Finance Conference, Institution-Building in a World of Free and Volatile Capital Flows: PECC Perspectives, Santiago, Chile.
- Levy-Yeyati, E., & Sturzenegger, F. (2003). *Dollarization*. The MIT Press.
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. Newbury Park: Sage.
- Lind, N. (2004). Values reflected in the human development index. *Social Indicators Research*, 66(3), 283.
- McGillivray, M., & Shorrocks, A. (2005). Inequality and multidimensional well-being. *Review of Income and Wealth*, 51(2).
- McNeill, D. (2007). Human development: the power of the idea. *Journal of Human Development*, 8(1), 5-22.
- Mendoza, E. G. (2001). Real business cycles in a small open economy. *American Economic Review*, 81(4), 797-818.
- Mendoza, E. G.. 2002. Why Should Emerging Economies Give Up National Currencies: A Case for 'Institutions Substitutions'. *NBER Working Paper 8950*, May.
- Merriam, S. (1988). *Case study research in education: A qualitative approach*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Marcussen, M. (2005). Central banks on the move. *Journal of European Public Policy*, 12(5), 903-923.

- Meyer, B.D., & Sullivan, J. X. (2007). Measuring the Well Being of the poor using income and consumption. *NBER Working Paper 9760*.
- Miles, M., & Huberman, A. (1984). *Qualitative data analysis: A sourcebook of new methods*. California: Sage Publications.
- Miles, M.B., & Huberman, A.M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Mishkin, F., & Savastano, M. (2001). Monetary policy strategies for emerging market countries: Lessons from Latin America. *Policy Research Working Paper, 2685*.
- Mishkin, F., & Savastano, M. (2001, June). Monetary Policy Strategies for Emerging Market Countries: Lessons From Latin America. Paper presented at seventh Dubrovnik Economic Conference, Current Issues in Emerging Market Economies, Dubrovnik, Croatia.
- Mishkin, F., & Savastano, M. (2002). Monetary policy strategies for emerging market countries: Lessons from Latin America. *Comparative Economic Studies (Association for Comparative Economic Studies)*, 44(2/3), 45.
- Mishkin, F. S. (2006). *The Economics of money, banking and financial markets* (7th ed.). New York: Pearson's Addison Wesley.
- Moreno-Villalaz, J. (2005). Financial integration and dollarization: The case of Panama. *CATO Journal*, 25(1), 127-140.
- Moreno-Villalaz, J. (1999, Winter). Lessons from the monetary experience of Panama: A dollar economy with financial integration. *CATO Journal*, 18(3), 421.
- Morse, J., Barrett, M., Mayan, M., Olson, K., & Spiers, J. (2002). Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. *International Journal of Qualitative Methods*, 1(2).
- Moustakas, C. (1994). *Phenomenological research methods*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Mundell, R. A. (1961). A theory of optimum currency areas. *American Economic Review*, 51(3).
- Narayan, D., Chambers, R., Shah, M. K., & Petesch, P. (2000). *Voices of the Poor: Crying Out for Change*. Oxford University Press for the World Bank, New York.
- Neumayer, E. 2001. The human development index and sustainability- a constructive proposal. *Ecological Economics*, 39, 101-114.
- Nussbaum, M. C., *Women and Human Development: The Capabilities Approach*. Cambridge University Press, Cambridge, 2000.

- Onwuegbuzie, A., & Leech, N. (2005, December). On Becoming a Pragmatic Researcher: The Importance of Combining Quantitative and Qualitative Research Methodologies. *International Journal of Social Research Methodology*, 8(5), 375-387.
- Osberg, Lars (1985) The Measurement of Economic Well-being. in David Laidler (ed.) *Approaches to Economic Well-being, Volume 36*. MacDonald Commission (Toronto: University of Toronto Press). 29
- Osberg, L., & Sharpe, A. (2005). How Should We Measure the “Economic” Aspects of Well-being. *Review of Income and Wealth*, 51(2) June, pp. 311-336.
<http://www.roiw.org/2005/2005-12.pdf>.
- Osberg, L., & Sharpe, A. (2009a). *New Estimates of the Index of Economic Well-being for Selected OECD Countries, 1980-2007*. Centre for the Study of Living Standards Research Report 2009-11.
- Osberg, L., & Sharpe, A. (2009b). *New Estimates of the Index of Economic Well-being for Canada and the Provinces, 1981-2008*. Centre for the Study of Living Standards Research Report 2009-10.
- Osberg, L., & Sharpe, A. (2009c). *Measuring economic security in insecurity times: New Perspectives, New Events, and the Index of Economic Well-being*. Centre for the Study of Living Standards Research Report 2009-12.
- Panizza, Ugo, Stein, E. & Talvi, E. (2003). Measuring Costs and Benefits of Dollarization: An Application to Central American and Caribbean Countries. In Eduardo Yeyati and Federico Sturzenegger, eds. *Dollarization: Debates and Policy Alternatives*. Cambridge, Mass.: The MIT Press: 133-200.
- Patton, M. (1990). *Qualitative evaluation and research methods*. London: Sage Publications.
- Persson, T. & Tabellini, G. (2000). *Political economics: Explaining economic policy*. Zeuthen Lecture Book Series. Cambridge and London: MIT Press.
- Polkinghorne, D. E. (1989). Phenomenological research methods. In R. S. Valle, & S. Halling (Eds.), *Existential-phenomenological perspectives in psychology (p. 106)*. New York: Plenum.
- Quispe-Agnoli, M. (2001). Monetary policy alternatives for Latin America. *Economic Review*, 86(3), 43.
- Quispe-Agnoli, M., & Whisler, E. (2006). Official dollarization and the banking system in Ecuador and El Salvador. *Economic Review*, 91(3), 55-71.
- Ramsay, M., (1992). *Human Needs and the Market*. Avebury, Aldershot.

- Robb, C. (2003). Poverty and Social Analysis: Linking Macroeconomic Policies to Poverty Outcomes: Summary of Early Experiences. *IMF Working Paper, February*. International Monetary Fund, Washington, DC.
- Robeyns, I. (2005). Selecting capabilities for quality of life measurement. *Social Indicators Research* 74, 191-215.
- Robson, C. (2002). *Real world research: A resource for social scientists and practitioner-researchers*. Malden: Blackwell.
- Romero, C. D., & Romer, D. H. (1989). Does monetary policy matter? A new test in the spirit of Friedman and Schwartz, *NBER Macroeconomics Annual*.
- Rose, A. (2000). One money, one market: estimating the effect of common currencies on trade. *Economic Policy*, 15(30), 7-46.
- Rose, A. K. & van-Wincoop, E. (2001). National money as a barrier to international trade: The real case for currency union. *American Economic Review*, 91(2) 386-390.
- Rudestam, K. E., & Newton, R. R. (2001). *Surviving your dissertation: A comprehensive guide to content and process* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage Publication.
- Ryan, J. G., & Garret J. L. (2003). The Impact of Economic Policy Research: Lessons on Attributions and evaluations from IFPRI Impact Assessment. *International Food Policy Research Institute. Discussion Paper No 20*
- Sagar, A. D. and A. Najam. 1998. The human development index: a critical review. *Ecological Economics*, 25, 249-264.
- Savastano, M. (1999). Presentation prepared for the conference "Dolarizar la Economía Peruana: Riesgos y Oportunidades". Lima, 1999.
- Savastano, M. A., (1996). Dollarization in Latin America: recent evidence and some policy issues. *IMF Working Paper*, 96/4.
- Schmitt-Grohé, S., & Uribe, M. (2001, May). Stabilization policy and the costs of dollarization. *Journal of Money, Credit & Banking*, 33(2), 482-509.
- Schuler, K. (2000).** *Basics of Dollarization*. Joint Economic Committee Staff Report, Washington, D.C.: United of Nations.
- Schuler, K. (2005, Winter). Some theory and history of dollarization. *CATO Journal*, 25(1), 115-125.
- Sen, A. (1983). Development: Which way now? *Economic Journal*, 93(December), 745-62.
- Sen, A. K. (1985). *Commodities and Capabilities*, Elsevier, Amsterdam.

- Sen, A. (1993). Capability and well-being. In: Nussbaum, M., Sen, A. (eds.) *The Quality of Life*. Oxford: Oxford University Press, pp. 30-53.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. New York: Anchor Books.
- Sen, A. (2000). A decade of human development. *Journal of Human Development*, 1(1), 17-23.
- Sen, A. (2004). Why we should preserve the spotted owl. *London Review of Books* 26 (3), 10-11.
- Sen, A. (2006). Environment and poverty: one world or two? Address delivered at International Conference on Energy, Environment, and Development: Analysing Opportunities for Reducing Poverty, On 16 December 2006 in Bangalore, India.
- Shih, Fu-Jin. (1998). Triangulation in Nursing Research: Issues of Conceptual Clarity and Purpose. *Journal of Advanced Nursing* 28(3): 631-641.
- Slusher, B. J., Helmick, S. A., & Metzen, E. J. (1983). Perceived economic well-being: The relative impact of concordance and resource adequacy. In M.M. Dunsing, *Proceeding of symposium on perceived economic well-being*, p 14-26. Urbana: Illinois Agricultural Experiment Station.
- Starr, M. (2006, October). One world, one currency: Exploring the issues. *Contemporary Economic Policy*, 24(4), 618-633.
- Stewart, F. (1985). *Basic Needs in Developing Countries*. Johns Hopkins University Press, Baltimore.
- Stiglitz, J.E. 2002 Employment, social justice and societal well-being. *International Labour Review*, 141(1-2): 9-29.
- Stiglitz, J. E. (2003). *Globalization and its discontents*. New York, NY: W.W. Norton & Company, Inc.
- Stiglitz, J. E., Sen, A., & Fitoussi, J. P. (2009). *Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress*.
- Summers, L. H. (2000). International financial crises: Causes, prevention, and cures. *American Economic Review*, 90(2): 1-16.
- Tauhidur, R., Mittelhammer, R. C., & Wandschneider, P. (2005). Measuring the Quality of Life across Countries: A Sensitivity Analysis of Well-being Indices. *World Institute for Development Economics Research, Research Paper No. 2005/06*, United Nations University, Helsinki

- Thurmond, V. A. (2001). The Point of Triangulation. *Journal of Nursing Scholarship* 33(3), 253-258.
- UNDP (1990 through 2009) *Human Development Report*. New York: United Nations Development Program.
- World Bank.(2002). Fiscal Policy in a Dollarized Economy. Retrieved from the World Bank website: (<http://www..worldbank.org/LAC/LACI>)
- World Bank.(2004). *Ecuador Poverty Assessment*. Report 27061-EC. Washington, D.C.:
- World Bank.(2007). *Tools for Institutional, Political, and Social Analysis of Policy Reform.A Sourcebook for Development Practitioners*.The World Bank, Washington, D.C.
- World Health Organization (WHO).(2002). *The world health report reducing risks, promoting healthy life*.Retrieved from the World Health Organization (WHO) website: <http://www.who.int/whr/previous/en/index.html>.